CARAS Y CARETAS



VIDA SOCIAL

LOS COMPROMISOS DEL AÑO

Cantilo - Elpidio, Alvear - Saguier, Gallo - Goyeneche, Piñero - Nuñez y Repeto - De Tomaso.

NOTA. — Todos estos enlaces se anuncian para el mismo día del mes de octubre venidero; si antes no se les obliga a romper el compromiso, como es posible.

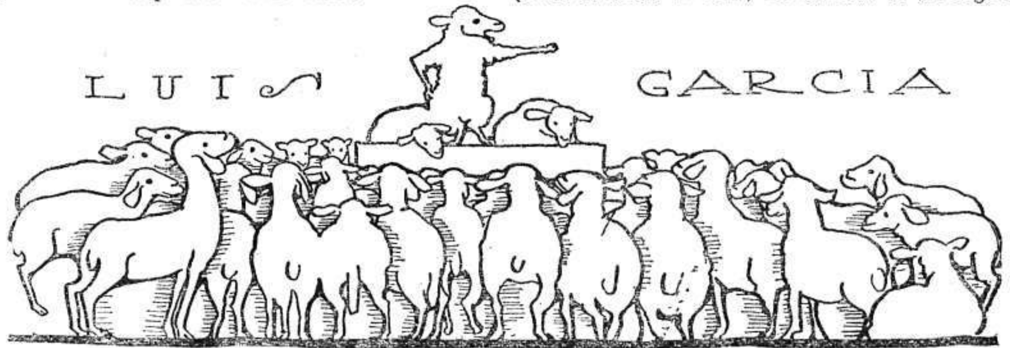

Pidan la mejor lana de tejer marca Medalla de Oro.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30
31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60
elaborada con las más ricas lanas del país y cuya calidad y firmeza de tinte garantiza mi casa.
Por su número respectivo pueden ordenar sus pedidos todos los comerciantes del interior y exterior de la República, tanto para los hilados como para los paños de los mismos colores.
Mi frazada de pura lana "La Siberiana" es la mejor.
Fernando Sanjurjo
Alsina, 1000 Buenos Aires



El Carnero Optimista

Ganadero,
ganadero infortunado
que estás triste porque pierdes el dinero
o no ganas demasiado;
ganadero desganado
que te encuentras macilento y aburrido,
presta oído
a las cosas que discurre tu carnero,
que discurre tu carnero preferido.

— Un gran hombre,
cuyo nombre
es famoso en los anales del lirismo,
nos decía:
«Los carneros y los hombres son lo mismo».
No mentía.
Me tenía
descontento
la sequía
mas, hoy día
que me sobra, por fortuna, el alimento,
estoy loco de alegría.
Las cuestiones filosófico-sociales
que tomaba por simplezas
se me antojan trascendentes, colosales.
Y, al igual que mis iguales,
ya me ocupo del amor y las riquezas,
que es lo mismo que hacen muchos animales.
Los rivales
que revuelcan nuestro nombre por el lodo
aseguran, insolentes:
«El carnero en la política lo es todo».
¡Y suponen, inocentes,
que a mi raza se la ofende de ese modo!
¡Infelices
aprendices
de ironistas!
Sin nosotros no hay artistas
ni estancieros,
ni bomberos,
ni estadistas.
Sin carnero, no hay pintores ni cantantes,
ni oradores deslumbrantes,
ni traviesos monaguillos,
ni caudillos,
ni votantes.
Para el hombre flatulento y gemebundo,
cuya vida es una estepa o un desierto,
el carnero es lo primero de este mundo,
aunque a veces diga el chancho que no es cierto.
He sabido,
conmovido
que en Europa mucha gente nos espera
¡Cuán sincera
la alegría que he sentido!
Nos espera como carne congelada.
¡Y asegura cierta especie calumniosa
que valemos poca cosa
o que no valemos nada!
¡Envidiosos!
De seguro que, al saberlo, están furiosos.
Sin un grito,
sin armar ningún barullo
el carnero ya ha triunfado. Lo repito:
(no sé si antes lo diría) ser carnero es un orgullo.



DIBUJOS DE MACAYA.



Picnic realizado en la costa de San Isidro por la Sociedad de Socorros Mutuos de Sansinena, a beneficio de los enfermos que se asisten en Córdoba por cuenta de dicha asociación

Para el lavado de la cabellera empléese el aceite de coco

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda usted usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.

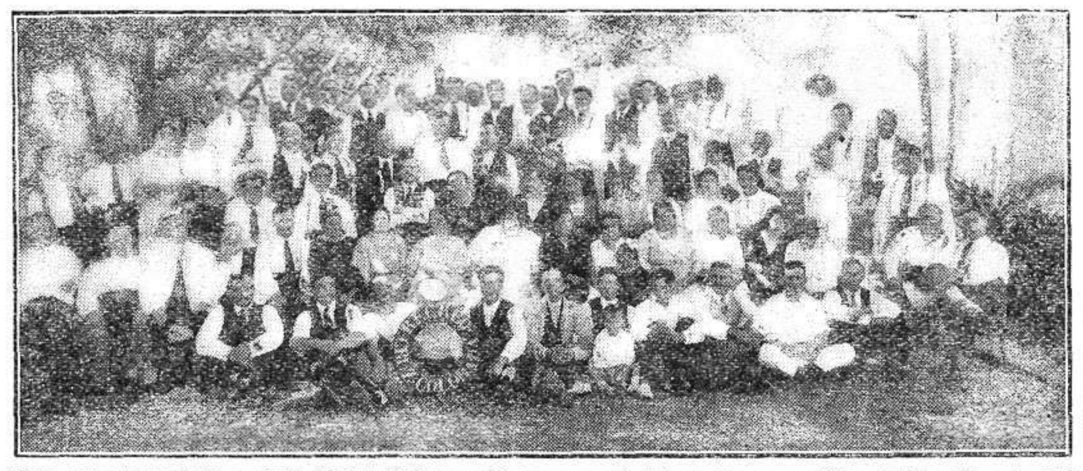


ETHEL CLAYTON
Favorita del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy economico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

Excursión al Tigre



Fiesta campestre realizada por la Sociedad Unión Patrones Herradores, sección Belgrano, la que se verificó en el delta y dió oportunidad a poner de manifiesto el espíritu de camaradería entre los asociados.

LEYES CONTRA LA GULA

Las antiguas poblaciones griegas eran famosas por la gran cantidad de alimentos y, sobre todo, de bebida que sus habitantes consumían. En aquellos tiempos la glotonería y el exceso de bebidas eran tan corrientes que las personas que no se entregaban a tales excesos eran consideradas como seres infelices, pues ambos vicios, lejos de ser despreciables, constituían una cualidad digna de alabanza. Por tal causa se promulgó una ley que ordenaba que los jueces sólo podrían escuchar y decidir las causas antes de comer. Los antiguos bretones siguieron el ejemplo de los griegos y a sus magistrados les obligaban a estar encerrados, sin probar el alcohol ni bocado de comida hasta que habían decidido el veredicto de una causa cualquiera.

Es posible que un español se resigne a no tener talento; lo difícil es que se resigne a que lo tengan los demás.

Los *parvenus* son siempre ostentosos, lo mismo los del dinero, que los de la nobleza, que los de la honradez.

Con lo obscuro se aparenta muy bien lo profundo, siempre que sólo se acerque a examinarlo gente de pocas luces.

Debemos interrumpir en el acto al empezar a hablar mal de nuestros amigos. Siempre es fastidioso volver a oír lo que ya se sabe.

Jacinto Benavente.



El malestar causado por los calores es sentido por todas las personas, pero si Vd. se fija bien, las que tienen el intestino que funciona perfectamente sufren mucho menos del calor que los estreñidos o constipados.

Es este un hecho reconocido universalmente y es por esto que siempre se ha recomendado a los habitantes de los países tropicales usar laxantes con frecuencia. Hay además otras razones. El verano es el tiempo de las frutas, cuya ingestión en abundancia provoca enteritis más o menos serias, pero siempre molestas; por otra parte el calor da sed y se toman muchos líquidos fríos, helados, etc., otra causa de inflamación de los intestinos. Puede, pues, calcularse que en el rigor del verano la mayoría de las gentes tiene el intestino enfermo o dispuesto a enfermarse. Si deja Vd. estancar en él materias fecales que fermentan y se pudren, o bien que se ponen duras como cascote, ¿cómo quiere Vd. estar bien de salud si la salud depende del estado del intestino?

Más que en ninguna otra época, pues, es preciso cuidar el intestino; más que nunca está, pues, indicado el tomar frecuentemente un poco de

Santeína

(Dioxidriftalofenona)

que a la vez que laxante seguro y eficaz es también un desinfectante intestinal de primer orden.

La Santeína se presenta bajo forma de deliciosas pastillas de chocolate gratas al paladar. Es un laxante suave que no irrita, que no cansa y que en ningún caso hace daño. Es ideal para la mujer encinta. A dosis de 2 a 3 pastillas es un purgante de primer orden.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo.

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

=YAÇO=

UN PASEO POR LAS ISLAS



ENCILLA es mi canoa como mis afectos; humilde como mi espíritu. Ella boga exenta y tranquila por las ondas bonancibles sin osar lanzarse a las olas turbulentas del gran río. Bien ve las naves fuertes naufragar, bien ve los verdes camalotes fluctuantes, que, separados de la dulce linfa natal, al empuje de las corrientes, vagan acá y allá, ora batidos y desmenuzados contra las riberas, ora arrebatados por el océano de las aguas amargas hasta las playas extranjeras.

¡Paraná delicioso! tú no me ofreces sino imágenes risueñas, impresiones placenteras, sublimes inspiraciones; tú me llamas a la dulce vida, la vida de la virtud y la inocencia. ¡Cuántos goces puros! ¡Cuán deleitosas fruiciones plugo a tu Hacedor prepararnos en tu seno! En medio de tus aguas bienhechoras, de tus islas bellísimas, revestidas de flores y de frutos; entre el aroma de tus aires purísimos; en la paz y la quietud de la humilde cabaña hospitalaria de tus bosques... allí, allí es donde se encuentra aquel edén perdido, aquellos dorados días que el alma anhela!

La leve canoa, al impulso de la espadilla, se desliza rápida y serena sobre la tersa superficie que semeja a un inmenso espejo guarnecido con la cenefa de las hojosas y floreadas orillas, reproducidas en simétricos dibujos. El sol brilla en su oriente sin celajes; las aves, al grato frescor del rocío y del follaje, prolongan sus cantares matinales, y se respira un ambiente perfumado. Las islas, por una y otra banda, se suceden tan unidas, que parecen las márgenes del río; pero este gran caudal de agua que hiende mi canoa no es más que un simple canalizo del grande Paraná, cuyas altas riberas se pierden allá, bajo el horizonte.

A medida que adelanta la canoa, nuevas escenas aparecen ante la vista hechizada, en las caprichosas ondulaciones de las costas y en los variados vegetales que las orlan. A cada momento el navegante se siente deliciosamente sorprendido por el encuentro de nuevos riachuelos, siempre bordados de hermoso verdor; sendas misteriosas que transportan la imaginación a elíseos encantados.

Al paso que se desarrollan las vueltas salientes de las costas, vanse descubriendo nuevas abras y canales arbolados, y continuados bosques; no como aquellas selvas vetustísimas, donde los resquebrajados troncos seculares levantan sus copas infructíferas, jamás penetradas por el sol, sofocando bajo de sí toda vegetación, y ofreciendo el reino de la noche y del silencio. No: sobre este suelo de reciente formación, surcado por una red de corrientes cristalinas que fluyen sobre lechos de flores, se elevan bellos árboles y arbustos que protegen los raudales, coronando sus orillas de opimos presentes de Flora y de Pomona; bellos árboles variados, de mil formas y matices, que la vista contempla embebecida. Ya, separados por familias, o bien, entremezclados, forman acá y allá espesos boscajes, interrumpidos por claros espaciosos que dejan gozar libremente de la luz y hermosura de los cielos. Unas veces desplegando libremente su ramaje, se muestran con la fisonomía peculiar a cada especie; otras veces, en densos grupos, forman sombríos embovedados; y otras, se encorvan sobre las aguas, oprimidos con la muchedumbre de sus frutos.

Aquí el naranjo esférico ostenta majestuoso su ropaje de esmeralda, plata y oro; allí el cónico laurel de hojas lucientes refleja el sol en mil destellos; allá asoman sus copas el álamo piramidal, la esbelta palma, el enhiesto aliso y el sauce de contornos aéreos, que mece sus cabellos al leve impulso de los céfiros; más allá los durazneros, de formas indecisas, compiten entre sí en la copia y variedad de sus pintados frutos; y por todas partes el seibo florido, patriarca de este inmenso pueblo vegetable, muestra orgulloso sus altos penachos del más vivo carmín y extiende sus brazos a las amorosas lianas, que lo visten de galas y guirnaldas, formando encumbrados doseles, graciosos cortinados y umbrosas grutas que convidan al reposo y al deleite.

Aun los árboles privados de su verdor y de su savia se ven vistosamente adornados de agáricos y líquenes, festoneados de bonitas enredaderas, y embalsamados por la flor del aire, planta inmortal que vive de las auras.

Los globosos panales del camuatí y la lechiguana, cual desmesurados frutos, cuelgan aquí y allí, doblegando los arbustos con el peso de la miel más pura y delicada.

Si en la edad dorada los troncos y las peñas destilaban los tesoros de la abeja, escondidos en sus huecos, aquí se brindan al deseo en colmenas de admirable construcción, pendientes de las ramas de un arbusto. Y no es la tosca bellota, ni las bayas desapacibles el regalo que ofrecen estos montes, sino las más gustosas y variadas frutas.

En estas aguas y verjeles, innumerables peces y anfibios se solazan; prodigiosa multitud de aves, con el brillo y variedad de sus colores, la gracia y belleza de sus formas, adunan el concierto de sus cantos, con la alegría y viveza de sus giros para acrecer los embelesos del paisaje.

Sigue la canoa de arroyo en arroyo hasta las últimas ramificaciones de las aguas que, ora salen del seno de las islas, ora penetran en él, estrechándose cada vez más, hasta tener que surcar sobre las plantas acuáticas que de orilla a orilla entretejen sus tallos y sus flores. Algunos de estos arroyuelos, cuando ya parece que van a terminarse, desembocan en una cancha dilatada, produciendo una sorpresa inexplicable. El que surca mi canoa, corre recto, como un canal, sombreado de árboles cubiertos de lianas.

Aquí se empieza a oír con el silencio el blando murmullo de las aguas. Las aves han cesado ya en sus cantos. Sólo resuena alguna vez la caída de la capibara que se somormuja con estruendo, o se escucha el arrullo compasado de la tórtola, que con tiernas emociones nos inspira.

Allá, a lo lejos, se avista entre los sauces una pequeña choza sobre el borde del raudal; es el rancho solitario del carapachayo, el hombre de las islas. Bajo de ese humilde techo pajizo residen el sosiego, el contento y la benevolencia. Aquí es donde se encuentra en toda su pureza la índole suave y el carácter noble de los hijos de la región del Plata, inteligentes, animosos, sufridos, sobrios, generosos y hospitalarios. ¡Con cuánto interés escucha uno las animadas narraciones de estos hijos de la naturaleza! ¡Qué interesante es la descripción de sus exploraciones, del acopio de maderas y construcción de sus jangadas, de la recolección de frutas y de mieles, de sus sementeras, cacerías, pescas y otros ejercicios en que se emplean agradable y útilmente, proveyéndose de lo necesario para una vida frugal e independiente! ¡Con cuánta facilidad y placer se acomoda uno a sus sencillos usos y a su rústico menaje! ¡Cuán gustosamente participamos, al lado de su hogar, del mate aromático, inocente vínculo de la sociabilidad entre los pueblos del gran río! Costumbres puras y sencillas de la patria, ¡cuánto imperio tenéis sobre un corazón que os idolatra!

Sí, en medio de estas cabañas solitarias es donde reinan la seguridad, la calma y la armonía; bienes debidos, no al freno de las leyes, sino a la influencia de la religión, de la libertad y de la naturaleza. Esta madre liberal e inagotable prodiga en estos ríos y estos campos, como en el siglo de oro, sus bellezas y sus bienes. Todo parece aquí preparado para las satisfacciones y el bienestar del hombre, sin el trabajo abrumante que por todas partes lo persigue. Todo lo induce al fácil cultivo de tan fecundo suelo; todo lo inspira el amor a la paz y la confraternidad.

¡Libertad anhelada!, ¡dulce reposo!, ¡deliciosa correspondencia de las almas ingenuas!, ¡placeres puros, bálsamo del corazón!, ¡al fin os he encontrado! ¿En dónde construiré mi humilde choza? Fluctúo sin resolverme entre tanto sitio encantador, como el picaflor que gira sin decidirse a elegir el ramito de que ha de colgar su pequeño nido.

MARCOS SASTRE


RIBAS-921
Unas buenas fricciones de
Agua de Colonia Añeja
después del baño
tonifican, desengrasan y
perfuman el cuerpo
de quien las usa.
Perfumeria Gal
Madrid
AGUA
DE COLONIA
AÑEJA
GAL

De Lomas de Zamora



Señoritas que durante el pasado curso de 1921 se han recibido de profesoras de corte y confección en la Escuela Profesional de Mujeres de esta ciudad.

LA SONRISA DE UN DIPLOMÁTICO

Un diplomático chino, jefe de una misión celeste en París, habiendo obtenido éxito en sus gestiones cerca del Quai d'Orsay, quiso manifestar sus sentimientos de gratitud invitando a un banquete típicamente chino a un grupo de funcionarios del ministerio de Relaciones exteriores. Los platos desfilaban ante los asombrados ojos de los comensales, quienes ni catándolos podían adivinar de lo que se trataba. Pero en cierto momento, uno de los franceses tuvo una sonrisa de triunfo. Había creído sorprender al fin la materia prima de uno de los platos; evidentemente se trataba de un guisado de ánade, y deseando confirmar sus sospechas, se dirigió al mozo que lo servía, y le preguntó señalando el platillo: "¿Cuá-cuá; cuá-cuá?" Pero ¡cuál no sería su sorpresa y su horror, cuando el mozo, recurriendo al mismo lenguaje onomatopéyico, movió negativamente la cabeza y contestó diciendo!: "¡Bú... Bú! Lo que el diplomático creía carne de ánade, era carne de perro joven en salsa de manzana.

La moral de Cristo conduce a la democracia, es decir, a la igualdad fraternal y al respeto hasta del individuo más insignificante. ¿Qué quiere decir la frase "Amaos unos a otros", sino que el más fuerte debe ayudar al más débil con su fortuna, con sus consejos y con su abnegación?

Laboulaye

De Lomas de Zamora



Niñas que formaron el coro de ángeles que durante la fiesta sagrada que se realizó con motivo de la toma de comunión de varias niñas de esta ciudad acompañó con cantos sagrados.

EL PROGRESO DE CHINA

La China cambia rápidamente. No había una calle decente hasta hace poco tiempo. Pero ahora la China comienza a importar automóviles, y para poderlos usar principia a construir calles y caminos. Hace diez años — escribe el corresponsal del "Times", — no había un solo automóvil en Pekín, pero ya el mejoramiento de las calles había empezado. Dentro de la ciudad había una treintena de kilómetros de calles bien pavimentadas. Hoy las calles que se hallan en buenas condiciones tienen un desarrollo de cerca de 192 kilómetros, y fuera del perímetro urbano, hay 160 kilómetros de caminos utilizables para el tráfico automovilístico. Los automóviles de Pekín llegan a 1.500. Entre Pekín y Tung-Cian hay un servicio de autobuses, y se están mejorando los caminos para extender el servicio de la última ciudad nombrada, a Tientsin. Este lugar está ya ligado a Paotingfú, capital de la provincia, por 160 kilómetros de caminos para automóviles. También se han construído en Ci-Li, en Shantung y en Sciansi. En Manchuria las cosas van mejor: en tiempos normales, hay un servicio de autoómnibus entre Kalgan y Urga, la capital de la Mongolia, es decir, una distancia de 1280 kilómetros. En 1919 China importó automóviles por valor de seis millones de dólares. Casi todos de los Estados Unidos.

El discípulo. — El discípulo ¿es un surco?

El maestro se alzó de hombros, pero alguien les dijo:

—Creen madurar por sí, y no son más que un medio.



El futuro de su cutis

SI usted pudiera, mirando a través de un globo de cristal, ver reflejada su propia cara, tal como será de aquí a cinco..., diez..., veinte años..., ¿qué vería usted?...

¿No sería un rostro casi desconocido, arrugado y áspero; o una cara pintada — pálida caricatura de la juventud... — la que, a consecuencia de su negligencia, vería reflejada en el espejo del futuro?...

¿O vería usted una cara de tez más clara y aterciopelada tal vez que la que posee hoy mismo; una mujer con un cutis exquisitamente lozano, cuyo encanto es mucho mayor que la belleza de las facciones?...

Para ver este último reflejo, comience hoy a asegurar la belleza y salud de su tez. El futuro de su cutis está en sus propias manos y en las de la naturaleza.

El cuidado del cutis de la cara presupone el empleo de dos substancias naturales: agua y cera pura mercolizada. Extienda cada noche sobre su rostro un poco de cera mercolizada y retírela a la mañana siguiente con un poco de agua tibia. Haga de esto una obligación diaria y el globo de cristal del futuro no tendrá para usted sino reflejos agradables.

Para quitar el vello, que tanto molesta y afea el rostro de muchas damas, nada tan radicalmente eficaz como el porlac común, aplicado directamente.

Los feos barrillos grasientos y porosos desaparecen de inmediatao si se lava la cara con un poco de agua estimolizada. Una sola tableta de stymol, disuelta en un vaso de agua, basta para extirparlos totalmente.

En toda buena farmacia o perfumería se encuentran todas estas simples substancias.



LOS CHICOS DE LA CALLE

I

Los seres que con este nombre se designan vulgarmente en Santander tienen más de seis años y no pasan de doce: andan en bandadas, como los gorriones, y, como éstos, son dañinos y objeto de la general antipatía.

Usan un remendado pantalón de indefinible género, una camisa que siempre es vieja, y a las veces blusa: nada de zapatos y muy poco de gorra.

Son alumnos de la *escuela de balde;* y aunque concurren a ella dos o, a lo sumo, tres veces al mes, llevan siempre al costado, y pendiente de un hiladillo azul, una cartera o bolsa de lienzo manchada de tinta, que contiene un *Amigo de los niños;* una pluma reseca y abierta de puntos; un pliego de papel rayado para planas de *segunda* o cuanto más de *cuarta,* la mitad de ellas en blanco y la otra mitad escritas, todas éstas *corregidas* por el maestro con la calificación de "pésimo" entre unas cuantas crucecitas que significan otros tantos palmetazos, ya cobrados; y, por último, un cuaderno, de hechura casera, para cuentas, con forro de papel de estraza.

El destino de estas criaturas es vivir al aire libre, fijarse en todo cuanto ven, atropellar lo más respetable, atravesarse donde más estorban...; hacer, en fin, todo lo contrario de lo que conviene a los demás.

Empiezan sus proezas al amanecer, porque es de advertir que los angelitos madrugan tanto como el sol. Revuelven los basureros, y son objeto de su predilección los recortes de papel y de telas de color, los pedazos de cuerda, cacerolas de latón y todo objeto sonoro, y las ratas ¡Las ratas! Un hallazgo de esta clase es una ganga para ellos: cazarlas vivas, la mayor de sus satisfacciones.

Los recortes de color les sirven de papel-moneda: juegan con ellos al *pinto-blanco,* y el que gana diez o doce pedazos sabe que tiene un cuarto seguro en cuanto los saca *a la plaza,* es decir, en cuanto propone su venta a cualquier camarada. Las cuerdas les son indispensables: a un chico de la calle nunca le falta algo que amarrar, y, en último caso, se hace con ellas un látigo que siempre es de gran utilidad en sus manos. Las cacerolas de latón sirven para hacer ruido empujándolas con el pie de calle en calle, o para colgárselas del rabo al primer perro que se halle durmiendo al sol. Las ratas muertas, atadas a una cuerda, son de lo mejorcito para dar sustos a los transeuntes, echándoselas, a la descuidada, entre los pies; metérselas en la cesta a la fregona que vuelve de la compra, es para los granujas un lance de primer orden; encajárselas en la pechera de la camisola a un niño decente y vestidito a la moda, es poner una pica en Flandes, y si la pobre criatura se accidenta de susto, muchísimo mejor. Con las ratas vivas tienen mayor efecto estas hazañas, porque las sorpresas son mayores.

A las horas de entrar en la escuela huyen de su puerta como el diablo de la cruz, y se desparraman

por las calles para no llamar la atención de la policía; rondan los almacenes del comercio y recogen el azúcar derramado sobre las losas, o lo extraen con una astilla por las hendiduras de las cajas.

Ayudan algunas misas en San Francisco y se pirran por las *recortaduras* de la sacristía; se disputan la campanilla para acompañar al Viático por las calles, y *ufan*, es decir, *trincan;* más claro, roban las lágrimas de los blandones.

Acuden a todos los bautizos, y acorralan, persiguen e insultan, llamándole *pelón* por las calles, al padrino que no les tira *al rabo* algunos puñados de monedas.

Se introducen en las cuadras de los mesones de Santa Clara, y arrancan a los machos las cerdas de la cola para hacer aparejos de pescar.

En la plaza de la verdura *afanan*, al paso, huevos y castañas; y encaramándose unos sobre otros, despegan los carteles impresos de las esquinas.

Se fijan en toda persona que se cae en la calle, o que revele en su fisonomía o en su actitud ser víctima de algún suceso extraordinario; la rodean, la siguen, la abochornan con su escandalosa curiosidad; y si los reprende, la silban, y si es muy tímida por naturaleza, la vuelven loca.

En los portales de vecindad juegan a la pelota *a dos paredes*, y hacen de éstas su libro de memorias. En ellas escriben todas sus grandes impresiones del día; es decir, los nuevos motes de sus amigos, lo más grave que a éstos les haya ocurrido recientemente, y algunas otras menudencias que a mí no me es lícito copiar aquí. También retratan, a su modo, a los policías más populares de la ciudad, añadiendo a la efigie observaciones curiosas, y hasta pretenden reproducir las escenas que más les hayan admirado en el teatro o en el circo.

Por no perder tiempo, cuando, consumada una fechoría, se trasladan, para emprender otra, a distinto punto de la ciudad, mientras andan y discuten van rayando con yeso los tableros de las tiendas, abriendo las puertas que están cerradas y tocando marchas en los cristales de los escaparates. Si hay lodo en las calles, es de rigor que borren con él cuanto letrero o muestra, recién pintados, hallen al paso.

Es de su incumbencia exclusiva aclimatar los juegos nuevos y conservar el orden de sucesión establecido por los viejos.

Ocho días antes de Semana Santa recorren las calles formados en pelotones imponentes y batiendo, con entusiasmo feroz, *mazos* y *carracas*, cuyo estrépito aturde al vecindario.

El domingo de Ramos transforman la población en un bosque ambulante de laureles: montan sobre un ramo al camarada que juzguen más a propósito para el caso, y, conduciéndole a hombros, cantan todos a coro:

"Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor;
bendito sea el que viene,
aquí viene el Salvador."

El día de la Candelaria recorren las calles en igual forma, pero llevan romero en lugar de laurel, y en vez del romance del día de Ramos, cantan con la misma música de éste...:

"Cuando la Candelora llora
el invierno "bota afora";
cuando se ríe
está por venir."

Aman con delirio los precipicios y las grandes alturas; y no pudiendo, por falta de permiso, montarse sobre la torre de la catedral, se columpian en las cadenas del *warf* del Merlón y se encaraman en las pilas de madera del muelle de Maliaño.

Poseen, como los monos, el instinto de la imitación y remedan en las calles lo que han visto hacer en la plaza de toros a los acróbatas, a los osos o a *Cúchares*. Merece citarse un ejemplo a este propósito.

Cuando se inauguró el ferrocarril de Santander a Bárcena, recuerdo haber visto a estos chicos jugar a los trenes imitándolos con una precisión pasmosa. Colocábanse diez o doce de ellos en fila, apoyadas la cabeza y las manos de los de atrás en las espaldas de los de adelante. El que formaba el primero hacía de locomotora, y tenía la habilidad de imitar maravillosamente los silbidos y resoplidos de esta máquina. El segundo hacía de maquinista. Diferentes portales, señalados de antemano en la calle en que se jugaba, eran otras tantas estaciones. Formando el tren, el chico-maquinista levantaba la gorra del chico-locomotora, el cual, como si realmente tuviera una válvula destapada, comenzaba a pitar que se las pelaba, y pitando continuaba hasta que la gorra caía otra vez sobre su cabeza, siendo de advertir que había tal relación entre la voluntad del maquinista y la suya, que los pitidos seguían los movimientos de la gorra con la misma precisión que siguen a los de la mano del maquinista verdadero los del silbato de la máquina de guía. Después de este requisito, el tren se ponía en marcha poco a poco, y a vuelta de muchos resoplidos, paraba en cada estación, previos los pitidos de rúbrica, y con el mismo ceremonial tornaba a la estación en que se había formado.

Tienen una afición, que raya en locura, a los espectáculos públicos; a los volatines especialmente. Los toros les gustarían mucho más; pero como son muy caros y se ejerce a las entradas de la plaza una vigilancia de todos los diablos, no se atreven a pensar en colarse "de mogollón". Cuando se acercan las corridas y ha llegado el ganado, se van todas las tardes a verle a los prados de la Albericia, le acompañan al abrevadero al lado de los pastores, averiguan el nombre de éstos, saben cuáles son los toros de cada corrida, y a la cuarta o quinta visita andan por el prado a media vara de los bichos. Indagan en qué fonda o posada paran los toreros, rondan su habitación, cuando la conocen; y mirando a las ventanas por si se asoman los, para ellos, héroes entre todos los héroes, habidos y por haber, se pasan horas enteras.

Se los halla infaliblemente junto al despacho de billetes del teatro, y piden a cuantas personas se acercan a tomar localidad, dos cuartos que les faltan siempre para completar el valor de una entrada. Los que con este recurso la adquieren, un poco tarde siempre, llegan a la *cazuela* pidiendo plaza a todo el mundo y pisando muy recio. Ya sentados, se mueven más que las ardillas, porque todo les llama la atención. La frase más insignificante en boca del *gracioso* les hace reír a carcajadas, y piden con estrépito que se repita. Cuando oyen aplaudir a los demás, ellos silban como cien huracanes, no porque desaprueben los aplausos, sino porque el silbido es la gran expresión de su entusiasmo, lo mismo en el teatro que en la plaza. Saborean con delicia todas las situaciones de un melodrama (género por el que se pelan); y tal les abstrae el gozo, que se olvidan del lugar en que se hallan y del público que los rodea. Sólo les escuece el deseo de saber si tal camarada, que es algo distraído, está, como ellos, bien al tanto de lo que pasa en el escenario. El tal camarada suele distar de ellos todo el diámetro de la cazuela. Mas ¿para qué les dió Dios una voz extensa y penetrante? Aprovechan, pues, una situación en que se oiría volar una mosca en el teatro, y entablan a grito pelado un diálogo como el siguiente:

—¡Ay qué Dios!... *¡Rajuca!*

—¡Quéee!

—¡Míale, míale...; ¡ese que arrastra a la dama!

—¿Qué casulla tiene, eh?

—¿Sabes quién es?

—El marido de la marquesa que salió *endenantes*.

—¡Quiá!... El que hizo la otra noche de general y luego lo llevaron a la horca.

—¡Si aquél era más gordo!

—¡Como no fuera!... ¡si lo sabré yo!... ¡Le he visto más veces al balcón! Vive en casa de *Chiripa*, que tiene su padre posada de comediantes. *Güena* va la comedia, ¿eh?

—¡De *mi-flor!*

—¿Tienes algo de pan?

—No: *precebias*.

—Arría un par de ellas.

—En *abajándose* el telón.

Son, por lo general, poco aficionados a la mar; prefieren hacer sus correrías por las alamedas o por el campo: en primavera y en verano, para *acechar* nidos, *pescar* grillos o robar huertas; en invierno, para cazar con liga pardillos y jilgueros.

II

He apuntado algunos de los rasgos característicos de la vida *malhechora* de mis personajes, omitiendo otros, porque, sobre ser de la naturaleza de los referidos, son tantos que no cabrían en un libro.

Debo ahora cambiar el cuadro de faz y presentárselo al lector por la del martirio; y abrigo la esperanza de que de este modo concluirá por compadecer de todo corazón, como las compadezco yo, a esas pobres criaturas.

Persíguelas implacable a todas partes la vara del polizonte. Estos hombres, insensibles a cuanto les rodea, sólo dan señales de actividad y de inefable regocijo cuando se trata de dejar su junco flexible marcado en las nalgas de los revoltosos chicos.

Cuando éstos juegan a la pelota o a la birla tienen un par de centinelas de vista que a cada paso les interrumpen la diversión con el grito alarmante de *¡agua!*, señal infalible de que la policía se acerca.

Otras veces, en medio de la escena más deliciosa, se les aparece una mujer descalza y mal ataviada: es la madre de uno de ellos. Agarra a su hijo por donde le alcanza, y así le arrastra, administrándole de vez en cuando injurias y puntapiés, hasta la escuela. Abre la puerta, llama al maestro y le hace entrega del *objeto* con estas palabras: — Ahí está: *mátemele usted*...

El pedagogo administra a buena cuenta un par de bofetones al chico, y más tarde cumple en él casi todo el mandato de su madre.

Ellos son los primeros arrojados a la calle, sin formación de proceso, cuando hay alboroto en algún espectáculo público.

La mayor parte de los días no comen, bien porque han llegado tarde a casa, o porque no se han atrevido a acercarse a ella temiendo un castigo bárbaro por el siete que se hiciera en la blusa o en los pantalones, jugando con sus camaradas; es decir, por el único de sus pecados digno de perdón.

En las fuentes públicas se les niega por las fregonas el derecho de beber un trago de agua en el caño, cuando a él se acercan sedientos y fatigados.

Lo que en los niños "decentes" se castiga en la calle con una represión ligerísima, les cuesta a ellos un par de puntapiés o un trancazo, y todo el mundo se cree con el derecho de tirarles con una banqueta, de romperles un brazo o de abrirles la cabeza...; de matarlos, si es preciso.

La prensa local los denuncia a todas horas a las iras de la autoridad, y los llama *granujas, pilletes, canalla* y otros primores por el estilo, y pide para ellos zurriagazos, encierro y hasta banderillas de fuego.

El noventa y cinco por ciento de los chicos atropellados por carros y caballerías y de los ahogados en verano, pertenecen al grupo de los de este cuadro.

De ellos son los que en el crudo invierno, arrojados de casa donde no se los compadece porque no se los ama, tiritan de frío desnudos y descalzos, y sufren, acurrucados en el quicio de una puerta, los rigores de una fiebre.

Todos ellos, al tornar de noche a sus hogares, tras un día de inquietudes y fatigas, tal vez heridos y, de fijo, mal alimentados, saben, por una cruel experiencia, que les espera, después de muchos golpes y maldiciones, un duro pedazo de pan para acallar el hambre y un no muy blando jergón para reposo del cuerpo.

Ellos son, en fin, ¡desventurados!, los que nunca han sabido cuánto consuelan y purifican el alma la dulce y sabia tutela de un padre y los besos, las oraciones y los cuidados de una madre cariñosa.

III

Estas criaturas cuya viveza, cuya osadía, cuyo ingenio precoz harían esperar a cualquiera algo, muy bueno o muy malo, pero algo extraordinario para cuando fueran hombres, tienen, sin embargo, el fin más vulgar, prosaico y triste que imaginarse pueda.

A los trece años de edad están todos aprendiendo mal un oficio; a los diez y seis se emancipan de la tutela paterna, es decir, fuman, votan, y beben delante de su padre y le niegan el derecho de castigarlos, y hasta de reprenderlos; a los veinte unos pocos ván por la suerte, al servicio de las armas; otros pocos, muy pocos, empiezan a ser industriales aplicados y virtuosos, pero vulgares, y casi todos los restantes se casan. A los veinticinco años tienen éstos seis hijos, poca salud, mucha miseria y bastantes vicios; a los treinta representan cincuenta y cinco, tienen cuatro hijos más, muchísima aversión al trabajo, ninguna paz en casa y la mitad de la prole vagando, como ellos vagaron, por las calles de la población.

Desde esta edad hasta la de los sesenta años, distribúyalos el lector a su gusto entre las garras del hambre, el hospital, la cárcel... y el cementerio.

. . . .

NOTA IMPORTANTE. — Militan con frecuencia en las filas de los "chicos de la calle", y hasta forman en la vanguardia en los actos más solemnes y arriesgados, muchos individuos del sexo que, cuando se educa bien, proporciona a la sociedad virtuosas hijas, ejemplares esposas y excelentes madres.

Este dato será todo lo desconsolador que ustedes quieran; pero es la pura verdad.

JOSÉ MARÍA DE PEREDA

LAS VICUÑAS

Vicuñas fugitivas de alada ligereza
hacia las nieves corren a reflejar sus sombras
como si las guiaran instintos de pureza
y sus pies delicados reclamaran alfombras.

Retadora la testa con pueril arrogancia
y angustiosa la curva del extenuado cuello,
las vicuñas parecen estar en su elegancia
dotadas del inútil sentido de lo bello.

Mantos que fueron pieles de cien vicuñas blondas,
en el cofre aromático, esperaban que el turno
les llegara — hace siglos — de envolver en sus ondas
el desdeñoso gesto del Inca taciturno.

En la vieja Toledo, tras de Pizarro, un día,
las vicuñas hollaron el imperial recinto;
y por su lomo, a veces, la mano todavía
se ve acariciadora pasar de Carlos Quinto.

Tal son, por signo heráldico, hechas a las alturas,
a las melancolías y a las serenidades;
aman las cumbres frías, aman las nieves puras,
aman las lejanías, aman las soledades...

Noblemente repulsan las cargas desdorosas...
Las hermanas mayores — siempre pulcras y finas
cargadas se ven, como con jazmines o rosas,
apenas con la plata o el oro de las minas.

En vez de los jibosos camellos del Oriente,
merecen las vicuñas cruzar los Cuentos de Hadas,
cargando arcas repletas de pedrería hirviente
con un orgullo como de reinas encantadas...

¿No serán las vicuñas princesas o vestales,
que, en el pitagorismo de las reencarnaciones
en sus venas mantienen fuegos sacerdotales
o rumian añoranzas de danzas y canciones?

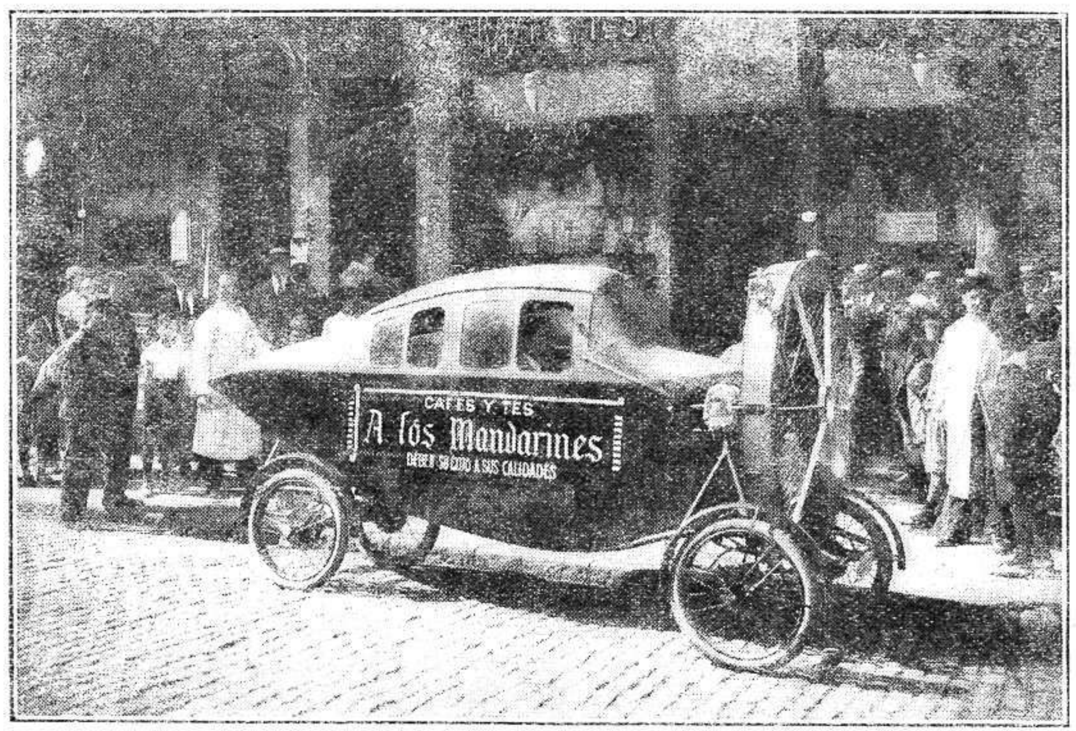
Con un afán que intensas nostalgias acrisola
en la estéril demanda de un ambiente propicio
irguiéndola, disponen la testa a la aureola
y alargándolo, ofrecen el cuello al sacrificio...

Pulidas y sedeñas, románticas y leves,
en un galope lleno le agilidad y gracia,
huyendo hacia el reposo de las perpetuas nieves
refugian, en las cumbres, su esquiva aristocracia.

No en vano, deshaciendo sus ondas en sonrisas,
la piel de las vicuñas fué, en épocas mejores,
alfombras a las plantas de las Sacerdotisas
y mantos en los hombros de los Emperadores.

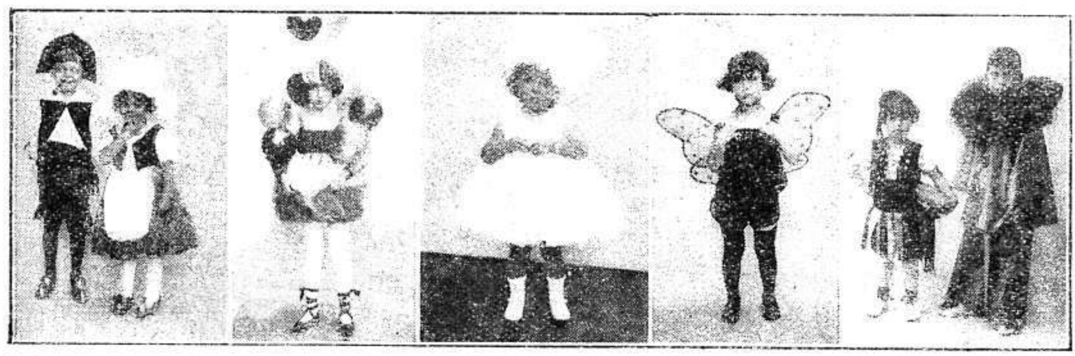
JOSÉ SANTOS CHOCANO

Curioso reclame



Original reclame que obtuvo mucho éxito en las pasadas fiestas de carnestolendas, constituyendo una novedad en la Metrópoli por la creación que simboliza: un automóvil a hélice (el primero llegado al continente); esfuerzo meritorio de una acreditada firma comercial de esta ciudad.

Nuestros pequeños visitantes



José y Carmen Moraña: holandeses. — Carmen Pedort: globo. — Raquel Canals: kewpi. — Nélida Rey: mariposa. — Adolfo y María Magnasco: pierrot y Fátima.



Silvia M. Zuleta: aldeana bretona. — Miguel Esteves: príncipe. — Lidia, Alejandro y Lucía Wong: chinos. — Lidia E. Franceschini: baturro. — Roberto Consilio: indio.

¡No crea que todo lo mejor llegue del extranjero!



CHATEAU
(Reserva 1908)



PINOT TINTO
(Reserva 1911)



PINOT BLANCO
(Reserva 1908)



COTES
(Reserva 1911)

COMPRUEBE EL ADELANTO DE LA INDUSTRIA VITIVINICOLA NACIONAL.

Pida estos tipos selectos que forman parte de las reservas de las

BODEGAS TIRASSO

y constatará que están a la altura de los mejores importados.

VINOS TIRASSO

LA GRAN MARCA ARGENTINA

PIDA LISTA DE PRECIOS

LUIS TIRASSO — Sarmiento, 847 — Buenos Aires

Nuestros pequeños visitantes



Carmen Teramo y Carmen Finguneli: gitanas.



Antonio José Difrieri y Julio Argentino Difrieri: boxeadores.



Carmen Fernández: bailarina.



Oscar Alsua y Elenita Lepper: invierno y verano.



Amanda Fernández: aldeana; Miguel, Domingo y José Barsigo: pierrots; Elena y Mercedes Baligan: gitanas.



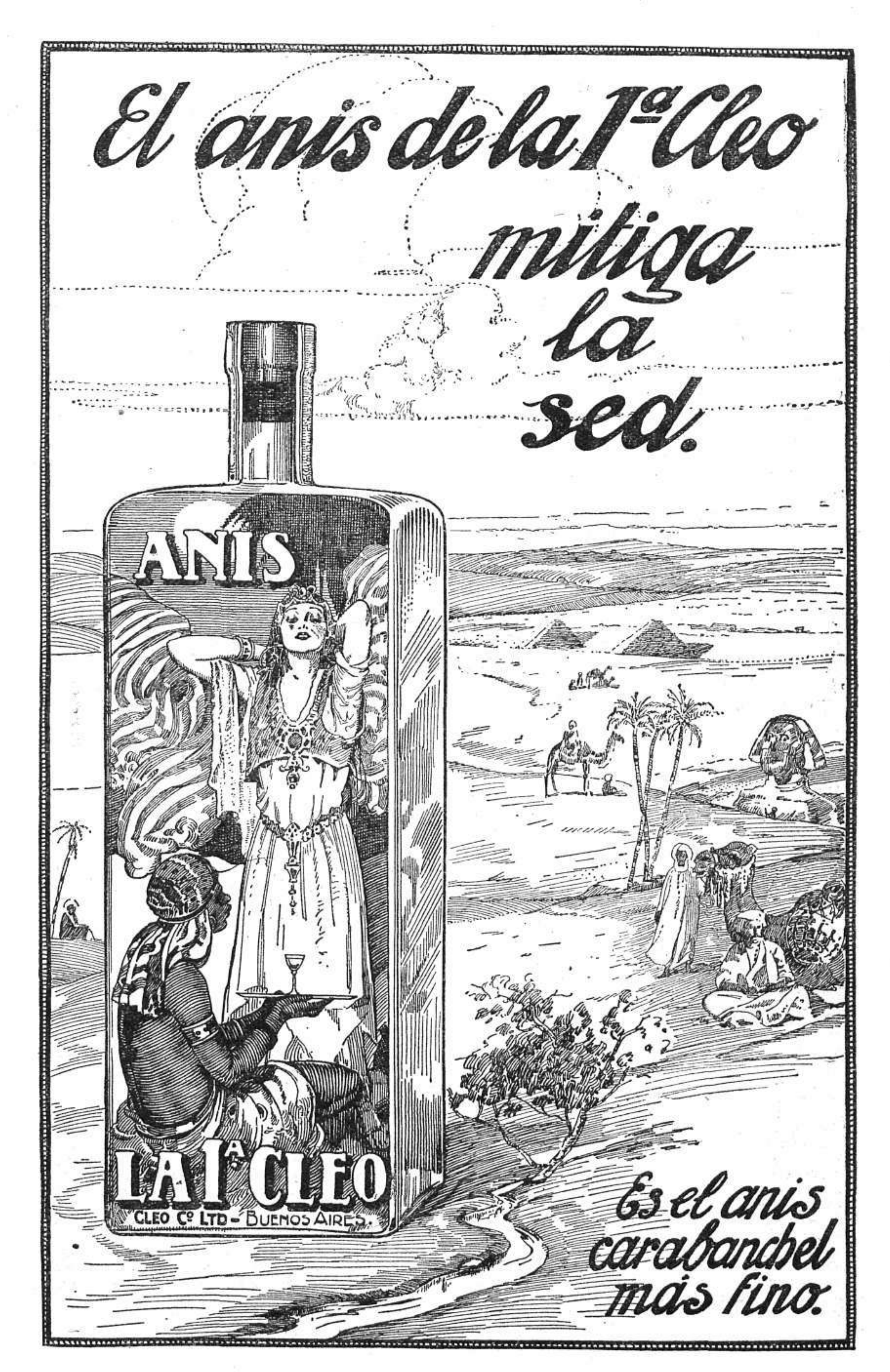
Celia, Rosa, Carmen, María Esther, Teodorito, Dorita y América Renés: varios disfraces.



María Angélica, Teresa y Roberto Covatto: baturro, gitana y pescador.



Elda Freigou, Paquito Suárez, Rosita y Mauricio Golsdtein: sultán y su harén.


El anis de la 1ª Cleo
mitiga
la
sed.
ANIS
LA 1ª CLEO
CLEO Cº LTD - BUENOS AIRES.
Es el anis
carabanchel
más fino.



Fugaces y deslumbradoras transcurren las horas mágicas, las horas tradicionales cuya influencia embrujadora, irresistible, arrastra locamente a los míseros mortales en la brillante mascarada que intriga y ríe burlonamente en los suntuosos y aristocráticos salones; que imagina alguna aventura sentimental en las terrazas y jardines llenos de misterio; que provoca la ruidosa, estridente algazara de los interminables desfiles callejeros... Horas dedicadas a la farsa y la alegría, horas que pueden ofrecer breve y anhelada tregua al padecer humano y que suelen ser también reales y decisivas para los eternos medrosos de la vida... Al fragor inmenso del mar, al melodioso susurro de la fronda en los parques señoriales, al estridente vocerío de la multitud que se desgrana por las calles, a ese intenso palpitar de nuestra existencia, que se eleva en el espacio infinito, ha de unirse en las horas de locura que vivimos la sonora vibración de una música incesante, ya lánguida y quejumbrosa, ya brillante y animada, acompañando en sus vertiginosos giros a la mascarada deslumbradora...

La crónica mundana de este carnaval nuestro, tan descolorido en otros años, anota en primer término las suntuosas y brillantes fiestas celebradas en Mar del Plata; entre todas, se asegura que ha sido la nota culminante de la temporada la que ofrecieran los esposos Leloir-Unzué en su residencia... Y en verdad, el hechizo de aquel cuadro debió ser incomparable! La elegante residencia, que reproduce en sus más exquisitos detalles el estilo netamente español, con la nota de color rojo vivo de su techado de tejas y el embaldosado blanco y negro de su recibimiento, encierra verdaderas reliquias de la época colonial en muebles y obras de arte que evocan ese ambiente del pasado que nos place creer hoy en derredor nuestro, sobre todo cuando evoca los ilustres antecedentes y la noble tradición de los viejos hogares porteños.

Quisieron los dueños de casa dar carácter español a la aristocrática fiesta, y muchas entre las figuras femeninas invitadas echaron sobre sus esbeltos hombros los primorosos mantones de Manila guardados en las arcas de antaño, y sujetaron la mata de sus cabellos con el peinetón que lucieran las majas inmortalizadas por Goya. Involuntariamente esta incorregible fantasía mía, a la que basta un detalle para batir las alas, evoca hoy la visión de una noble y señoril figura, la de una ilustre antepasada, de pie junto al viejo piano de caoba, rozando levemente su aristocrática mano el teclado amarillento con la pátina de los años transcurridos; la patricia cuya belleza realzara también la nívea mantilla prendida sobre la peineta tradicional, podría ver cruzar ante su mirada sonriente y serena las gráciles, encantadoras figuritas que florecen hoy en el añoso tronco de su raza; entre ellas la juvenil e interesante silueta cuya obscura cabellera sujeta el peinetón de coral, típico de las hijas de Andalucía, mientras el mantón de crugiente seda modela toda la gracia de la porteña... Cada una de aquellas majas pudo inspirar más de un donoso requiebro; por ellas habrían de improvisarse también coplas de amor, de sentimental tortura... pero no se escucha el rasgueo de las guitarras ni la dulce queja de las malagueñas; tampoco vibran en el viejo piano las cadencias del minué liso, con que se iniciaba antaño toda recepción de fuste, ni las de aquellas gavotas y contradanzas en que lucieran toda su gracia y donaire las grandes figuras del pasado...

El moderno y exótico ritmo de los bailes de moda arrastra a las esbeltas, delicadas figuritas, desvaneciendo el sortilegio que evocaran los mudos testigos de otras épocas; pero el encanto perdura admirando el sugerente atractivo de majas como Mercedes Quintana Unzué de Santamarina y Justa Dose de Zemborain de figuras de españolas, con la delicada y luminosa belleza rubia de Belita Pearson y la de Mechita Ocampo Paz, con el obscuro y hondo mirar de sus grandes ojos negros.

La crónica mundana menciona también la excepcional animación con que se bailó y se hizo gala de inteligente intriga en los salones del Bristol; entre las *tapadas* más celebradas por su ingenio guardaron rigurosamente el incógnito: un elegante dominó todo irisado de reflejos azules con un gran moño del mismo color en su capuchón, y otra que lucía peluca blanca sobre una enorme y abultada careta, que según las malas lenguas tenía cierto parecido con una conocida personalidad femenina cuyas ocurrencias tan oportunas como graciosas son proverbiales en los altos círculos mundanos; el hecho es que si la caricatura fué por demás exagerada, el *esprit* era el mismo.

El decantado exclusivismo de cierto aristocrático centro de la rambla parece haber flaqueado un tanto... ¿o ha incurrido tal vez en algún error involuntario? ¡El carnaval puede prestarse a tanto equívoco! No falta, pues, quien se jacte de haber sorprendido la rigurosa vigilancia de *San Pedro*, dando entrada en aquella anhelada meta del *snobismo* a representantes de la nueva ola, por no decir de los nuevos ricos... El círculo *ducal* a que alude Grandmontagne con tan fina ironía, ese grupo de privilegiados, capaz, según el eminente hombre de letras, de reconstruir la nobleza de Austria, no ha de haberse repuesto aún del pasmo producido por tal intromisión!

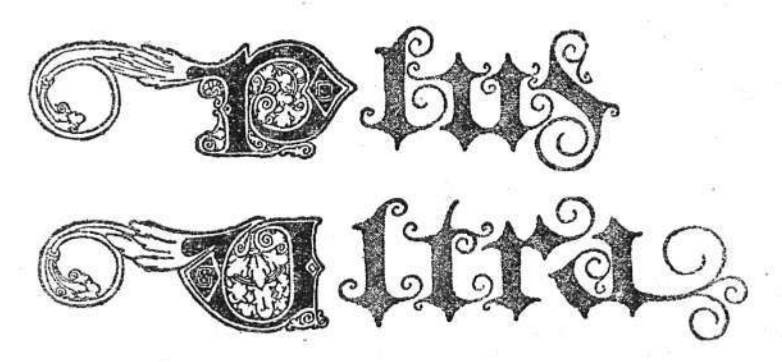
El comentario maligno añade que las fiestas con fines benéficos no obtienen este año tan brillante resultado como en temporadas anteriores; bien es cierto que en la luminosa playa del sur se baila día y noche sin mayor sacrificio pecuniario... y como el baile es por hoy el mayor de los atractivos y su tema, en pro o en contra, inagotable... ¿Y el de la moda? dirán ustedes. Mucho más, amigas mías como que la mundana que cree llegar a Mar del Plata con la última nota de la elegancia femenina, a poco de entrar en la farándula brillante se convence dolorosamente que causa en ella la impresión de un figurín anticuado; la moda que rige en aquellas playas privilegiadas es muy distinta de la que vemos en las casas de modas de la gran ciudad, y hay que renovar por completo el costoso ajuar, pasado de moda en *48 horas*, puesto que no nos sería posible hacer un papel ridículo entre las que lucen ya la moda de mañana... Hemos entrado de lleno en la época *pagana* y vemos multiplicarse las túnicas muy largas pero muy ceñidas, sin asomo de mangas, naturalmente.

Se dice, además, que ha soplado con tal fuerza la reciente ráfaga de locura, que se habla ya de cambiar su bonito nombre a la *Feria de Vanidades* por el de *Feria de los Pecados Capitales*... El hecho es que llama justamente la atención la inaudita tolerancia de nuestras damas, tan intransigentes sobre ciertos puntos en pasadas temporadas; no es que hayan establecido como norma de conducta esa afabilidad tan señoril como simpática entre las representantes de distintos círculos o planos de nuestra sociedad; eso sería un progreso democrático que llenaría de contento a las gentes sensatas, pero confesemos para censura nuestra que sólo los caballeros saben poner en práctica en la aristocrática «villeggiattura» tan culta innovación... No; lo que provoca el severo comentario es la chocante promiscuidad con que alternan en el Casino nuestras más grandes damas con ciertas figuras femeninas catalogadas en el mundo aquel que llamara *demi* un ilustre dramaturgo francés...

Indudablemente, amigas mías, la influencia embrujadora, irresistible, arrastra locamente a los míseros mortales, como si hubiera de perdurar siempre la brillante mascarada...

La Dama Duende.

Buenos Aires, febrero 28 de 1922.



Apareció el número ccrrespondiente a febrero.

SUMARIO

"La majestad de los lagos argentinos", por **Emilio B. Morales.** "Aves del mar", por **Héctor Pedro Blomberg**, ilustración de **Alvarez.** "Homenaje al soldado desconocido", por **F. A. Barroetaveña.** "Al héroe anónimo", por **Delio Panizza.** "La próxima conferencia panamericana de señoras", por **Consuelo Moreno de Dupuy de Lome.** "El cuento sin argumento", por **Fernán Félix de Amador**, ilustraciones de **Sirio.** "Plvs Vltra" en Mar del Plata, con artísticas fotos. "Motivos femeninos", por **Adelia Di Carlo.** "Los signos fatales", por **Luis María Jordán.** "En el estudio de Sotomayor", por **José M.ª Salaverría.** "Rincones venecianos", por **Eduardo Zamacois.** "Revelación", por **C. Adler**, ilustración de **Alvarez.** "Benedicto XV - Pío XI". "Shackleton", y otras notas interesantes.

Reproducciones: "Retrato de la princesa Grazioli", óleo de **Lenbach.** "Niñas de Santa María", óleo de **Julio Romero de Torres.** "*Retour de chasse*", *óleo de* **Ferdinand Roubet.** *Retratos de la señora* Elena Peña de Alzaga Unzué y niña Celia de Alzaga Unzué, foto de **Van Riel.**

A fin de completar varias colecciones, necesitamos ejemplares del número 24.
Ofrecemos $ 3.— m/n. por cada uno de dicho ejemplar que se nos entregue en buenas condiciones.

PLVS VLTRA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA
SUPLEMENTO DE «CARAS Y CARETAS»

PRECIOS DE SUBSCRIPCION EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre	(3 ejemplares)	$ 3.00 m/n.
Semestre	(6 »)	» 6.00 »
Año	(12 »)	» 11.00 »
Número suelto		» 1.00 »

EXTERIOR

Año	$ oro 5.00
Número suelto	» » 0.50

Para subscripciones o **números sueltos dirigirse a** todos los agentes de «**Caras y Caretas**», o **directamente** a la Administración, Chacabuco, 151/155, Buenos Aires.

Administración de PLVS VLTRA
Chacabuco, 151/155 - Bs. As. (R. A.)
Adjunto la suma de $.................
por un.................de subscripción a
PLVS VLTRA.
Nombre.................
Dirección.................
(66)

En las siguientes oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares: B. Mitre, 479; Esmeralda, 257; Libertad, 1027; Chacabuco, 330; Callao, 224; Rivadavia, 2854; Rivadavia, 1294.

Venta permanente de números sueltos en las principales Librerías y Kioscos de la República.

Nuestros pequeños visitantes



Alcira J. y Sara V. Peyrás: holandesa y zíngara.



Teresa L. Tiraboschi: estrella alpina.



Angélica Barro, Héctor y Jorge Torrubiano y Olga Castro: española, pierrots y fantasía.



Chelita López: bailarina oriental.



Delia A. y Alfredo Cabo: fantasía y pierrot.



Lidia París: aldeana veneciana.



Mercedes Viader: dama antigua del norte.



Felisa Miguel: violeta.

Lolita Accame: aldeana.



Lelio L. Sieira: ranita.


¡AFRONTE!
La serenidad necesaria para afrontar los peligros no se posee sino cuando estamos inspirados por un alto ideal o sostenidos por una gran fuerza. Siglos atrás, el hombre tenía que rendirse sin lucha ante el dolor físico porque no contaba con medios de combatirlo. Más tarde, tuvo los salicilatos. Después vino la Aspirina. Ahora la ciencia moderna le ofrece el analgésico ideal: la Cafiaspirina (Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína) que le permite afrontar serenamente el peligro de ciertas enfermedades como la gripe, la influenza, los resfríos, etc., y vencer de modo rápido y seguro los dolores de cabeza, muela, garganta y oído; las neuralgias, las jaquecas, etc.
BAYER

Nuestros pequeños visitantes



Sara L. Neumann: holandesa. — Juan Alberto Kenny: pelotari. — Luis Bergese: mariposa. — María Rafaela Bagnoli: holandesa. — Haydée Irañeta: bailarina.







Nilda Ofelia Napal Taverna: kewpi. — Luisita Binder: alsaciana. — Lucía Poisson: marquesa. — Américo C. Andrea: marqués. — José Terán: pierrot.

Entre tules y gasas

Escotes pronunciados, audaces mangas cortas, tan cortas, que casi no se podrían llamar mangas, es lo que empezamos a ver.

Y usted, lectora amiga, ¿puede lucir su escote, el cuello y los brazos desnudos?

Si verdaderamente su cutis es obscuro, tiene pecas o cualquier otra mancha no desespere usted; podrá adquirir el color más blanco, más puro, suave y terso en muy poco tiempo si lava la tez con esta sencilla receta. Basta verter una cucharadita de almendar amydalosa (producto que se obtiene en las buenas farmacias) en una palangana de agua y con esta horchata así preparada lavarse una o más veces al día la cara, el cuello, el escote, los brazos y las manos. El efecto es sorprendente, en pocos días el cutis se va esclareciendo y adquiriendo la apariencia de la perla.



¡Cuidado con las tinturas!

Si usted las usa para teñir sus cabellos, le resultarán caras **en dinero** y probablemente **en disgustos.** Haga usted que sus cabellos canosos recobren su **propio y original color,** rubio, castaño o moreno, por el procedimiento más sencillo, más natural y más perfecto, que ha descubierto la ciencia europea.

Le bastará con usar, al peinarse,

Agua de Colonia
"LA CARMELA"

Loción incolora y suavemente perfumada. No mancha la piel ni la ropa, extirpa radicalmente la caspa y ondula el cabello.

El Agua de Colonia "LA CARMELA" NO ES UNA TINTURA. Las tinturas accionan ficticiamente, pintando el cabello y prestándole un color químico. El Agua de Colonia "LA CARMELA" es un preparado original, científicamente perfecto, limpio e inofensivo y acciona naturalmente sobre el cabello canoso, devolviéndole su propio color. Se usa al peinarse como cualquier loción.

Precio del Frasco $ 8.— m/n.

Se vende en Tiendas, Farmacias y Perfumerías. Si su proveedor no la tiene pídala directamente a

J. L. CONDE & Cía.

IMPORTADORES Y AGENTES EXCLUSIVOS EN AMERICA

C. PELLEGRINI, 426—U. Tel. 5877, Rivadavia—BUENOS AIRES

Se remite a cualquier punto del interior, por encomienda postal, perfectamente embalada en una caja de madera, sin ningún recargo. Solicite folleto ilustrado C.



YO LO HUBIERA SIDO

Un día se presentó en mi casa un hombre hirsuto (yo recibo muchas gentes hirsutas). No se había lavado, ni peinado, ni cepillado. Sus maneras hiciéronme comprender inmediatamente que tenía ya descubiertas todas las verdades que se encierran en el vino.

—¿Usted no me reconoce, verdad?

—Efectivamente... no tengo el honor...

—¡Vamos! ¡Míreme un poco!

—¡Ah, sí!... No le he reconocido por culpa de esos largos cabellos.

—Sin embargo, me los corté ayer tarde.

(Dios mío, ¿qué largura alcanzarían anteayer?)

—Le conozco a usted, vaya si le conozco... Es usted el señor... el señor... Guillermo ¿verdad?

—Sí, eso es... Alejandro.

—Cierto, Alejandro Gál.

—No, Alejandro Schirting.

—Ah, ya recuerdo... de Debreczen!

—No, de Miskolcz.

—Ahora caigo. Fuimos compañeros de colegio.

—No tanto, pero yo viví en la casa que levantaron sobre el solar donde estuvo la de usted. ¿Se acuerda ahora?

—¡Dios mío, pero si de esto hace un siglo! Yo no conservo de aquel tiempo otro recuerdo que el disgusto que me causaba la papilla de harina; sin embargo, entonces no podía comer otra cosa, pues todavía no tenía los dientes.

—Yo me acuerdo de entonces; yo fuí quien le enseñó el arte del columpio.

—Tan bien me lo enseñó usted, que todavía lo ignoro.

—Y para que vea, ha faltado muy poco para que yo no sea usted y usted fuese yo.

—Ignoro quien habría perdido en el cambio.

—Le ruego no bromee de ese modo. Yo no soy más que un pobre escriba; me colocan ante los ojos un papel escrito y tengo que copiarlo en otro papel.

—Lo mío es todavía peor: tengo que copiar las cosas sobre el papel, pero sin que me pongan ante los ojos papel escrito alguno.

—Sí, pero mi trabajo a veces no me vale más que injurias.

—Y a mí, con frecuencia, hasta me persiguen con amenazas.

—Sí, pero el nombre de usted es conocido de muchas gentes.

—También el nombre de Sobri Jóska (1) es conocido de muchas gentes.

—Bueno, pero usted tiene más dinero que yo.

—Si usted quiere cambiaremos nuestras deudas.

—Diablo, pero su cabeza tiene más valor que la mía.

—Ca, no lo crea usted; mire: mis cabellos se han caído y usted tiene todavía los suyos.

—Sí, pero ¿y lo que hay dentro de su cabeza?...

—No lo crea. Por ejemplo, me faltan ya ocho dientes. El año pasado, como regalo de Pascuas, me arrancaron tres a la vez, uno malo y dos buenos...

—Basta de bromas, yo hablo seriamente... Usted debiera ser yo, y yo debiera ser usted.

—¿Cómo ha sido que la suerte ha trocado nuestras respectivas boletas de alojamiento?

—¡Oh, señor, se trata de una interesante historia. Cuando se la cuente a usted, comprenderá que tengo razón. Yo tuve una madre...

—¿De veras?...

—Sí, yo tuve una... Yo tuve una madre que fué,

(1) Célebre bandido.

en su tiempo, una muchacha muy linda. Pero, entonces, yo todavía no la conocía.

—¡Asombroso!

—Entonces, de esto hace tiempo, mucho tiempo, su padre de usted pidió a mi madre en matrimonio, o, por mejor decir, a la que todavía no era mi madre, pues estaba soltera.

—Nada de eso lo veo claro, porque todo son referencias que a usted le han dado.

—Perdón, estoy de ello muy seguro. Si ella hubiera tenido sentido habría aceptado. Pero, la pobre, era una criatura bastante ligera... y con su ligereza me hizo un gran perjuicio.

—Me parece que no está usted en lo cierto.

—Usted, señor, habla con demasiada facilidad. Su padre de usted llegó a *szolgabiró* (1); está usted pues *intra dominium*. Verdad es que cuando pidió a mi madre no era todavía más que un abogadillo, pero eso en nada cambia el asunto. El segundo que postuló la mano de mi madre era un ingeniero, uno de cuyos hijos está empleado en los ferrocarriles de Debreczen, con un sueldo de 2.000 florines. El otro es intendente en casa del príncipe de Coburgo. El tercero es capitán, de carrera larga...

—Naturalmente, usted sería ahora los tres...

—Sí... Pero ella no se casó con el ingeniero. La tercera demanda de matrimonio fué la del pastor protestante de Mátyásföld. Mi madre no lo quiso. También se casó con otra mujer; pero no tuvo ni hijo ni hija.

—He aquí algo que hubiera sido perfecto para usted.

—No... En cuarto lugar, mi madre fué pedida por el señor Cserependy Pergö Boldizsár. ¿Conoce usted al señor Cserependy Pedgö Boldizsár, no es verdad?

—No, pero conozco al señor Rákospalotay Hutivay Sándor.

—¡Diablo!... De todos modos estoy seguro de que usted no conoce hombre mejor que el señor Cserependy Pergö Boldizsár.

—No es suscritor de mi periódico.

—Vea usted, posee 5.000 hectáreas junto al Tisza, y para toda esa tierra no tiene más que un sólo hijo.

—Cómo, ¿y el solo labra toda esa tierra?

—No bromee usted. Ese joven tiene para él cuatro caballos. Cuando suelo encontrarle, pienso siempre en que sería yo quien ocuparía su carroza, el que guiaría los cuatro caballos, el que daría órdenes al cochero... Sería yo al que saludarían en las posadas; yo, el que contemplarían desde sus ventanas las bellas condesas... ¡Ah, mi madre me hizo un gran perjuicio! Calcule usted que eran ya prometidos, las invitaciones se habían enviado... el contrato de boda estaba redactado... faltaba sólo un pelo para que yo fuese el heredero del señor Cserependy Pergö Bodizsár. Pero el día de la boda, una hora antes de la ceremonia, huyó con un maestro de música alemán y se casó con él.

—¿Y después?

—¿Después?... ¿Puede ocurrir algo peor? Si ella se hubiera casado con el señor Cserependy, yo sería hoy el heredero de un dominio; en cambio, sólo lo soy de un violín y de algunos cuadernos de música.

—Es verdaderamente original no estar contento con su padre.

—Sí señor, lo estaría si yo hubiera podido escogerlo a mi gusto. Estimo a mi padre: fué un buen hombre; pero..., ¿por qué no se casó con otra mujer? Resulta una cosa terrible el que un hijo, que es el verdadero interesado, no tenga derecho al voto cuando se trata de escoger su padre.

—Cierto. El barón de Rothschild tendría en seguida tan gran cantidad de hijos que no sabría el número.

—Sí. ¡Pero si, al menos, mi madre se hubiera casado con aquel de sus pretendientes de quien más dichoso pudiera uno sentirse hijo!... He aquí que la suerte quiso favorecerme, que fuí un candidato de la fortuna, pero que un error me despojó de mis bienes y no alcancé a ser lo que debiera haber sido.

—Entonces, usted no está contento de su persona.

—¿Cómo podría estarlo? Tres veces por semana no como más que patatas. Quisiera ver lo que usted haría si se encontrase en mi lugar.

—Lo primero me lavaría.

—Déjeme usted en paz. Me he abandonado completamente, porque no tengo en mi cuerpo un sólo miembro del que esté contento. Detesto mis manos porque son torpes; detesto mi cabeza, porque no puedo aprender nada; detesto hasta mis cabellos, porque son rebeldes al cepillo. ¡Ah! sé bien que mi cara no es hermosa; por eso no me lavo. No daría por mi persona, tal como yo la veo, ni una moneda de cobre... Envidio a todo el mundo; envidio los trajes a los grandes señores, el talento a los sabios, la gloria a los poetas, su estatura a los buenos mozos, los brazos robustos a los obreros, la loca fortuna a los mercaderes... Envidio la felicidad a los hombres casados, el porvenir a los niños judíos; envidio a todos los que saben, hacen o poseen alguna cosa, porque yo nada sé, de nada soy capaz y nada tengo. Y, sin embargo, debo cuidarme de mí. A menudo, fatigado por haber garabateado demasiado, me pregunto por qué trabajo. ¿No sería mejor descuidarme, dejar que mis botas se rompieran, no desabotonar nunca mi chaqueta, no comer más que los tronchos de col que tiran en el mercado? ¿Por qué sentir estimación hacia mí, si no tengo ninguna razón para estimarme?

Comencé a comprender que en aquella escena había menos motivos para reír que para llorar.

—Pero — le dije — ¿por qué viene usted a mi casa? No puedo creer se haya tomado usted por un hijo substituído, y pretenda cambiar su situación por la mía.

—No, pero no teniendo a nadie en este gran Budapest a quien dirigirme, yo le pregunto a usted: si, por un capricho de la fortuna se encontrase usted en mi puesto, ¿qué haría?

—Venga dentro de una semana y se lo diré.

Escribí a uno de mis amigos, intendente del conde K... preguntándole si podría dar ocupación a un hombre joven e inteligente.

Al cabo de una semana mi extraño tipo había podido encontrar un empleo.

No volví a verle en dos años: oí decir que había muerto. Pero el otro día entró en mi casa. ¡Oh, milagro! Venía cuidadosamente rizado y con guantes nuevos.

—¡Hombre! ¿Cómo tan elegante? — le pregunté.

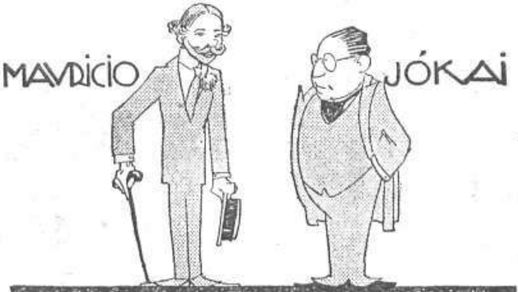
—¡Ah! — me respondió con aire resuelto. — ¡Soy novio!... y de una muchacha encantadora, la hija de Kasznár, que me quiere mucho.

No sabría describir el tono con que dijo: "Que me quiere mucho."

—Y ahora ¿se cambiaría usted por el heredero del señor Cserependy Pergö Boldizsár?

—¡Ca! ahora no me cambiaba ni por el emperador de la China!

(1) Gobernador de un distrito.



DIBUJOS DE MACAYA

Fiesta campestre celebrada por un grupo de jóvenes colombófilos de esta ciudad para estrechar vínculos de amistad, en la que hubo derroche de alegría.



Confecciones para Hombre
Casa Central
Tercer Piso

LA LIQUIDACION
GATH & CHAVES

cuya primer semana ha sido de un éxito sin precedentes, comprende todo el surtido de estación, y finalizará indefectiblemente el Miércoles 15.

Cazadora y breeches, prolijamente confeccionados en brin kaki; modelo práctico para turista, a pesos **29.50**

Bombacha confeccionada en brin algodón, clase superior, en colores fantasía; varios tonos, a $ **9.50**

Guardapolvo, confeccionado en brin crudo de clase inmejorable, a ... $ **8.90**

Saco y pantalón, en «Palm Beach», artículo muy liviano y lavable, colores fantasía; variedad en gustos, a pesos **49.50**

Traje muy bien confeccionado en casimir de pura lana; modelo última moda, en azul marino o negro, con forros de excelente clase, pesos 92.— y pesos **55.00**

Camisería para Hombre
Casa Central - Planta Baja

Camisas de cefir fantasía, pechera a tablas, puños doblados, clase superior; colores y gustos última novedad. Surtido en medidas, a .... $ **6.50**

Calzoncillos cortos, de madapolán "Gath & Chaves" especial, reforzados, artículo de mucha duración. En todas las medidas, $ **2.20**

Durante los días de esta Extraordinaria **LIQUIDACION** no remitiremos artículos a cobrar en domicilio

SOMBRERERIA para Hombre
Casa Central - Planta Baja

Sombreros de paja bovens; especiales para el sol, $ **0.95**

Sombreros en fina paja rustic, de muy buena clase; modelo alta novedad, a pesos......... **5.75**

Sombreros «Orión», en castor fino, modelo de gran moda; en varios colores, a pesos .... $ **10.90**

BONETERIA para Hombre
Casa Central - Planta Baja

Camisetas de algodón, blancas, marca «Otis», muy buena clase; con mangas cortas, a pesos **2.65**

Camisetas en Crêpe Santé, blancas, con mangas cortas, malla liviana; muy frescas..... $ **3.90**

Camisetas de algodón, blancas, «India Gauze», clase especial. Con mangas largas, $ 4.75; mangas cortas, $ 4.25. Calzoncillos, haciendo juego. Largos, $ 4.75; cortos .... $ **4.25**

Camisetas de hilo y seda, blancas, modelo americano, clase extra fina, sin mangas o con mangas cortas; calzoncillos cortos, haciendo juego. Cada pieza, a pesos **6.90**

Medias de algodón negro, sin costura; puntera y talón reforzados. El par, pesos **0.65**

Medias de algodón extra; negras y en colores, con costura a la francesa; artículo de mucha duración; puntera y talón reforzados. El par, pesos **1.60**

Medias de hilo negro, tipo liviano; planta reforzada....... $ **2.50**

Pañuelos, Corbatas, Tiradores, Carteras, y Bastones para Hombre.
Casa Central - Planta Baja

Pañuelos blancos, lisos, vainillados. Cada uno ... $ **0.35**

Corbatas formas «Papillon» y «Jeune france», para armar moños; en colores de gran fantasía..... $ **0.95**

Corbatas formas «Nelson» y «Colmarin», en rico fular de seda; fondo azul o negro con diversas pintas, a .... $ **1.20**

Tiradores elástico fantasía, presillas fijas o cambiables; artículo práctico, **2.90**

Bastones de malaca, regatón de asta, pesos **7.50**

Carteras cuero fino, guarnición de plata dorada $ **10.80**



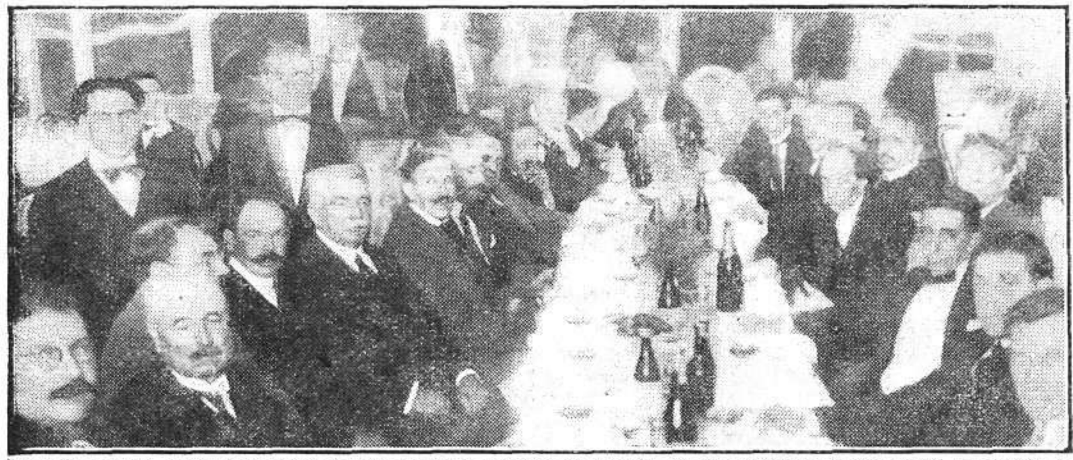
Calzado para Hombre
Casa Central
Tercer Piso

Modernos zapatos modelo "Brogue", capellada y puntera con perforaciones, costura y suela dobles; en cuero color o negro. El par, a pesos....... **19.50**

Ni un solo artículo ha quedado sin experimentar una considerable reducción de precio.

The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERU y RIVADAVIA

De Quilmes



Banquete dado en honor del gobernador de la provincia, ingeniero Monteverde, por las autoridades de esta ciudad, en ocasión de su visita al balneario.

EL JACTANCIOSO

Hay seres de imperfección que traspasan el horizonte de la vanidad, para marchar desenfrenados al terreno de la jactancia.

El objeto o fin del jactancioso es el de elevarse con un amor excesivo a su persona; lleva siempre como norma pretender vejar a los demás; y, merecedor del desprecio de los otros seres, los busca y halaga con una manía rayana en la ridiculez.

En su afán de dominar y hacerse superior a los demás, hace figurar su nombre y su efigie con motivo de cualquier acto, festejo, o chismosa reunión que tenga carácter de política: estos seres se envanecen y se complacen con la alabanza que ellos mismos hacen de su persona y se ilusionan con su panegírico.

No se encomiendan aun cuando las diosas de la Verdad y la Justicia les salgan al paso; siguen siempre su carrera vertiginosa y desenfrenada, sin fijarse en nada, ni en nadie.

DELFÍN LÓPEZ RIVERA.

LA HUMILDAD.—La hierbecilla que su pie aplasta presumido, le da a usted — dijo el agua al necio — lección sublime de paciencia: se da hasta a los asnos, para el fuego de esas neuromas que no piensan.

LOS MUDOS. — No hablaban, pero Dios dijo a los mudos:

— La espiga de oro dice, en voz que canta, el ensueño de todos vosotros que nacisteis sin laringe para el verso.



Por $ 1.20

EN 80 MENSUALIDADES **SIN INTERES, NI COMISION**

un lote de terreno en

Villa Virginia

En la futura capital de la Provincia, a 25 minutos de la estación de Bahía Blanca

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

Rodeados de cinco estaciones: Calderón, Bajo Hondo (F. C. S.), Grümbein Norte, Bajo Hondo y General Arias (F. C. R. al P. B.). Desde $ 1.20 por mes el lote, en 80 mensualidades, sin interés ni comisión.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca, rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio e industria.

Donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuarteles de la región.

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!

Garantizamos tierra vegetal.

Administración: Bartolomé Mitre, 383. Buenos Aires

Condiciones de venta

Lotes hasta	**300 varas**	. . . . . .	**$ 1.20**	**por mes**
„ de	**399 „**	. . . .	**„ 1.50**	**„**
„ de	**500 „**	. . . .	**„ 2.00**	**„**
Las esquinas		. . . .	**„ 1.80**	**„**

TITULOS PERFECTOS

En 80 mensualidades, que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en nuestra Administración.

Todo comprador entregará como seña 6 mensualidades adelantadas por cada lote.

Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS



MANDE ESTE CUPON

Señor Administrador de Villa Virginia:
Bartolomé Mitre, 383, Buenos Aires.

Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.

Nombre ....

Dirección ....


Te Sol
Siempre Puro y
Siempre Fresco.
El te, para ser bueno, además de ser elegido, tiene que ser fresco.
TE SOL es el más solicitado y el te de mayor venta.
Por eso lo compra usted
Siempre Puro y
Siempre Fresco.
Se vende en latas y
en paquetes de plomo.
TE SOL
(FIVE O'CLOCK)
A VERY CHOICE BLEND INDIAN & CEYLON TEAS
TE SOL
El Rey
de los
Tés

AÑO XXV BUENOS AIRES, 11 DE MARZO DE 1922 N.º 1223

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

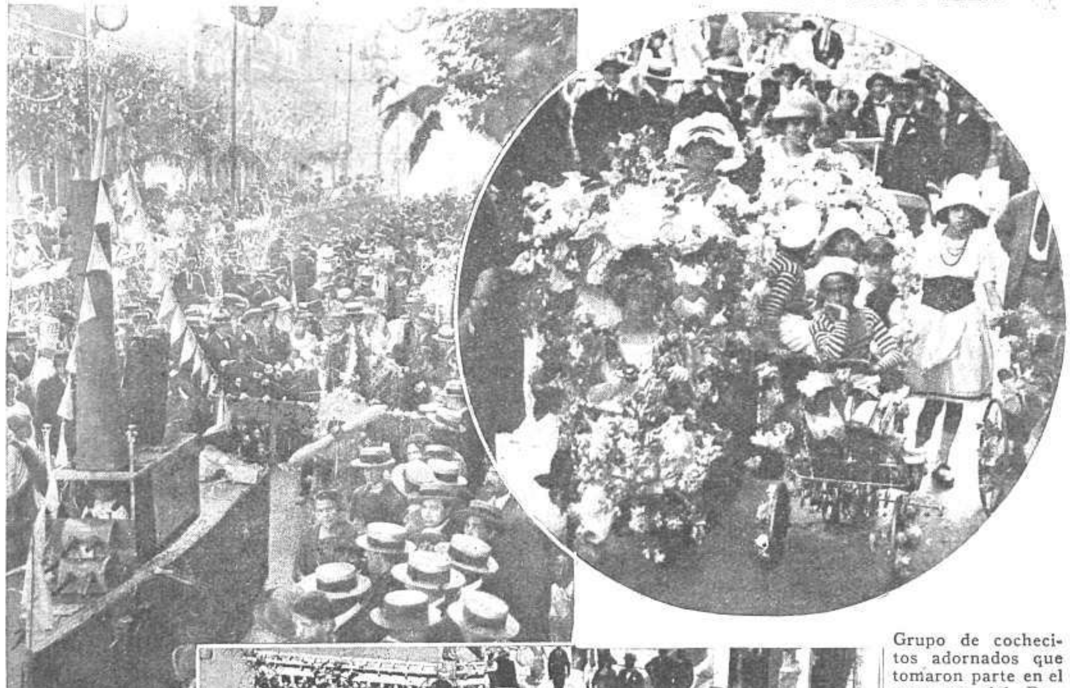


EN EL CLUB BELGRANO

El carnaval cortés y discreto busca refugio en los salones sociales huyendo las intemperancias callejeras. Como de costumbre, el Club Belgrano fué, durante estas fiestas de Momo, uno de los sitios hospitalarios donde se acogió con mayor alegría y entusiasmo al dios tarambana y parlanchín que tan buenos ratos hace pasar a la gente joven y culta.

Foto de Arroyo.

DESFILE DE CONCURSOS INFANTILES MUNICIPALES



Grupo de cochecitos adornados que tomaron parte en el concurso del Parque 3 de Febrero.

La Avenida de Mayo, en el momento de mayor concurrencia de mascaritas, las que tomaron parte en los concursos infantiles vecinales. El acto revistió gran animación y fué presenciado por un numeroso público.





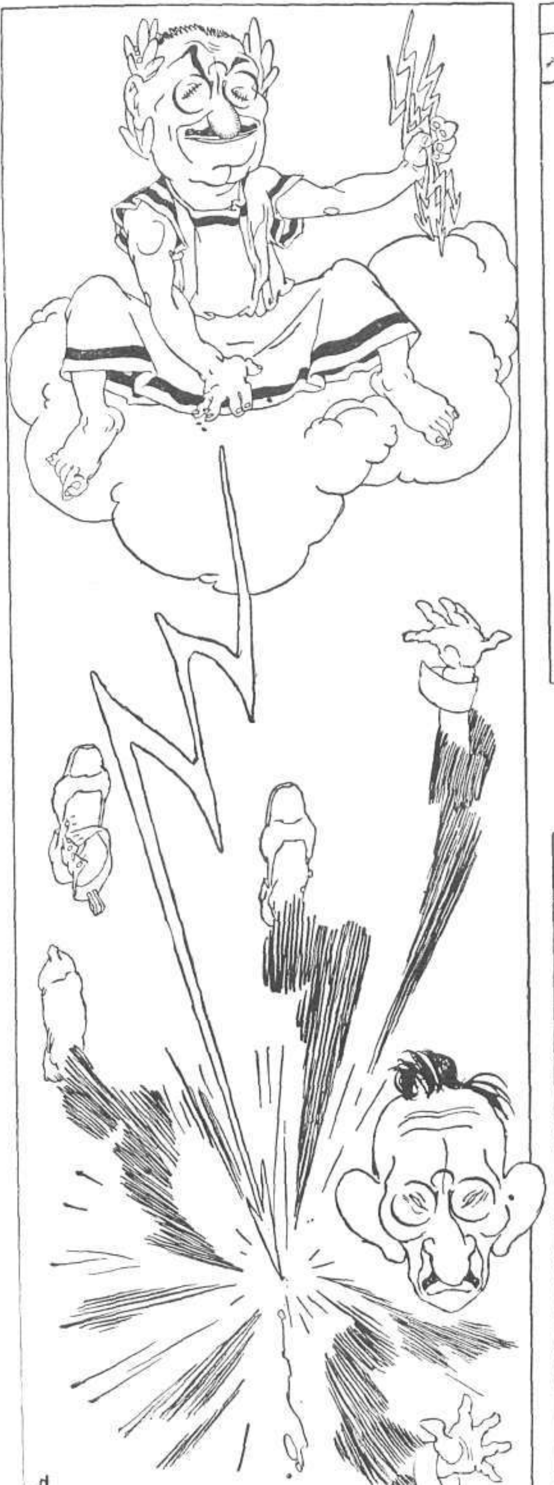
Artístico cochecito, que obtuvo el primer premio en el concurso Plaza Colón.



El intendente municipal, señor Barneche, acompañado de varios altos empleados municipales, presenciando el desfile desde el palco situado frente a la Municipalidad.

DICHO Y HECHO, POR SIRIO

EL RAYO DE JUPITER



Vera fulminado.

BOLSAS E HILO SISAL



Demarchi. — ¡El hilo siempre se corta por lo más delgado!

EL INTERVENTOR DE SALTA



(Escribiendo). — El pueblo de Salta está gimiendo y llorando porque el ministro de la intervención, señor Víctor Alcorta, se ausenta.

—¿Y por qué no se queda?

FIESTAS DEL

EN EL "CERVANTES"



¡La sala en pleno baile.

En el vestíbulo durante un intervalo.



Grupo de interesantes mascaritas.



Cuatro bellas y típicas chulas.



Un exótico disfraz.



Dos sugestivos payasos.

FOTOS DE VARGAS.



Una linda fantasía.

CARNAVAL

EN LA PLAZA COLÓN



Grupo de mascaritas esperando ser admitidas por el jurado del concurso infantil.

Varios niños que acudieron al concurso atraídos por sus premios.



Grupo de niños que llamaron la atención por sus lindos disfraces.



Niños con disfraces originales y económicos.



Una paisanita.



Una mariposa que se destacó por su belleza.



Un paisanito.

FOTOS DE ARROYO

LO QUE PIENSA EL SENADOR TORINO

— Es exacto — comienzo preguntándole al doctor Torino — que cada día se acentúan más aspiraciones políticas diversas dentro de su partido?

— "¡ Pero, si no hay — me dice, — no puede haber sino radicales! El Partido Radical es uno, y dentro de él, como hace algún tiempo contesté en telegrama hecho público a un correligionario salteño, y lo repito a todos aquellos que me hablan de este asunto: no se puede ser radical disidente, ni principista, ni intransigente; y tampoco radical personalista, irigoyenista, ni presidencialista: "se es o no se es radical", lisa y llanamente. Esta definición comporta elevados y purísimos conceptos de honradez ciudadana, de hombría de bien, de moralidad civil y política; de virilidad; alto espíritu y nobles sentimientos patrióticos, así como de derecho, libertad, orden y progreso; y no de ideas o conceptos contrarios y negativo."

— Sin embargo — insisto, — se asignan denominaciones distintas y que representan tendencias casi antagónicas, a varias fracciones, entre las que figuran los llamados "personalistas", "irigoyenistas"...

— "Usted me habla de radicales irigoyenistas, presidencialistas o personalistas, y me complazco en contestarle, despejando una duda o aclarando un concepto. Los hombres que fundaron la Unión Cívica Radical, que le dieron su carta constitutiva y su programa, jamás produjeron acto alguno que motivara, siquiera sea la sospecha, de que habían creado un organismo político que fuera otra cosa que lo que ellos concibieron, previa consulta, en verdaderos plebiscitos, a la opinión nacional. La constitución de mi partido — a cuyas filas me incorporé desde el primer día, una vez dividida la Unión Cívica, que fué desde el mitin del Jardín Florida, el 1.º de septiembre de 1889, — lo que es hoy la Concentración Nacional, pero sin vinculaciones con un pasado desdoroso, — tuvo por objetivo, entre tantos otros levantados y patrióticos, combatir la política del personalismo, que ha sido y parece que continúa siendo una de nuestras más funestas desgracias nacionales.

En aquellos días a que me refiero, el retrato del presidente Juárez Celman presidía los banquetes pantagruélicos de una juventud envilecida; era objeto de ditirambos de sus oradores; rendíasele pleito homenaje; se formulaban vergonzosas manifestaciones de adhesión incondicional a su política; decíase no considerarlo como el primer mandatario de la Nación, sino como al primero y más esclarecido de los ciudadanos de América. Un grupo de juventud universitaria de esta Capital y Córdoba, también declaraba con impudicia no sospechada, al constituirse en centro político, que iniciaba sus tareas aplaudiendo sin reatos al gran benfactor del pueblo argentino, primer dueño de nuestras victorias."

— "Y bien — añade después de invitarme a comprobar con los documentos de su archivo sus afirmaciones anteriores, — para reaccionar contra semejantes desviaciones morales, para asegurar a las provincias sus autonomías, a los pueblos sus derechos y garantías, y, a los habitantes todos de la Nación sus vidas, honor y bienes, fué que se constituyó la Unión Cívica Radical, que estableció su propósito inquebrantable de romper con tan viciosa organización. ¿Cómo, pues, en el Partido Radical ha de germinar y crecer el personalismo o el presidencialismo? No; cuando tal cosa se



afirma, es que se tiene el propósito de arrojar sombras sobre su pasado y lodo sobre su presente."

Hace una breve pausa, como para evocar recuerdos, y continúa:

— "Jamás Alem, Bernardo de Irigoyen, Aristóbulo del Valle, etc., fueron personalistas.

"Recuerdo la indignación de Alem —prosigue,—cuando oía decir que había alemnistas. No, no—repetía el tribuno, — dentro del Partido Radical no hay sino ciudadanos radicales: los "istas" pertenecen a la categoría de los sectarios inconscientes, o a la de los incondicionales y vasallos; — no concibo un "ista", aunque se trate del ciudadano más encumbrado de la república, y que a justo título tenga el derecho a llamarse hombre. A los "istas" — agregaba Alem, emocionado de legítimo patriotismo, — los concibo hombres incompletos, verdaderos asexuales, epicenos políticos: los "istas" de hoy, los lacayos — seguía, — serán mañana los esclavos libertos, y los libertos no saben sino de la traición del esclavo.

¿En estas condiciones, con estos antecedentes, ante tan vergonzoso porvenir, el presidente Irigoyen aceptaría incondicionales y personalistas? No; no puedo creer que los acepte, que los aprecie y los respete: podrá servirse de ellos hoy, los despreciará mañana; y, al día siguiente, ellos lo han de negar, traicionándolo."

Derivó luego la conversación hacia las candidaturas que se insinúan en el radicalismo, los nombres de los dirigentes de los movimientos de opinión iniciados, y especialmente de la situación de independencia que conserva el doctor Torino.

Entonces el senador por Entre Ríos, me dice:

— "Puede usted darse cuenta del porqué no ha visto mi nombre incluído en ninguna de las tendencias que por el momento trabajan la unidad de mi partido. Soy radical, nada más que radical, que desea, que anhela la completa homogeneidad y unión del partido, y a esa finalidad concurro en la medida de mis fuerzas y animado del más alto propósito.

Los nombres de los caballeros que apuntan para el primer término del binomio presidencial, son dignos de que el país ponga sobre ellos su mirada, depositando en sus manos las graves y arduas tareas del gobierno.

Los doctores Alvear, Gallo, Saguier, Melo, Le Bretón, Cantilo, Pueyrredón, Torello, Gómez, son viejos soldados del partido, al que cada uno, en la medida de su edad, de sus energías y del puesto en que debieron actuar, rindiendo tributo de sacrificio y abnegación. Cualquiera de ellos habría de ser presidente de la Nación, a la que dedicaría todo el caudal de su ciencia y experiencia, demostradas en muchas ocasiones."

Como expreso a esta altura mis dudas acerca de la unidad partidaria en el momento de la elección, el doctor Torino me dice con sincera convicción:

— "Creo, firmemente, que el partido ha de concurrir unido, como siempre lo fué, a los comicios de abril próximo, sosteniendo una fórmula única. Fundamento mi creencia, en que asigno al electorado radical y a sus hombres dirigentes, todo el fervor patriótico que yo mismo siento. Todos, llegada la hora, han de agruparse y llegar unidos ante los estrados comiciales. No pueden sacrificarse los intereses de la Nación, del partido, y aun los muy respetables de nuestros adversarios, a simpatías, por justificadas que sean, por determinados ciudadanos. El momento político actual, no puedo ocultarlo, considero ser de verdadera gravedad.

"El triunfo de la Concentración Nacional, a pesar que ella ha izado como bandera los nombres de dos ciudadanos llenos de positivos méritos, traería una situación de anarquía, y, quien sabe, dados nuestros pésimos hábitos políticos, los horrores de la misma guerra civil. Sería un gobierno minado por un cáncer interno, y que tendría a su frente un Congreso que le sería hostil; a un partido popular fuerte y aguerrido; y una tradición política funesta, aun no olvidada, que gravitaría como fuerza que atrae al precipicio, y en la hipótesis que el Partido Radical concurriera a los comicios con una doble fórmula de candidatos y que una de ellas triunfara independientemente sobre la otra y sobre la Concentración, no resultaría más cómodo el gobierno que de ese triunfo surgiera."

Finalmente, el doctor Torino, insite en exteriorizar su convencimento acerca de la buena voluntad que ha de allanar todas las dificultades y salvar al Partido Radical de una crisis peligrosa, y en ese sentido me dice, para terminar:

"El partido tiene que ir unido: irá unido; ha de encontrar la fórmula y los hombres que llevará al triunfo, para rehabilitarse de la inculpación de incapacidad de sus miembros destacados para el gobierno de la Nación. Y al hallar, proclamar y consagrar la fórmula presidencial anhelada, el Partido Radical ha de consultar antes que sus intreses, los muy altos y sagrados de la patria, en la que caben todas las creencias, doctrinas y postulados legítimos, con el inalienable derecho a la consideración y el respeto público."

Adolfo Lanús.



Tricot de seda color champagne guarnecido con flecos del mismo tono.

ESTAMOS acostumbrados a considerar la moda como un venero de inagotables ideas de belleza y originalidad, y, sin embargo, en el presente se ha superado en modo asombroso; tantas y tan bellas son por su originalidad y exquisito gusto las últimas creaciones.

La predilección por el traje negro es cada vez mayor, al punto que hasta para los vestidos de noche se elije este color. El crepe marrocain guarnecido de estrechos galones de acero o plata es el preferido para los trajes elegantes de tarde. Las damas que se someten a los menores caprichos de la moda han llevado su coquetería al extremo de adornar sus sombreros con los mismos colores, atavíos y guarniciones que los trajes, ribeteándolos también con los galones de acero o plata que realzan a aquéllos. Los mismos metales en forma de pequeñas bolitas o hilos pendientes se mezclan coquetamente con los cabellos que flotan vaporosos en los actuales peinados. Las mujeres son tan obedientes a las modas (a la moda tan sólo) que, a pesar de los rigo-

ULTIMAS CREACIONES *DE LA* MODA



Espléndido traje brochí azul y oro, con delantal de azabaches.

Traje de crepe marrocain negro guarnecido de acero y perlas.

res, invernales siguen llevando los trajes sin mangas. La manga amplia y ancha ha preparado el camino a este cruel caprichito. Algunas llevan todavía mangas amplias y muy abiertas hasta cerca de los puños. El traje ablusado vuelve a estar en boga, recordándonos algo el estilo del «tea-gown» Los encajes hacen furor y, hoy por hoy, son favoritos de las damas, siendo grande la variedad en los colores, predominando, sin embargo, la afición por el negro y el crema. Encantadores efectos producen los encajes sobrepuestos en un traje de seda color gris pálido. Los volantes y mangas completan armoniosamente estas toilettes.

Han sido siempre y siguen siendo apasionadas nuestras elegantes por los encajes y pieles; verdad es que no hay nada que haga resaltar tanto las delicadas finuras de la tez y la belleza de la línea.

Por pocos que sean los encajes, aplicados con gusto realzan el más sencillo de los vestidos; por ello se les emplea tanto hasta en los trajes de gran estilo que aparecieron el pasado invierno.

Un trajecito de taffetas negro se guarnecerá con encajes de valencianas negras; naturalmente no debe tener ni rastro de mangas, pues como ya dijimos ésta es la última imposición de la tirana diosa. Hay que emplear los encajes profusamente tanto en los trajes, como en sombreros, abanicos y hasta en los zapatitos.

El arte industrial ha sabido conquistar, como en otras ocasiones hemos dicho, un gran campo a sus actividades, y los artistas de Kunstyewerbe siguen confeccionando nuevas y verdaderas maravillas de buen gusto y utilidad con el crochet y el tejido de agujas. Nuestras damas se visten por la mañana con pijamas de tricot de seda de formas originalísimas y bellos y varios colores que con sus armoniosos contrastes aumentan los naturales encantos. El traje de punto de lana fina, con estrechas cintas de seda pasadas en el cuello y cintura, comparte con el pijama el favor de las damas como traje de mañana.

Para la tarde visten mucho los vestidos de tricot de seda color champagne guarnecidos de largos flecos del mismo color.

Las modas cambian, como es sabido, con extrema volubilidad, pero ésta de los tejidos creemos ha de ser de larga duración por cuanto al hacerse factible en la casa representa una gran economía. Aquí en Viena nació, y tuvo su origen por la fuerza de las circunstancias; hubo una época en que faltaron las telas y tampoco había bastante dinero para hacerlas venir del extranjero; así nuestras mujeres se ingeniaron para suplir tales faltas, tejiéndose sus blusas, faldas, capas, manguitos y sombreros. Los modelos se variaron hasta el infinito paralelamente a la moda imperante en el día, desde los «jumpers» ingleses hasta el suelto y airoso mantón de flecos, estilo español, que tanto éxito ha obtenido.

París siguió nuestro ejemplo: sus más acreditadas casas de modas compran y reproducen nuestros modelos, que desdichadamente no siempre se venden con la marca «Viena».

Nuestras mujeres han sabido, pues, crear una industria burguesa; son ellas, las esposas e hijas de los profesores, abogados y médicos las que más sufren la carestía de la vida, y a ellas y a su buen gusto y abnegación se debe el florecimiento de esta industria que coopera con toda energía al resurgimiento económico de nuestra patria amada.

CLARA PATECK



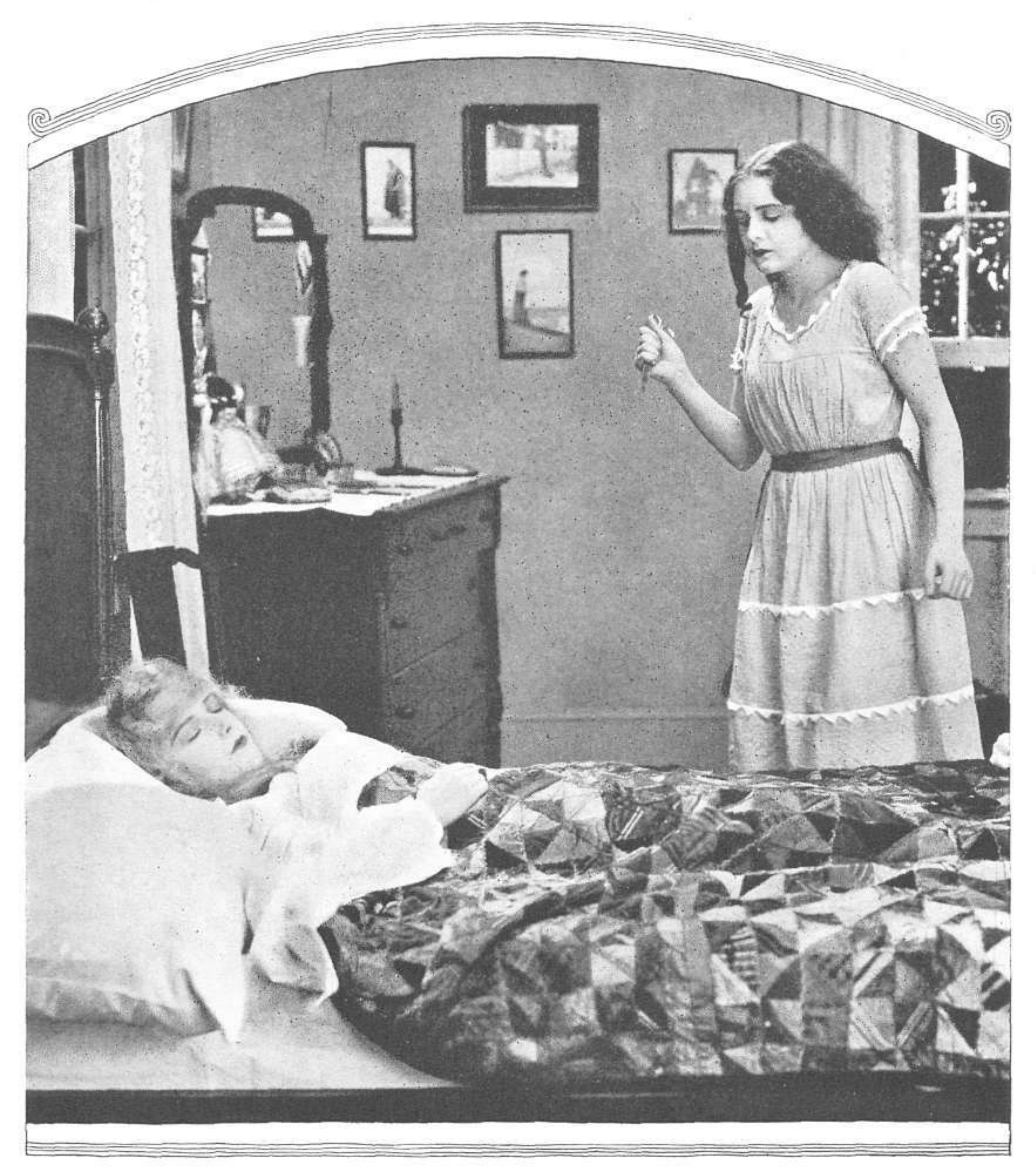
FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR PEDRO CÉSAR DOMINICI

MINISTRO DE VENEZUELA

POR ALONSO

Sucede algo raro con este señor.
Es buen diplomático y es buen escritor.



BILLIE DOVE Y ELIZABETH NORTH

TEATRO DEL SILENCIO

William Christy Cabanne ha pintado de mano maestra en el film «A la puerta del escenario» un intenso drama de la vida teatral. En la ejecución de tan admirable obra no se descuidó el menor detalle, habiéndose echado mano de todos los elementos que pudieran darle el sugestivo sabor de realidad que se buscaba. El teatro donde ocurren las principales escenas de esta película es parecido al célebre Ziegfeld Follies, nido cautivador de lindísimas artistas danzantes y cantantes. Desde miss Billie Dove, la hermosa y notable actriz, hasta la última bailarina que figura en «A la puerta del escenario» conocen a maravilla el ambiente en que se desarrolla la película. Billie Dove se distinguió ya en la comedia «Sally», uno de los mejores triunfos del famoso empresario Florenz Ziegfeld. Miss Elizabeth North, jovencita cuya actuación en las comedias musicales fué siempre muy aplaudida, interviene eficazmente en esta obra, dando pruebas de gran talento como artista de la escena muda. Actualmente estas dos actrices son las novedades más simpáticas que durante el pasado año ofreciera el cine.

El reparto de «A la puerta del escenario» es el siguiente:

Helen Mathews, Frances Hess.— Mary Mathews, Miriam Battista.— Mrs. Mathews, Margaret Foster. — Mary Mathews, Billie Dove. — Helen Mathews, Elizabeth North. — Arthur Bates, Willie Collier, Jr. — George Andrews, C. Elliott Griffin. — Grace Mortimer, Myrtle Maughan. — John Brooks, Charles Craig, y algunos otros.



Según os dijimos, lectores, al hablaros de la cama, decía el arriero de marras — y él sabría por qué decirlo — que el inventor de la baraja fué el mismo que inventó la cama. En la cama gozamos, mejor que en otra parte y de otro modo, el dulce reposo de la inconsciencia y en la baraja el descanso del azar.

Decía Schopenhauer que los tontos, no teniendo ideas que cambiar entre sí, inventaron unos cartoncitos pintados para suplir con ellos el comercio y trueque de las ideas, pero a cualquiera, por muy pesimista que sea, se le ocurre pensar que si los tontos inventaron la baraja no eran ya tan tontos como parecían. Y hasta diríamos que la invención de un sustitutivo a las ideas es una de las invenciones más geniales del hombre. Tanto, por lo menos, como la del billete de banco.

Debemos hacer notar aquí, de pasada, que hay tres grandes variedades de tontos, y son la de los que inventan tonterías nuevas, que son los tontos *originales y hasta geniales, cuyo símbolo es Gedeón* — pero no el bíblico — y la de los que no hacen sino repetir las tonterías inventadas por otros, las de curso forzoso, los lugares comunes y de sentido común, y el símbolo de ellos es Pero Grullo. Y queda la otra variedad y es la de los archi-tontos, la de los tontos rematados y sin remedio, y es la de los que se mueren sin haber hecho ni dicho tontería alguna.

Y volviendo a lo de la baraja, cuya invención se pierde en la noche de los tiempos — como diría un tonto de la segunda especie — queda la duda de si tenía razón el arriero que la atribuía a un solo hombre o si, como creía Schopenhauer, fué una invención colectiva y de sufragio. O de contrato social.

El problema histórico es complicado. Porque cabe suponer que un individuo aburrido inventó la baraja para hacer solitarios con ella y luego se extendió su uso a juegos entre dos o más personas, o si los tontos geniales la inventaron para ahorrarse la conversación y luego cada uno de ellos la empleó en solitarios para que no le cogiera el sueño en cuanto se encontrase solo. Una es la teoría colectivista y otra la individualista.

Y ¡qué placer el de hacer solitarios con la baraja en espera de que le reciba a uno el blanco regazo de hilo de la mullida cama! Una partida de solitario es una lección de historia universal. Y de moral. De moral, sí, porque cuidado si hace falta fortaleza de ánimo para no hacerse uno a sí mismo trampas. Sabemos de uno de estos jugadores de solitarios que creyéndose solo en su cuarto al ir a hacer una trampa para sacar el juego miró detrás de sí y alderredor. ¡Y no era ello sino la conciencia! El rey Carlos VI de Francia, el loco, se entretenía con cartas de baraja, que eran al principio pintadas, mas como esto resultase caro — la realeza francesa era a fines del siglo XIV pobre — se acudió a imprimirlas, y ya en 1441, al año de haber descubierto Gutenberg la imprenta, los naiperos de Venecia se quejaban de la competencia que les hacían los naipes impresos. Y Michelet, en su *Historia de Francia* al hablar de la distracción del pobre rey loco Carlos VI y de la baraja dice: «Lo que gustaba en este juego es que impedía pensar, que daba el olvido. ¿Quién hubiera dicho que saldría de él el instrumento que multiplica el pensamiento y que lo eterniza, que de este juego de locos saldría el todopoderoso vehículo de la sabiduría?» ¡Bah! si la escritura alfabética fué un secreto sacerdotal egipcio que sorprendieron los fenicios y desamortizándolo lo popularizaron para hacer letras de cambio mercantil — lo primero acaso que se escribió — ¿qué mucho que la imprenta haya salido del juego de naipes? Y es que los tontos de Schopenhauer no son tan tontos como parecen. Acaso Schopenhauer fué más tonto que ellos.

Hay en el capítulo XXIII de la Parte II del Libro un pasaje en que se nos cuenta como el venerable Montesinos presentó, en su cueva, Don Quijote de la Mancha al cadáver de Durandarte, a quien le había sacado el corazón, y le dijo como podría desencantarle el caballero manchego. «Y cuando así no sea, respondió el lastimado Durandarte con voz desmayada y baja, cuando así no sea, oh primo, paciencia y barajar; y volviéndose de lado tornó a su acostumbrado silencio sin hablar más palabra». Lo que claramente nos muestra que Durandarte, o más bien Don Quijote, gustaba de hacer solitarios con la baraja y que haciéndolos templó su ánimo a la paciencia que pedían sus grandes hazañas.

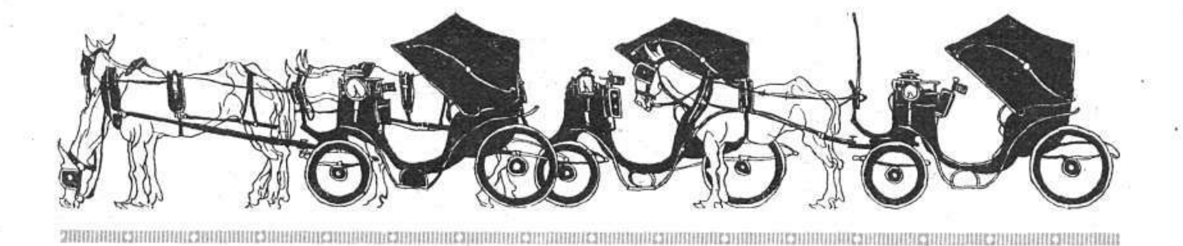
«¡Paciencia y barajar!» ¡Qué profunda sentencia! Como que es otra versión del «¡hágase tu voluntad!» pero con una nota de actividad. *Paciencia* es la resignación, el «a Dios rogando», y *barajar* es la acción, el «y con el mazo dando».

El lector debe de saber que *desbarajuste* es un sustantivo verbal derivado de *desbarajustar* y que este verbo salió de la fusión de *desbarajar* con *desajustar*, y así el desbarajuste es una mezcla de *desbaraje* con *desajuste*. Y ahora ¿qué diferencia hay entre barajar y desbarajar? La cuestión es peliaguda. Y no creo que la resuelva un tipógrafo diciéndonos que la misma que hay entre ajustar y desajustar o distribuir.

La historia no es más que barajar, esto es: guerrear, y desbarajar o desguerrear o hacer paces que traigan nuevas guerras y frente a ello no cabe más que la paciencia.

¡Paciencia, lector, paciencia y baraja estas reflexiones que te presento!





REIVINDICACION EQUINA

El 25 de septiembre del pasado año trajeron los diarios de esta capital una noticia extraordinaria, aunque lamentablemente comentada por repórters policiales. Las consideraciones precedentes justifican la rectificación que hoy me propongo publicar.

Epoca de rebeliones y trastornos de todo género estamos pasando. Nadie está conforme con su suerte; todos tienen algún derecho que «reivindicar» y a tal punto lo pregonan que creíamos no quedaran rezagados; pero Dios ha querido enseñarnos que las posibilidades son infinitas y aun nos quedan sorpresas por recibir.

El caballo de un coche de plaza, vale decir, el ejemplar más resignado y pacífico de la especie, prototipo de mansedumbre y sumisión, resolvió poner fin a su esclavitud en forma tan inesperada como gallarda. Completamente solo realizó su hazaña, como cuadra a un héroe verdadero, y hasta supo pagarla con su vida...

Una gran casualidad me permitió presenciar los últimos instantes del rebelde. Sin duda guióme esa fuerza misteriosa que defiende de la obscuridad y el olvido los grandes gestos ejemplares. He sido y soy ahora, así lo afirmo, un instrumento de la más grande y bella de las pequeñas justicias humanas: la Historia.

Yo lo vi agonizar, acribillado a balazos, entre un charco de sangre que le formaba rojo lecho, rodeado de polizontes y curiosos. Ellos comentaban a su manera: estaría rabioso... lo habría mordido algún perro...

El me miró. En sus ojos la rebelión había dejado un resplandor bravío que aun no lograba apagar la frialdad de la muerte. Fué sólo un chispazo de mutua comprensión y toda su triste historia se me presentó claramente.

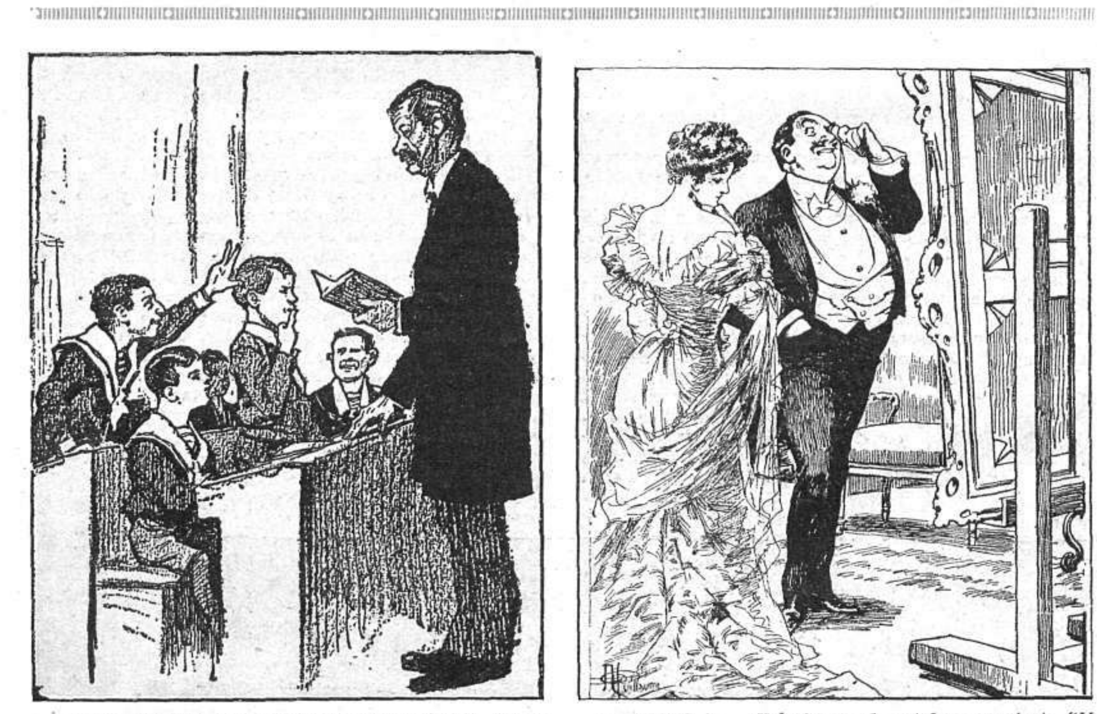
Allá, en lejana pradera, vi el potrillo, largas las patas, peludo el cuero, vivarachos los ojos, retozando con sus camaradas bajo la complaciente vigilancia de las mamás. Luego el potro fuerte y bravo, bien alta la cabeza viril, hirsutas las crines, golpeando la tierra nerviosamente con las patas, sólo por desahogar el exceso de vida que lo embriaga o bien lanzando su relincho agudo y persiguiendo a coces y mordiscos algún viejo e imposible rival que despertara, sin presumirlo, la terrible suspicacia de sus celos musulmanes.

Veo después en una linda mañana, propicia al amor, como se lo privan para siempre y como marcan su cuadril con un signo puesto al rojo en hoguera que rodea la «peonada» dicharachera y burlona.

Después la doma, largo suplicio que concluye sólo cuando nuestro héroe se resigna a no desear cosa alguna y a soportar todo cuanto los demás deseen. Después... ¡sabe Dios las vueltas que dió hasta parar entre las varas de un coche de plaza!

Miro sus nobles ojos, ya casi opacos y me parece oirle continuar:

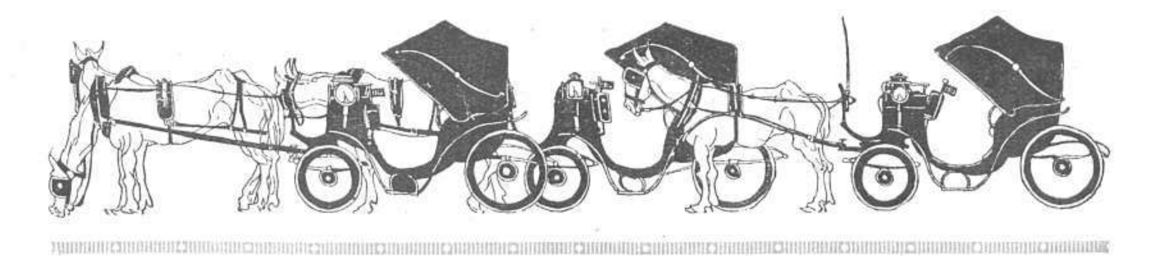
« No contento el hombre con matar lo más noble de mi ser, me condenó a perpetua servidumbre. Me arrancó de los campos; clavó en mis patas duros herrajes y me trajo a esto que llaman ciudad, lugar en que todos los caballos soportamos terrible esclavitud; donde los



— A ver, Juancito; si me recitas un poema sin una falta te regalo diez centavos.
— Tomasito (adelantándose). — Yo le recito dos por ese precio, señor profesor.



— ¡Caramba!... ¿Y le ha posado usted en semejante "décolleté"?
— ¡Oh!... tiene muy buena calefacción el estudio...



P o r J U A N J O S E

caminos eternamente áridos no ostentan un arroyuelo ni una flor; donde se calcinan nuestros cuerpos en verano y acechan tremendas caídas en invierno. Donde no se marcha sino entre tristes murallones, de un modo siempre igual...

Como si tal panorama fuera aún demasiado regalo para mis ojos, los encerraron entre láminas de grueso cuero. Jamás recibí otro estímulo que el látigo ni me dirigieron la palabra para otra cosa que no fuera exigirme un nuevo esfuerzo. No tuve siquiera el consuelo de dormir sobre la gramilla, cama suave y perfumada, sino sobre los ladrillos de un cuartujo mezquino y pestilente.

Mil veces he torturado estérilmente mi imaginación tratando de adivinar como procederá el hombre con sus enemigos, pues a nosotros los caballos nos llama «fiel amigo y noble compañero...»

Hoy, día de primavera, tuve un momento de debilidad. Debilidad física de postración y debilidad moral de recuerdo. Ungido a mi carga me desplomé sobre las piedras. Mi verdugo me castigó un buen rato con el látigo y con el pie. Al fin me quitó los arreos para que pudiera levantarme. Por entre las rendijas de mi anteojera alcancé a ver un pedacito de cielo, hasta mis pulmones exhaustos llegó el aire tibio de la mañana y allá, en lo más hondo de mi espíritu, parpadeó un instante, como fugaz estrella lejana, el apagado instinto. Un enorme dolor llenó mi corazón, una gran amargura dió fuerza a mis cansados músculos y me puse de pie.

Mi dueño y verdugo seguía castigándome; cien imbéciles nos rodeaban; ninguno tuvo para mí siquiera un gesto de defensa...

Entonces resolví vengarme. Cargué sobre la chusma humana y la dispersé en un instante. Eché a correr por las calles y perseguí a los hombres: hubiera querido exterminar a todos.

De pronto vi una puerta abierta. Me introduje y allí me alcanzaron los vigilantes; sonaron unas explosiones, sentí un fuerte dolor y caí. Sin duda habré sido injusto, porque esos hombres son los ejecutores de la Justicia.

En fin, poco me importan ya las cosas del mundo. Estoy sin anteojeras ni arreos, voy a morir, vuelvo a ver un pedacito de cielo y pienso en la campiña natal...»

El grupo de curiosos había aumentado. Todos estaban conformes en que el muerto había padecido un ataque de hidrofobia, sin duda por mordedura de algún perro. El cochero, lloroso, maldecía todos los santos del calendario. Un Hipócrates de ocasión disertaba sobre la rabia en los animales.

Yo pensé: ¡pobre caído!, ¡es tan extraordinaria tu corazonada que no pueden entenderla! No te importe la incomprensión o la calumnia; ellas vienen a confirmar que realmente has tenido un instante de grandeza.

Comprendí que sería inútil explicar la verdad; me incliné junto al rebelde que supo conseguir tan digna muerte y le dije fuertemente:—Tienes mil veces razón.

Los vigilantes me miraron sorprendidos. Uno de ellos hizo un guiño picaresco y otro preguntó: —¿Lo llevaremos o será manso?

EN EL AÑO 1925

—¡Che!, dame un cigarrillo.

INGENUIDAD

—Señora, hay demasiada sombra para fotografiar este bebé.
—¡Oh, siempre habrá bastante luz para un niño tan pequeño!...

La sombra

Te amo,
pero
a veces
pienso
que me amo en ti, y no te amo.
Me veo
a tu través, porque eres
sereno
cristal diáfano
y terso
— toda mujer es transparente.
Siento
que amo
lo que en ti he puesto,
sólo,
y eso
cualquiera mala tarde
me lo llevo.
Cuida
con maña y celo
de tener mi cariño
entre tus labios prisionero,
porque
bien puedo
ponerlo en otra mujer
que me encuentre en el sendero.
¡Las aves
gustan del vuelo!
Amo... amo...,
bueno,
me faltan ya las palabras
para decir lo que quiero...

ALBERTO HIDALGO

Los poemas de las parras

por Eugenio Iglesias

EL VINO Y EL VASO

El vino que te ofrezco es de mis parras.
Rojo es, como la sangre mía, y dulce
como un beso de amor.

¡Bébelo y rompe luego
el claro vaso que lo aprisionó!

¡Haz lo mismo conmigo:
bebe la savia de mi vida, déjame
exhausto el corazón...!

¡Bébela y quiebra luego
el frágil vaso que la sustentó!

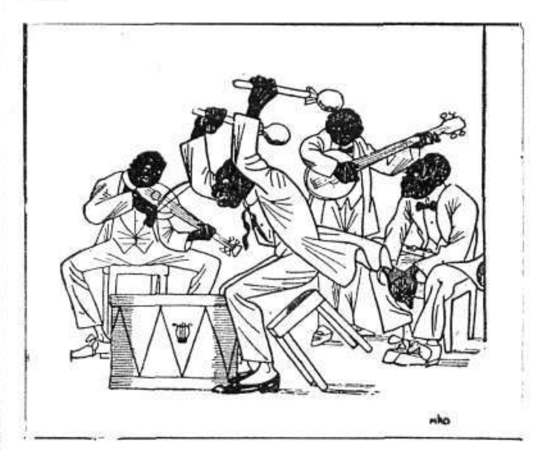
ILUSTRACIÓN DE DORÉ

Se oye la pavorosa sinfonía de un trueno que rueda por el éter; y en los vagos confines un zig-zag de luz ígnea ilumina la escena.

Cruje la ramazón sin hojas de las vides y, al moverse, semeja un manojo de sierpes enfurecidas, bajo los nubarrones grises.



Esposa. — Discúlpame, querido; otra vez llego tarde. ¿Pero por qué estás tan contento?
Marido. — No, nada. Que me entretuve calculando que hubiéramos podido pagar los impuestos de la casa, comprar dos automóviles y hacer un viajecito a Europa si yo tuviese un peso por cada hora que te he esperado durante los últimos quince años.



— Es lindo ser el del bombo: ¡se puede golpear a gusto una piel blanca!



LAS VICTIMAS

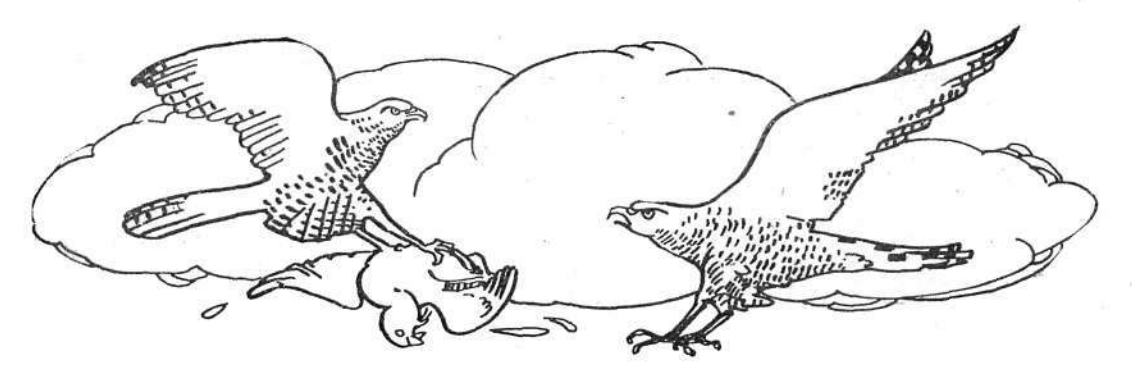
— ¡Estoy borracho... estoy borracho! ¿Quién es el imbécil que te ha dicho eso?

EL GAVILAN



SEGÚN el diccionario de la Real Academia Española el nombre gavilán viene de la palabra *gaf*, que en idioma gaélico significa gancho. Otros diccionarios dicen que procede del árabe *colaban*, que quiere decir garfio y uña del gavilán. Esto te demuestra, niño estudioso, que los sabios pueden no saber las etimologías de las palabras.

Venga de donde venga, el nombre gavilán sirve para distinguir un ave de rapiña muy temida por las palomas y los pajaritos que tienen la mala suerte de vivir donde



este temible bandido caza. Pariente de las águilas, cóndores, cuervos, lechuzas, halcones, caranchos, caburés, ñacurutús, chimangos y otros personajes, el gavilán tiene un pico y uñas ganchudos bien preparadas para agarrar y devorar las presas. Es un ave diurna dotada de penetrante vista. Vuela serenamente a gran altura como si estuviese paseando en aeroplano, y de pronto cierra las alas y se deja caer sobre la víctima que pocas veces puede escapar.

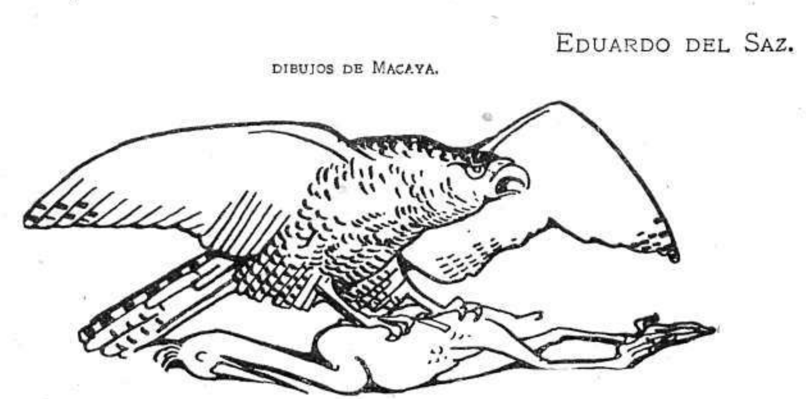
Como en latín se le llamaba *accipiter* (de *accípere*, agarrar) el gavilán ha dado nombre científico a la familia de las *accipitrinidas*. Es un lindo pajarraquito, esbelto y elegantemente vestido de plumas. Los egipcios, que adoraban a los animales representando a veces a sus dioses en figura de bichos, habían consagrado el gavilán al dios Horus u Horo, personaje simpaticón de aquella mitología. Por eso se le veía representado con frecuencia en los jeroglíficos que adornaban los muros de los templos, las caras de los obeliscos, etc. Un ejemplo: una figura de niño, otra de viejo apoyado en un bastón, un gavilán, un pez y un hipopótamo querían decir: «¡Oh, niños y ancianos!, dios odia el crimen», porque el gavilán representaba, como te dije, a un dios (Horo), el pez quería decir odiar y el hipopótamo era el símbolo del mal. ¡Mira que falta de lógica: el pececillo inocente figurando el odio, y el hipopótamo tranquilote haciendo el papel del crimen! Los cristianos españoles no lo pusieron en sus altares, sino en las empuñaduras de las espadas. Llamaban gavilanes a los dos hierros que servían para defender la mano.

El *gavilán común* es el más característico de todas las especies en que se divide este pajarraco. Tiene unos 33 centímetros de longitud y 64 de envergadura. Vive en todos los países de Europa y en casi toda el Asia Central. Lo mismo se desenvuelve en los hielos de la Laponia, que en las templadas islas de Grecia o en ios bosques de la India. Le gusta habitar en las selvas, donde hace su nido de ramas y musgos. Allí cría a sus gavilancitos a quienes solamente doña Gavilana sabe preparar el alimento. Si la mamá muere taita Gavilán no acierta a servirles la comida, y los nenes fallecen de hambre.

El gavilán persigue incansablemente a los pájaros pequeños y se atreve hasta con las gallinas y gallos. No le tiene gran miedo al hombre, que lo persigue mucho, y merodea cerca de las quintas y chacras con toda desfachatez.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



Conferencistas criollos

La prensa de nuestro país ha dado en descubrir con intermitencias periódicas a los muchos hombres de caudaloso saber que habitan nuestro suelo privilegiado.

Estos sabios clandestinos, de cuyas dotes superiores nadie se percata entre nosotros, no siendo ellos mismos, viven como la liebre, en perpetuo sobresalto, atisbando la manera de elaborar su consagración científica.

Con la impaciencia de los nerviosos años juveniles, si su nombre tarda en hacerse resonante, emigran, cara a la gloria, hacia los centros de cultura europeos. La más alta tribuna del mundo se alza en París, y allí se lanzan los que, previa introspección del cráneo de su sabia persona, descubren manantiales de sabiduría dentro de él.

Una vez allí, ya en trance de gloria, sólo les resta darse amaño para armarse de una cátedra con el quimérico anhelo de prologar así su naciente grandeza.

Parecería que este linaje de hombres, tan repletos de ciencia, debieran ser incapaces de prepararse ellos mismos el escenario adonde acuden espontáneamente con el fin de exhibirse ante el mundo.

El conocido adagio: «nada más simple que un sabio» (*nihil simplicius*), es una verdad casi axiomática cuando de extranjeros se trata; pero hay que reconocer que esa sentencia no reza con los nuestros, por cuanto no se sabe de ninguno que se haya dejado tomar el pelo, a no ser por su propia voluntad y conveniencia, y no hay más que ver que a los sabios europeos, sin excepción, los han descubierto sus admiradores, mientras que a los sabios nuestros, también casi sin excepción, los han descubierto o inventado ellos mismos.

Cuando uno de estos osados compatriotas consigue treparse a alguna de las históricas tribunas, desde donde han dejado caer su voz los grandes de la ciencia, siente sin duda que ha roto los lazos que lo ligaban a la masa anónima.

Los hilos del telégrafo, que ellos hacen vibrar, trasmiten a nuestros diarios, a través del océano, la sonora noticia, y el nombre del conferenciante, que ha dejado turulatos a los sabios concurrentes, resuena en todo el país. Cuatro palabras desmadejadas, en un idioma que le es adverso, han bastado para envolver en una onda de emoción a sus nerviosos conciudadanos, los cuales ignoraban hallarse en posesión de esa gloria latente.

No hay duda que la hazaña reviste los contornos de una epopeya, y nuestro hombre resulta sin disputa un héroe de aventuras científicas.

Mas, como el patriotismo es siempre hiperbólico, conviene retener los entusiasmos y examinar con espíritu tranquilo a estos triunfadores repentistas, de los cuales es un modelo el que acaba de glorificar al país.

Nuestros aventurados conferenciantes, en general, no conocen el idioma francés sino de vista; mas, arrebatados por temperamento, lo hacen trizas en cuanto lo llevan a sus labios para repetir los libros escritos por los mismos maestros que los están escuchando benévolamente consternados.

Es difícil concebir que esta sabiduría delegada produzca el asombro proclamado, a menos que el nivel científico europeos hubiera descendido de una manera alarmante o el nuestro se hubiera levantado hasta la desproporción.

Postulantes humildes, por otro lado, piden un aplauso que se oiga en su país, donde van a actuar a breve plazo. No de otra manera se hacen aplaudir los alumnos de primeras letras a los cuales el padre hace declamar, ante un público de amigos suyos, los versos que la maestra les enseñó durante el año.

En todas las épocas ha habido hombres que han usufructuado los encantos de su espíritu. Los poetas griegos, con su melodioso decir, llegaron a apoderarse del alma del pueblo romano, que pagaba deleitado y ampliamente el placer espiritual que recibía.

Los conferencistas que vienen del extranjero a nuestro llamado ajustan previamente sus honorarios. Proceden a todas luces de una manera muy distinta a los nuestros, pues de éstos no se sabe que reciban recompensa, a no ser en honores, por la lección o conferencia que consiguen dar en un sitio ya glorificado, eso sí, por antecesores ilustres, al amparo de los cuales logran ellos remontarse.

Sabido es que el rígido Catón quiso prohibir, contrariando los más abincados deseos de los romanos, la entrada de los retores en Roma, lo que hace suponer que el recto varón debió descubrir entre ellos a más de un charlatán desorejado.

La ostentación y la malicia, por otra parte, han florecido en todos los tiempos y en todas las sociedades, y ya el fiel escudero de Don Quijote, no del todo desjuiciado, y que despuntaba muchas veces de agudo, como decía su inolvidable amo, había observado con su fino sentido que «en este mal mundo que tenemos apenas hay cosa que no tenga mezcla de maldad, embuste y bellaquería...»

D o c t o r S u r g e o n



La señora (con mucha excitación). — ¡Hola! ¿Es el carnicero? No me mande la carne que le pedí esta mañana para el gatito. ¡El muy picarón ha cazado una laucha!



Hace veinte años que soy coleccionista. ¡Pues bien: jamás pude ver una antigüedad verdaderamente auténtica!...
— ¿Quiere usted que le enseñe a mi mujer?

E L T E O R I C O



— Simpática sobrina: La danza ha sido y será un elemento decisivo en la cultura artística e intelectual de los pueblos.



— Pero, según enseñó Terpsícore, la teoría danzante es el todo. Sin teoría no hay danza.



— La danza debe simbolizar todos nuestros estados afectivos del alma. Este es el paso clásico para expresar el desdén.



— Y éste simboliza los transportes pasionales de la alegría profunda y sintética.

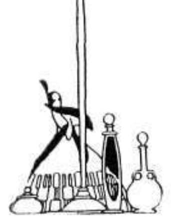


— Por medio de este movimiento violentamente espasmódico personifico la ira y la venganza.



La sobrina. — Simpático tío: Ahora voy a coserte prácticamente los tiradores que acabas de romper con tus firuletes teóricos.

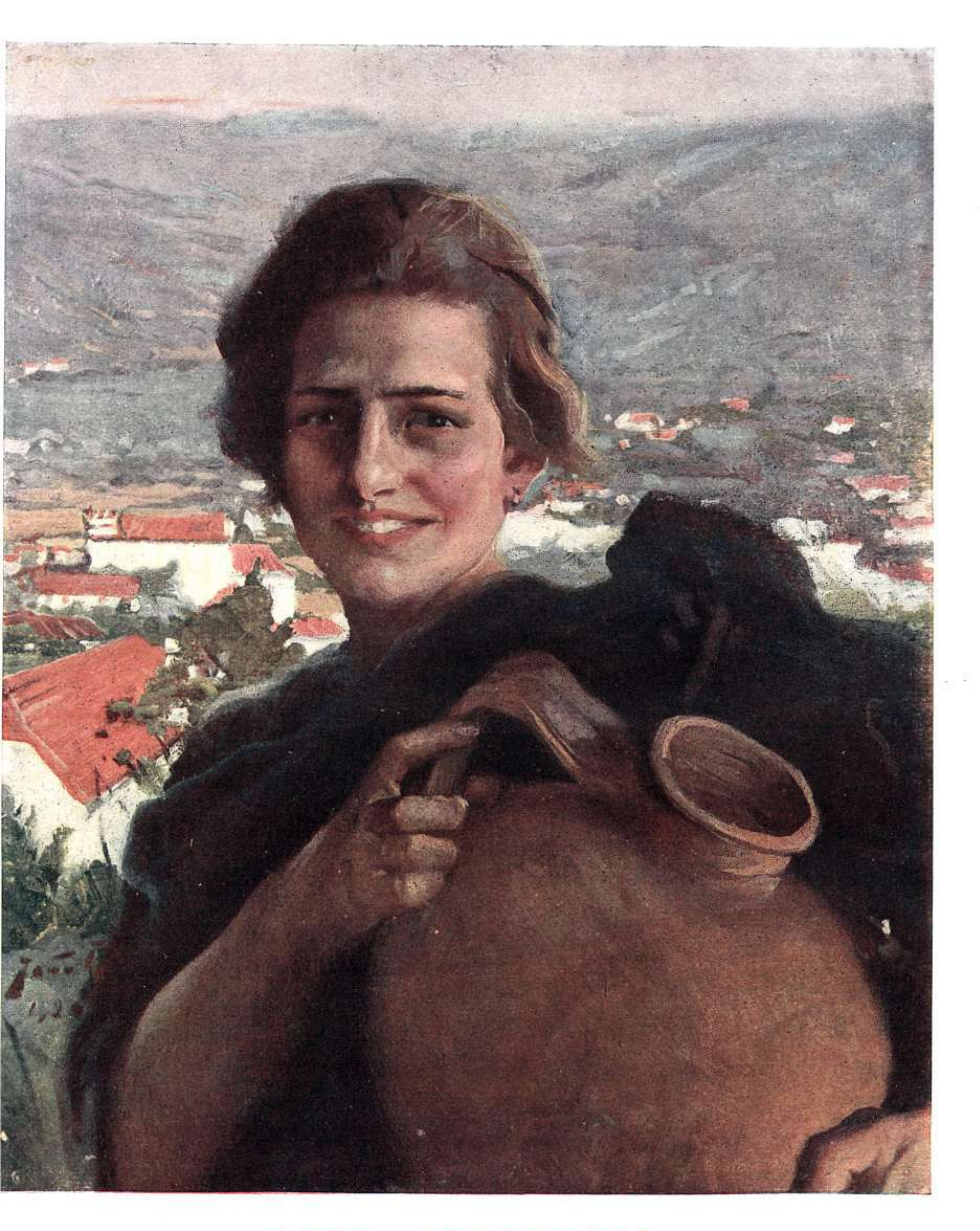




SILUETAS FEMENINAS

SEÑORITA DELIA MOYANO GHIRALDO

FOTO DE WITCOMB



ARTE PORTVGVES

GRACINDA

OLEO DE

JVAN REIS

M A Z Z I N I



RONUNCIAD el nombre de Garibaldi frente a un italiano y veréis que asoma en seguida a sus ojos brillantes el alma escondida, pero no muerta, del garibaldino que todos llevan dentro; nombrad a Mazzini y advertiréis que aquel brillo se duplica y que a los labios parece asomar con un revuelo de alas una frase entusiasta... Es que el nombre de aquellos dos patriotas, brazo y cerebro, corazón y entraña de la Italia Unida, siguen siendo banderas, banderas que se transmiten las generaciones, que pasan de los puños gastados de los padres a los puños fornidos de los hijos, como cosa sagrada...

El carbonario fundador de «La Joven Italia»; el formidable intransigente que no descansó un solo día de su vida batallando por la independencia de la Patria con su lema de *Dio e popolo* convertido en escudo; el enemigo irreconciliable de la hipocresía, del materialismo y de los que transaban cobardemente con los enemigos de su pueblo; el dulce enamorado de la Verdad, del Bien y de la Patria; el que había heredado de la madre el instinto republicano que le enseñara a investigar en sí mismo la condición de hombre exento de riqueza y de poderío, avezado a «admirar la tácita e inadvertida virtud de sacrificio» del obrero italiano, por el bondadoso ejemplo de su padre, sencillo y obscuro catedrático de la Universidad de Génova: Mazzini, enraizó, alimentó y robusteció en el pueblo su romántico afán de Libertad y de Justicia, por el que sufrió persecuciones, destierros y cadenas, por el que en plena juventud encontróse físicamente viejo, encorvado y canoso, aunque la flor interior, síntesis de su espíritu, mantuviérase fragante y lo alentara en su medio siglo de bregar incesante en el periodismo y en la tribuna, en la logia y en el libro, en su país y en el extranjero, con su potente voz de convencido que encontró eco propicio en todos los pechos de sus conciudadanos y que aun hoy levanta y agita entusiasmos en cualquier rincón del mundo donde se halle un hombre que sea capaz de creer en el apostolado del gran repúblico. ¡Porque así se adentran en el alma de los pueblos quienes plantan su raíz en el pueblo, y dan frutos del mismo árbol y jugos de la misma savia!

A manos llenas recogió de su sufrida Italia desunida y avasallada semillas de unión y libertad y a manos llenas fué arrojándolas en los surcos abiertos por su entusiasmo y su fe. Conspirador perseguido, orador elocuente, soldado de Garibaldi, jefe de logia o aliado de Víctor Hugo, no aventó su simiente sino que la hundió bien adentro, al calor de la tierra y al abrigo del vendaval. Aun está brotando puesto que no se ha concluído la obra ni en Italia ni en el mundo...

Por eso, porque la savia original viénele del pueblo y el fruto fué para el pueblo — y los pueblos se parecen mucho entre sí, — mientras no suene la hora de ver realizados sus grandes ideales, el que arrulló su cuna y guárdalo en su seno, y todos cuantos sean capaces de caminar con la mirada en el firmamento — bien asentado el pie en el suelo — tendrán en Mazzini bandera que alzar intacta por encima del Mal y de la Cobardía...

....

B. G. A.

Periodistas. — Venimos a hacerle un reportaje.
Elpidio. — No puede ser, estoy con Hipo...

DIBUJO DE ALONSO.

CARRERA BUENOS AIRES-ROSARIO-BUENOS AIRES

Llevóse a cabo la clásica carrera de autos entre Buenos Aires-Rosario-Buenos Aires, que tanto entusiasmo había logrado despertar entre los numerosos aficionados con que aquí cuenta tan simpático deporte.

Carrera llena de incidencias, los numerosos corredores, a pesar de tener que luchar contra los malos caminos, han logrado superar los "records" establecidos en años anteriores.

Hay que lamentar la muerte del conocido motociclista A. Tedeschi, una de las figuras más destacadas de nuestro ambiente deportivo, hecho que puso la nota trágica en este torneo.

Studebaker seis especial que ganó el primer premio en la carrera, magistralmente conducido por el señor Antonio Ovideo, a quien acompañaba el señor Carlos Noni. En el círculo: Los vencedores aclamados a la llegada.

EL FUTURO GOBIERNO DE ENTRE RIOS

OPINIONES DEL CANDIDATO DE LA CONCENTRACION

La Concentración Popular de Entre Ríos ha proclamado recientemente candidato a gobernador de aquella provincia al actual diputado nacional por el mismo Estado, ingeniero Alberto Méndez Casariego.

No es, desde luego, necesario señalar especialmente la importancia que la renovación de poderes tiene para Entre Ríos, sobre todo en las circunstancias presentes, en que con tanto entusiasmo se ha iniciado la lucha política. Cabe, más bien, consignar los juicios que acerca de dicha campaña cívica expresan los hombres de actuación destacada en los partidos, y es con ese propósito que CARAS Y CARETAS dedica esta página a las opiniones del ingeniero Méndez Casariego, quien se refiere a la situación política y a los problemas electorales de su provincia en estos términos:

—«La cuestión política de Entre Ríos tiene dos *aspectos: uno* que podríamos llamar aspecto aritmético y otro, el aspecto psicológico.

«De acuerdo con la aritmética, los radicales deben perder la elección. De acuerdo con la psicología, los radicales están perdidos como partido de gobierno.

«La faz aritmética es tan simple como elocuente. De los nueve círculos electorales en que se divide Entre Ríos, la Concentración Popular ha ganado en los últimos tres años siete círculos, y los radicales sólo dos.

«La cámara de diputados de la provincia que en 1919 tenía 18 miembros radicales y 9 de la Concentración, tiene hoy 17 diputados de la Concentración y 10 radicales. La inversión de cifras tiene, como puede apreciarse, una abrumadora elocuencia.

«Nuestras fuerzas — prosigue — han continuado y continúan creciendo como consecuencia de la prestigiosa actuación del partido, de la circunspección con que se ha comportado la Concentración Popular como partido de oposición y de los errores administrativos y políticos del gobierno radical. Y como las fuerzas se suman y se restan, agregando a la Concentración lo que ha ganado y restando al radicalismo lo que ha perdido, llegamos con la aritmética en la mano a la nueva derrota radical.»

—¿Y cuál es — le pregunto — el aspecto psicológico según el cual el Partido Radical no sólo pierde las próximas elecciones de Entre Ríos sino que se pierde como partido de gobierno?

—«La desorganización, la sensualidad, la impericia del gobierno, la debilidad, que los ha hecho transar, aceptar y aplaudir a última hora la política del presidente Irigoyen, del que son orgánicamente adversarios — me dice.

«La desorganización — continúa — se inició con la primera disidencia, encabezada por el señor Morán, que les hizo perder la mayoría en las elecciones nacionales de 1918, y que se mantiene hoy con mayor vigor bajo la denominación de «radicalismo intransigente».

«Esta agrupación es ajena a todas las incidencias posteriores que han puesto en descubierto la incontinencia y la sensualidad de poder, con que el Partido Radical se ha perfilado en los últimos tiempos.

«El doctor Etchevehere, incorporado al gobierno radical, declaró en cierta ocasión y a raíz de una vigorosa demostración de fuerzas opositoras, que el radicalismo debía aceptar, como una función normal en una democracia política, la rotación de los partidos, y que si la voluntad popular manifestaba en cualquier momento sus preferencias por la oposición, el gobierno debía serle entregado sin agravios y sin pena. Pero los comités no pensaron del mismo modo y en la primera derrota radical el ministro Etchevehere fué inmolado para satisfacer las exigencias de los partidarios, que no entendían que se podía perder una elección mientras dispusieran del gobierno.

«*Un año después*, y alejado el doctor Etchevehere, los radicales volvieron a perder las elecciones, y el gobierno del partido, justamente alarmado, parece que pensó en la renuncia del gobernador Marcó, pero se contentó con exigir un cambio en la política adhiriéndose con un voto público a la política presidencial. Y así se hizo.»

—¿Y fué sincera esa adhesión? — interrogo.

—«Cada uno — contesta — la juzgará de acuerdo con su criterio y con el conocimiento que tenga de los hombres del radicalismo.

«La situación radical en Entre Ríos estaba en manos de los señores Laurencena, Marcó, Melo, Quirós, Mihura, Sagarna y otras personalidades políticas de perfiles bien acentuados para que sea necesario interpretarlas.

«El doctor Miguel Laurencena y su hijo, el doctor Eduardo Laurencena, acaban de establecer en forma valiente y clara su definición, si es que para alguien era necesaria.»

—¿Y usted cree — le interrumpo — que el radicalismo oficialista de Entre Ríos ha ganado con esta evolución?

—«Creo que ha perdido como entidad moral y como fuerza electoral.»

—¿De manera qué las perspectivas con respecto al problema presidencial en su provincia son favorables a la fórmula de oposición?

El ingeniero señor Méndez Casariego hace una breve pausa y luego, con firme convicción, me dice para terminar:

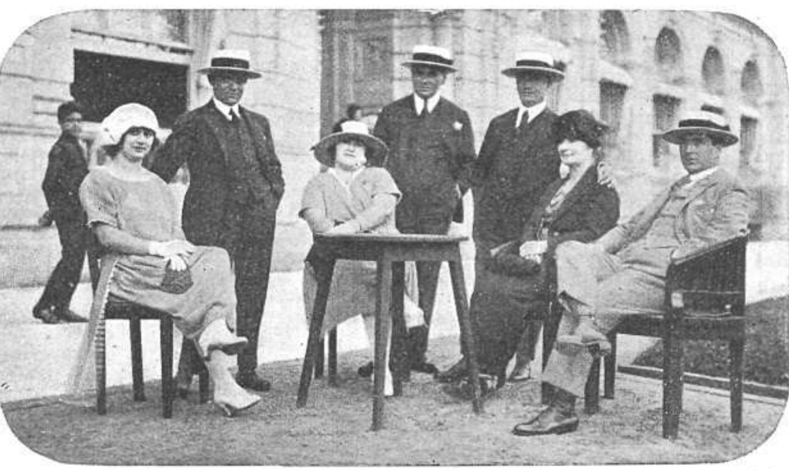
—«Los electores de presidente y vice de la República los sacará sin duda alguna la Concentración Popular, así como también la mayoría de los diputados nacionales, para lo cual, fuera de la situación de ambiente que es absolutamente favorable, se cuenta con una mayoría electoral de positiva superioridad y con una organización y un entusiasmo que jamás han sido excedidos por ningún partido.»

Diputado nacional Alberto Méndez Casariego, proclamado candidato a gobernador de Entre Ríos por la *Concentración Popular*.

RAUL DORIA



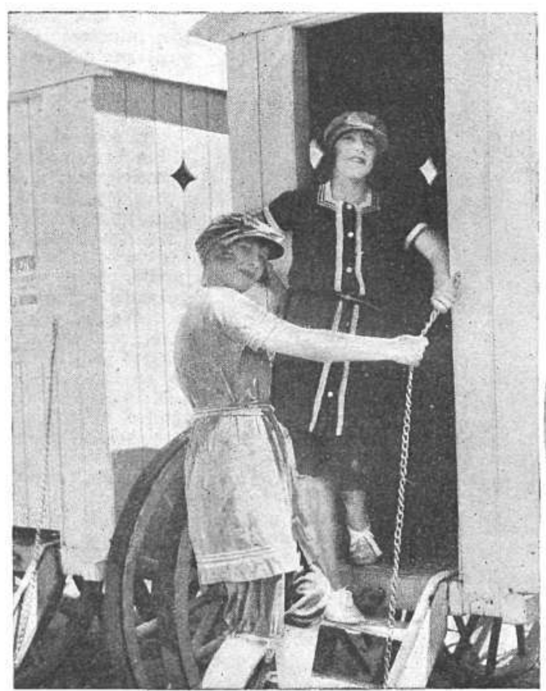
La niñita Aguiló en la playa Carrasco.



Familia de Félix Fernández en la terraza del Parque Hotel.

EL VERANEO

La temporada en las playas montevideanas cobra a diario más animación, destacándose el gran número de familias argentinas que las han



Las señoritas Carmen y Emilia García en la playa Pocitos.



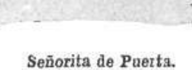
Señora María C. Meyer en la playa Carrasco.



La familia del doctor Ratto durante el baño.



Señoritas de Conti en la playa Carrasco.



Señorita de Puerta.

EN MONTEVIDEO

puesto de moda este año. Tanto en la playa de Carrasco, como en Pocitos y Ramírez, hermosas mujeres prestan su encanto a la playa favorita.



Doctora Julia Neri en la playa Pocitos.



Señora Elvira Ortiz de Surraco y señorita Mico Jurico.



Señoritas de Hvistendahl en la cancha de tennis del Parque Hotel.

LA CENSURA TELEGRÁFICA

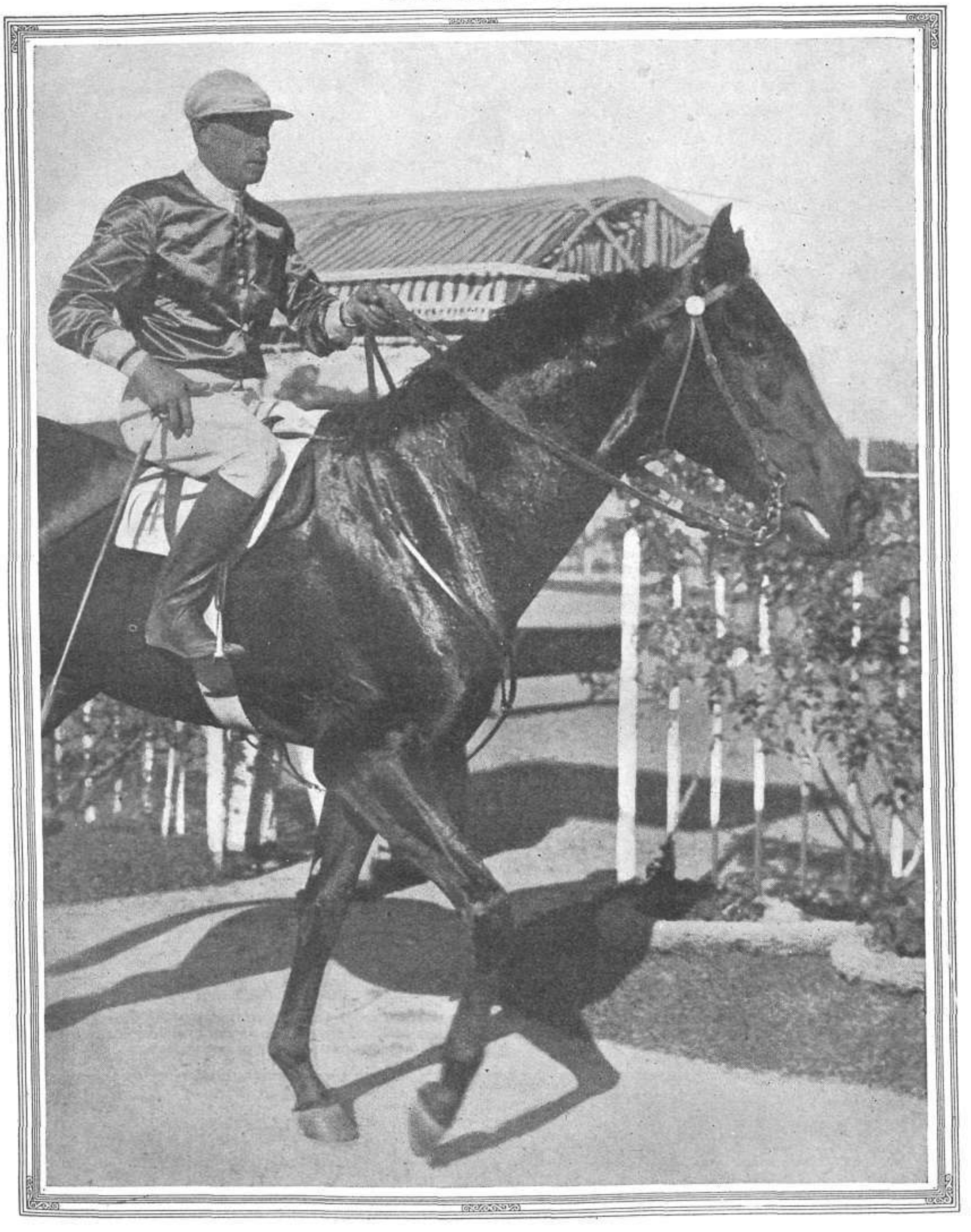
La carta. — En cuanto me meten en el buzón me entra tal miedo, que pierdo el valor al llegar a Correos.
El telegrama. — Pero a ti te dan curso y a mí me prohiben la circulación.

DIBUJO DE REDONDO.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE JORGE NEWBERY



En el octavo aniversario del trágico fin del valiente aviador los que fueron sus amigos y subordinados cubrieron de flores la tumba pronunciando sentidos discursos los señores N. Guerra, en nombre de la Dirección de Alumbrado, y H. Jacobini, por el Club Atlético Huracán.



PALO SANTO

POR OLD MAN Y PETITE DUCHESSE

GANADOR DEL CLASICO APERTURA

PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 1.600 METROS. TIEMPO 1' 37" 3|5. SPORT $ 3.20.

Por la forma en que había triunfado en su reprise, en donde demostró que iba a hacer una gran campaña, Palo Santo ha sido un gran favorito, y respondiendo a las esperanzas en él fundadas consiguió el triunfo con gran facilidad sobre sus competidores.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 12 DE MARZO

1.ª carrera WAMPA — ATLANTA.
2.ª " SALINERA — LA TERCERA.
3.ª " GRAN PILLETE — RELAVE.
4.ª " GAITERA — PALOMITA.
5.ª carrera EFFY — NEBRASKA.
6.ª " MAMELUKO — RIO.
7.ª " ZIG-ZAG — WINGED.
8.ª " FLOREO Y FIDUCIA — NOESPIO.



El presidente del Senado, señor Sánchez de Toca, presidiendo la primera reunión de la comisión dictaminadora de los asuntos a tratar en la Conferencia Internacional de Génova.



La ex emperatriz Zita acompañada del rey Alfonso en la visita a los museos de arte de Madrid, durante su breve estada en esta capital.



El ministro señor Francos Rodríguez, rodeado de los alumnos después de haber presidido la apertura del curso en el Ateneo de estudiantes hispanoamericanos.



El rey Alfonso revistando las tropas que rindieron honores en los suntuosos funerales celebrados en la iglesia de San Francisco el Grande in memóriam de S. S. Benedicto XV.


PRECIOS DE
ACEITES PUROS DE OLIVA
EN EUROPA
Calidad Bau 46 Ptas. los 15 kilos
Cotizaciones en Tarragona "El Comercial". 9-X-21.
Frutado.... de 37 a 38 Ptas. los 15 kilos
Corriente... „ 34 „ 35 „ „ „ „
Seco...... „ 28 „ 29 „ „ „ „
Cotizaciones en Barcelona. "Mercurio" 29-IX-21
Corriente... 206 Ptas. los 100 kilos
De un año. 244 „ „ „ „
Nuevo..... 265 „ „ „ „
Nuevo esp. 287 „ „ „ „
Cotizaciones en Sevilla. "Revista Comercial" 10-X-21
Corriente... 77 reales la arroba
Corriente, l. 78 „ „ „
Antes de la guerra era de 8 a 10 y ahora es de 25 a 30 por ciento la diferencia de costo entre unas y otras clases de aceite puro de oliva en los mercados productores.
REFINERIA DE ACEITES
PURO DE OLIVA
BAU
Freixas y Cia
Buenos Aires

EFEMERIDES HISTORICAS

ACCION DE TACUARI

9 de marzo de 1811

Sobre este hecho histórico que pone de relieve la figura de Belgrano, cupo al general Mitre escribir las más brillantes páginas de su biografiado, las que dicen: «La posición del paso de Tacuarí, aunque defectuosa por las razones expuestas, era militarmente fuerte y en su elección se reconoce el golpe de vista del general que empieza a dominar el campo de batalla utilizando hasta los menores accidentes del terreno. Colocadas las reliquias del pequeño ejército patriota sobre la margen izquierda del Tacuarí apoyaba su derecha en un bosque impenetrable y extenso. Al frente de su línea y sobre el paso colocó el general 2 piezas de artillería en batería y 2 en reserva, barriendo en su prolongación el camino de la margen opuesta que conducía al paso, el cual, limitando por bosques espesísimos, hacía imposible todo despliegue de fuerzas enemigas. A la izquierda se extendía un bosquecillo de arbustos y renovales, en cuya espesura situó 2 piezas de artillería emboscadas con el objeto de hacer frente a la fuerza naval enemiga, que ya cerraba con sus botes armados la línea del Tacuarí. A la espalda se desenvolvía una planicie horizontal matizada de verdes isletas de árboles enmarañados, que eran otros tantos puntos de apoyo en una defensa; y cerca del paso se elevaba un montículo, que podía servir de castillo, y desde entonces tomó el nombre de «Cerrito de los Porteños», lo mismo que el de Paraguary. El aspecto general del paisaje era apacible y pintoresco. Tal era la posición en que los restos del ejército patriota hicieron pie firme, después de una retirada de setenta leguas operada al frente de un enemigo catorce veces superior en número.

Cuando los patriotas emprendieron su retirada del campo de batalla de Paraguary, salió en persecución de ellos la vanguardia del ejército paraguayo mandada por don Fulgencio Yegros, la que se mantuvo siempre a respetuosa distancia a pesar de la superioridad numérica. En el río Tebicuary hizo alto para esperar la incorporación de la división Cabañas, y ambas fuerzas reunidas continuaron su marcha sobre los restos de ejército patriota, posesionados ya del paso de Tacuarí. Reconocida esta posición por Cabañas, la halló tan ventajosa que temió aventurar un pasaje a viva fuerza, no obstante contar con más de dos mil hombres y con una artillería superior a la de Belgrano. En consecuencia, pidió refuerzo al gobernador Velazco, quien le envió al comandante Gamarra con cuatrocientos hombres y tres piezas de artillería, reuniéndose de este modo un total de más de dos mil quinientos y tres mil hombres, a más de las tripulaciones y tropas de la escuadrilla que debían obrar en combinación. Estas tímidas precauciones, en presencia de cuatrocientos soldados en retirada, manifiestan el respeto que habían sabido infundir al enemigo en la jornada de Paraguary.

Hacía un mes que Belgrano ocupaba el paso del Tacuarí, y sea que confiase por demás en lo inexplicable de su posición, o que lo reducido de su fuerza no le permitiera extender mucho su zona de vigilancia, ello es, que no tomó conocimiento de la aproximación del enemigo hasta el 9 de marzo al rayar la aurora, en que se vió improvisadamente atacado por tres punto a la vez, por las fuerzas navales y terrestres del Paraguay, tres minutos después de haberle dado parte sin novedad sus guardias avanzadas.

El jefe paraguayo había ejecutado la operación que la circunstancia aconsejaba, combinando su plan con gran prudencia y aprovechándose con bastante habilidad de los errores cometidos por su enemigo; y mientras esperaba la llegada del refuerzo pedido.

El general Belgrano, de pie sobre la barranca del río, al lado de los cañones que hacían fuego, recibió el parte que le anunciaba el triple ataque con mucha sangre fría. Sin vacilar un momento ordenó que el mayor del detall, don Celestino Vidal, marchase en el acto a rechazar el ataque de la izquierda, mientras el mayor general Machain, a la cabeza de 150 hombres de infantería y caballería y 2 piezas de a dos, salía, para ganar tiempo, al encuentro de la columna que venía a tomar la retaguardia previniendo al último que sólo se adelantara lo suficiente para practicar un reconocimiento, y se replegara al campamento en caso de cerciorarse ser el grueso del ejército enemigo el que avanzaba por aquel punto.

El general en jefe en persona con 4 piezas de artillería, 2 compañías de naturales de Misiones, una de Arribeños y algunos granaderos, que en su totalidad apenas alcanzaban a 250 hombres, quedó en sostén del paso, haciendo frente a las fuerzas navales y terrestres que lo atacaban. Era necesario aprovechar los momentos antes que el ataque por la espalda se produjera, a fin de no ser tomados entre dos fuegos y poder obrar con las fuerzas reconcentradas sobre el punto más peligroso.

Belgrano consiguió imponerse al enemigo, y había obtenido la única victoria que era de esperarse; y aprovechándose del asombro causado por el valor de sus tropas, envió a su vez un parlamentario al jefe paraguayo, quien, lejos de pensar en hacer efectiva su arrogante amenaza de la mañana, sólo pensaba en precaverse de una derrota. Así consta del mismo testimonio del enemigo. Mientras el parlamentario se dirigía al campo enemigo, los soldados patriotas descansaban orgullosamente sobre sus armas. Belgrano, de pie en lo alto del «Cerrito de los Porteños», pudo entregarse a la satisfacción viril de haber salvado con su fortaleza de ánimo la gloria de las armas revolucionarias, y con ellas las últimas reliquias de su pequeño ejército.»

Tal es en síntesis la acción de Tacuarí, la que tiene importancia en nuestra historia porque puso de manifiesto el tesón de nuestros soldados, y más aún, lo que significa un general que sabe conservar su sangre fría en medio de los mayores peligros para poder, en consecuencia, salvar a su ejército de una catástrofe.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA

VERMOUTH ARGENTINO

—¡Me voy a ir de este sitio por que no pesco nada!

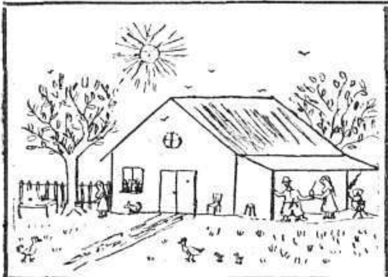
—Váyase a aquella playa que es una pichincha. Hace tanto calor que los peces los saca fritos...



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

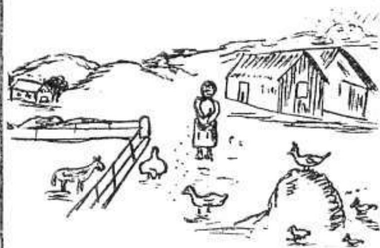


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

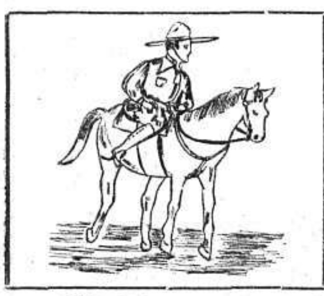


1071 — Mateando.
ELVIRA CLEMENTINO.

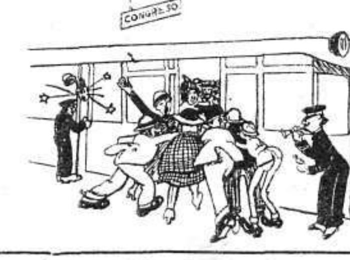
1072 — Tota y su gatita.
JOSÉ CLAUDIO URRICARIET.



1073 — En la chacra de mi papá.
MANUELA PEDRAZA.



1074 — Juan de paseo.
HERNÁN ANTONIO ORDIALES.



1075 — En el «subte»
MARTA A. MÍGUEZ PAZ.



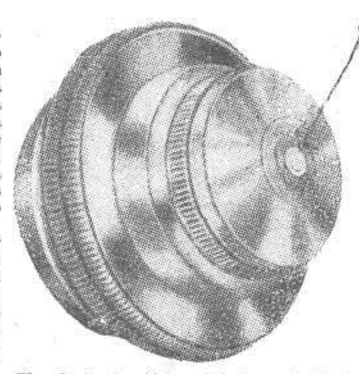
1076 — Elena regando el jardín.
LUISITA URDIALES.

Algunas particularidades de la fabricación del vidrio

Aunque la fragilidad parece ser la característica más peculiar del vidrio, lo cierto es que en trozos de gran volumen presenta este producto una resistencia a la fractura superior a la del granito. Nada hay de extraordinario en el caso, que cita una publicación científica, de un bloque de vidrio cuyo peso era de media tonelada, que cayó desde una altura de seis pies a un pavimento de piedra, rebotó varias veces y no presentó luego el menor vestigio del golpe.

Hay también vidrio de escaso espesor que, como resultado de una elaboración especial, es muy resistente a la fractura por choques. Es el llamado «vidrio templado» o «vidrio endurecido». Se infunde esa dureza a un objeto fabricado con vidrio sumergiéndolo en aceite cuando aun conserva el rojo sombrío de la fusión, o exponiéndolo rápidamente a una corriente de aire frío. Por estos procedimientos las capas externas del vidrio se enfrían y se endurecen mucho antes que las internas. Luego, a medida que estas últimas se enfrían, tiende, por supuesto, a contraerse, pero no pueden hacerlo porque se lo impiden las capas externas solidificadas antes. Resulta, pues, que en el objeto terminado, la superficie es muy compacta — lo que la hace resistente a los golpes, — pero la parte interna es de constitución más floja: puede decirse que está en tensión. Si esta tensión es excesiva probablemente el objeto se romperá de modo espontáneo, tarde o temprano, produciéndose esas rajaduras sin causa aparente que llamamos «un aire». De aquí que una jarra, por ejemplo, que ha sufrido sin consecuencia alguna fuertes golpes, un buen día aparece en varios pedazos o con el asa desprendida, sin que nadie la haya tocado. Por otra parte, los artículos fabricados con ese vidrio templado no deben ser cortados ni grabados, porque estas operaciones, al hender la capa externa, sutil pero protectora, ponen en contacto con el aire la parte interna y ésta entonces, se quiebra instantáneamente y en ocasiones hasta se desmenuza.

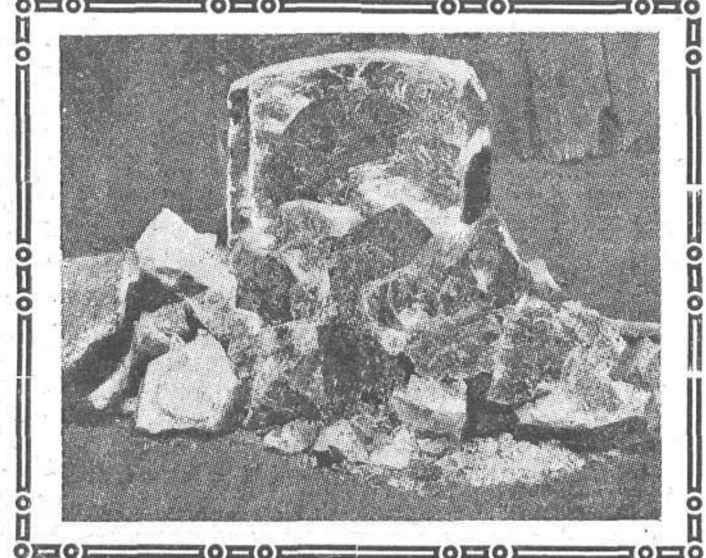
Pero el vidrio de tensión interna, obtenido, como hemos dicho, por el enfriamiento súbito, no sirve para la fabricación del mayor número de los objetos de vidrio. Por el contrario, la perfección industrial al respecto consiste en privar al material de esa tensión o dilatación interna mediante un prolongado enfriamiento gradual. Para ésto se hace pasar lentamente el objeto por un largo túnel que en el extremo de entrada tiene una temperatura muy elevada, la cual va descendiendo, en el curso del túnel, hasta llegar a la del frío en el extremo de salida. El procedimiento es muy laborioso, delicado y costoso. Para ciertos productos el recorrido del túnel exige días. No se le emplea, pues, en la fabricación de artículos ordinarios, pero es indispensable en la de vidrios finos para instrumentos de óptica y diversos aparatos de precisión. En el caso de las lentes no se trata de obtener una simple inmunidad a la fractura. La función de la lente consiste en desviar los rayos de la luz con la más limpia precisión, pero ésta no podría lograrse con un vidrio de parte interna en tensión pues las imágenes que trasmitiera serían algo borrosas, no mucho, pero lo suficiente para alterar una observación científica. Es muy fácil comprobar si un vidrio posee este defecto, pero es harto difícil evitarlo. Por eso el enfriamiento del vidrio destinado a empleos ópticos es una delicada operación que se realiza en hornos regulados eléctricamente en los cuales la temperatura desciende con uniformidad y en proporción tan lenta que suele ser de un grado por hora.



El pedacito de vidrio señalado por la flecha y reproducido a tamaño natural — es la lente de un microscopio muy potente — costaba, antes de la guerra, 250 pesos.

Con todo, esta operación del enfriamiento para obtener vidrios de lentes, no es sino el último grado de un proceso de manufactura más complicado y a menudo infructuoso. Todas las clases de vidrio ordinarias, después de haber sido fundidas en el caldero o recipiente adecuado, y después de haber permanecido a la acción del fuego durante tiempo suficiente para que la masa expulse todas las burbujas de aire, son retiradas del recipiente mientras se hallan aún en estado flúido. El obrero retira con uno de los extremos del caño de soplar cierta cantidad de material fundido, y ya se trate de producir los grandes cilindros que después son cortados de un solo tajo longitudinal y aplanados para hacer los vidrios de puertas y ventanas o ya de producir una botella común, soplando simplemente por el caño al interior de la masa fundida puesta dentro de un molde, la fabricación es inmediata y el material no es objeto de depuración alguna. Pero no es posible proceder del mismo modo cuando se trata de fabricar vidrios para lentes. Por más precaución que se tuviera al retirar del recipiente el vidrio fundido no se conseguiría evitar la contaminación, la presencia de cuerpos extraños, a veces casi microscópicos, pero que alteran la transparencia del producto. Por consiguiente, cuando un caldero lleno de vidrio destinado a empleos de óptica tiene ya el contenido en el estado de fusión final, se le retira del fuego y se le deja enfriar por sí solo. Por último, se rompe en grandes pedazos toda la masa — el caldero junto con el material que contiene, — y entonces se seleccionan los pedazos de cristal que presentan la limpidez más perfecta. Sólo éstos son los utilizados y frecuentemente no alcanzan a formar la tercera parte del vidrio fundido.

La dificultad más seria en la producción de vidrio óptico consiste en conseguir la eliminación de las llamadas *estrías*. Son debidas estas estrías a una mezcla desigual de las diversas substancias presentes en la composición del vidrio y, sobre todo, a la presencia de substancias desprendidas de las paredes en que el vidrio es fundido. Este disuelve muchas partículas de las paredes del recipiente y así se contamina. El único medio de evitar esas estrías consiste en revolver continuamente la masa durante la fusión y durante los primeros grados del enfriamiento, tarea difícil si se considera que en ocasiones se trata de menear media tonelada de material y que si por acaso el instrumento con que se revuelve llega a tocar en las paredes del recipiente, ocasiona un desprendimiento de substancias extrañas suficiente para echar a perder toda la calderada de vidrio óptico. Terminada felizmente la fusión y hecha la selección de los pedazos en la forma de que ya hablamos, estos mismos pedazos son luego moldeados por la acción del calor en fragmentos de formas geométricas regulares, discos, prismas o cilindros, según los usos, y van luego a parar a los talleres de óptica, que, a su vez, los trabajan, desgastándolos o puliéndolos: larguísima manufactura, como se ve, pero que, con todo, no justifica el excesivo precio que se cobra al público por los vidrios de óptica.



Un bloque de vidrio hecho pedazos junto con el caldero en que fué fundido, para seleccionar los trozos destinados a la óptica

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

POR ADELIA DI CARLO

CAPITULO IX

—Largo rato duró la meditación de Pablo. Luego, como tomado por un súbito pensamiento, abrió un cajón, tomó un grueso fajo de papeles atados por sutilísimo cordón, se quitó las ropas de casa, y se vistió con uno de sus trajes más modestos.

—¿Qué es eso de *sutilísimo*, abuela?

—Es algo muy delgado, delicado, tenue.

—¿Y la meditación

—Es la aplicación del pensamiento a la consideración de alguna cosa.

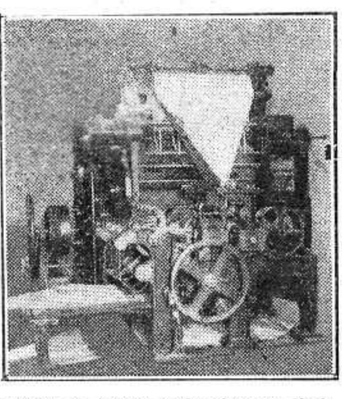
—Sigue, yaya, sigue, y perdona que en mi deseo de saber te interrumpa a cada paso.

—¿A dónde se dirigía Pablo? El calor era sofocante, el sendero polvoriento; él caminaba hablando y gesticulando como si estuviera en íntima conversación con alguien, como si un diálogo animado se desenvolviese entre él y un personaje invisible. ¿Sabes tú, niño, lo que es un diálogo?

—No, abuelita.

—Es una plática entre dos o más personas que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos. Pues Pablo recorrió casi sin apercibirse la larga senda que conducía a la ciudad: llegó a la barrera, tomó por la izquierda, dirigiéndose hacia un gran edificio, que era la casa impresora de don Hugo Stor, el primer editor del lugar. Antes de entrar se detuvo un instante dominado por insólito temblor; era la primera vez que ofrecía un escrito suyo a un editor; pero pronto recuperó ánimo, abrió resueltamente la puerta y entró.

—¿La ciudad, abuela, es una gran población, con un conjunto de edi-



Rotativa en la que se imprime un diario.

ficios y de calles más lindas y más concurridas que las del pueblito en que vivimos?

—Sí, hijo mío.

—¿Y que es un editor?

—Es el que saca a luz o publica alguna obra ajena y cuida de su impresión: el que se da o pasa por autor de lo que otro u otros hacen.

—Bueno, ahora quiero saber lo que le sucedió a Pablo con el editor.

—Después de una hora aproximadamente volvió a salir; tenía la cara enrojecida, los ojos chispeantes, caminaba como si estuviese exaltado. No, no debía, no podía ser. ¿Por qué rehusar su trabajo, sin leerlo siquiera? Era una infamia. El no se habría expuesto a la misma humillación ofreciéndolo a otros. La repulsa hecha despertaba su orgullo; él daría su trabajo a la prensa; y no solamente aquel: otros trabajos estaban listos y su última novela, aquella que reputaba la mejor, estaba por terminarla; las habría publicado todas, sí, todas casi contemporáneamente y a sus expensas...

—¿Qué es una infamia, abuela? Soy chiquito y no alcanzo a comprender eso.

—Es el descrédito, la deshonra, la maldad y vileza en cualquier orden de cosas.

—¿Y la humillación?

—La acción o efecto de humillar o humillarse. Humillar es postrar, inclinar, bajarse material o moralmente hablando. Es abatir el orgullo o altivez de alguna persona.

—El orgullo, ¿qué es?

—Alta idea que se tiene de sí mismo, soberbia, arrogancia.

—¿Y la altivez?

—Es una forma atenuada del orgullo que despierta casi siempre cuando la dignidad está herida, cuando creemos que se ha pretendido humillarnos. Mañana continuaré narrándote lo que hizo Pablo.

Nuestra casa no cierra los sábados.



Los muebles elegantes

DORMITORIO laqué patinado, marfil antiguo, estilo Luis XVI, con esculturas en relieve, GRAN NOVEDAD, $ **465.—**

EL MISMO MODELO — Liso, en laqué blanco. INTERESANTE ...... $ **350.—**

PRECIOS DE PROPAGANDA

Visiten nuestra sección PIANOS

EL MEJOR PIANO Italiano, "F. I. P."

LOS ULTIMOS, a

$ 900.—

Auto-Piano "F. Bacón"

$ 600.—

y 12 cuotas de

$ 120 c/u.

Novedades

Billar-mesa *patentado*

LO MEJOR QUE SE PUEDE FABRICAR EN AMERICA

ESPLENDIDO BILLAR, superficie de juego m. 2 x 1, armazón de cedro caoba brillante, transformable en pocos segundos en mesa comedor para 12 personas. COMPLETO con 12 tacos, taquera, bolas marfil y demás complementos, incluyendo funda de hule para cubrirlo.

Colocado y arreglado en cualquier punto de Buenos Aires, $ **350.**— al contado y 12 cuotas de............ $ **50** c/u.

Se puede acompañar cualquier estilo de muebles de comedor con marquetería de cedro o roble.



Corrientes 1145

FACILIDADES DE PAGO

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 80

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

EL GAS EN EL ESTOMAGO ES PELIGROSO

Los Médicos recomiendan el uso de la Magnesia.

Los que sufren de indigestión o dispepsia deben fijarse en que la presencia de gases o flatos en el estómago indica siempre que éste padece de exceso de acidez.

Este ácido hace que los alimentos se fermenten, y esta fermentación a su vez da lugar a los gases nocivos que dilatan el estómago, impiden las funciones normales de los órganos esenciales internos, ocasionan fuertes dolores de cabeza, pone obstáculo a la acción del corazón y carga el flujo de la sangre con venenos fatales, lo cual más adelante arruina la salud. Los médicos dicen que para quitar pronto una acumulación de gases en el estómago y para eliminar la fermentación de los alimentos que produce el gas, debe neutralizarse el ácido en el estómago, y que para ello no hay nada tan bueno como tomarse media cucharadita de magnesia *bisurada* pura con un poco de agua al fin de cada comida. Esto neutraliza instantáneamente el ácido, evitando así la fermentación y la formación de los gases, y permite, pues, que el estómago inflamado y dilatado ejerza sus funciones de un modo natural. La magnesia *bisurada* puede obtenerse en todas las farmacias; pero como existen tantas formas de magnesia, es importante que se pida la *bisurada*, o sea la recetada por los médicos. Esta se conserva por un espacio de tiempo indefinido si se suministra y se guarda en una botella de vidrio azul.

Los chicos acuden con regocijo

cuando a la hora del te se les sirve la aromática infusión preparada con las seleccionadas hojas del

TE BAGLEY

N.º 1 — Etiqueta roja — EXTRA SUPERIOR
N.º 2 — Etiqueta azul — ESPECIAL

Las ricas
TORTAS BAGLEY
en sus distintos gustos,

Familia — Génova
Guinda — Valencia

son muy indicadas para acompañar el te.





COMO A LOS GRANDES HOMBRES

¡Ahora sí que empiezo a creerme algo o... alguien!...

He sido entrevistado por un colega, repórter de un nuevo diario. ¡Más que nuevo!... Un diario en gestación, pero próximo a salir a la calle, y que, mientras tanto, va almacenando material de primera, pues no piensa vivir la vida efímera de un diario electoral sino seguir marcando rumbos, llenando misiones y... también vacíos. Esos vacíos que los distinguidos fundadores han notado en el periodismo porteño.

Efectivamente... ¡Hacen falta diarios en Buenos Aires!... ¡Es penoso confesarlo pero esta deficiencia se nota, se nota!... Antes que todos la notamos nosotros los periodistas, que somos bastantes y sentimos la ley inexorable de la oferta y la demanda.

Predomina la oferta, y los que demandan dicen:

— ¿Para qué los queremos?

Sin embargo, esto tendría una importancia relativa. Lo peor es que a veces nos llegan de afuera forasteros a bandadas, a bordo de vapores alquilados expresamente para viajes «en touriste» a Sud América, y esos forasteros, que tienen fijo en la cabeza el refrán «dime lo que comes y te diré quién eres», son muy capaces de modificarlo y salir con este otro: «dime cuántos diarios editas por la mañana y cuantos por la tarde y te diré quien eres».

Disculpen... me dejo siempre arrastrar por la manía de las reflexiones filosóficas, olvidando que la filosofía, entre nosotros, pesa poco.

Nosotros, a Dios gracias, tomamos la vida con una envidiable despreocupación, la consideramos más bien un juego de azar, un gran hipódromo, una lotería.

Bueno; el nuevo diario en este sentido piensa marcar nuevos rumbos y en cierto modo desarraigar la tendencia a la apuesta, que se ha hecho carne en el pueblo. No quiero decir con eso que eliminará las informaciones sobre carreras, ruletas y demás, sino que de vez en cuando saldrá con macizos editoriales dedicados a rendir homenaje a los pioneers del trabajo, aquellos que se han labrado una fortunita con el sudor, el brazo, la constancia, la persistencia en la persecución de un ideal y... demás.

Vamos al grano.

Como no voy a Mar del Plata, por el hecho de que no me agrada la playa, y sobre todo el lujo que hay que gastar sin resultado plausible para quien no tiene pretensiones de figurar entre la flor y nata social, mi Mar del Plata es una bañadera en la que puedo sumergirme sin que me molesten los pejerreyes, las anchoas, los camarones y los langostinos.

Ahí, tranquilo, sereno, sin temor a que de repente me falte el pie y me hunda en una zanja, voy boyando a mis anchas; a veces intensifico el oleaje pateando con violencia y con la ayuda de la fantasía poco a poco las paredes del cuarto de baño se esfuman hasta convertirse en un horizonte inmenso, poblado por nubecillas blancas que dan al cielo... raso el aspecto de un cielo encapotado.

Un simple movimiento de una llavecita y una lluvia fina, punzante como si fuera una lluvia de alfileres, baja con moderada violencia y me da la ilusión de una tempestad, sin huracanes ni truenos. La espuma del jabón imita bastante bien las olas embravecidas y... ¿qué más quiero?

Precisamente en uno de estos momentos de veraneo casero golpearon con violencia a la puerta del baño:

— ¡Señor, señor!... Está un hombre que quiere hablar con usted.

— Contéstele que estoy en Mar del Plata.

La muchacha fué a dar parte de mi respuesta a los de casa y entonces vino otro embajador.

— Viene de parte del diario... ¿Qué se le dice?

— ¿De parte del diario?... ¡También!... ¡Es intolerable!... No lo dejan vivir a un cristiano... Ya voy... ¡Que espere!

Salí del océano y tuve que apurar los detalles de la toilette, que por lo general llevan mucho tiempo por eso mismo que constituyen un pasatiempo.

Creyendo que se tratase de un mensajero del diario en que escribo desde hace años, me abrigué de manera —diré — sumaria, y algo malhumorado fuí al encuentro del molesto visitante.

Ver a una cara desconocida e intentar dispararle fué la misma cosa.

— Disculpe... No sabía... Creí que era...

— ¡Pero si está bien, señor, está bien!...

— De ninguna manera... Permítame por lo menos que enfile los pantalones... Es cosa de un segundo...

— Pero no...

No quise oir más y me metí en mi dormitorio rezongando en contra de todo mi «entourage»:

— ¡Es inútil, es inútil!... No se dan cuenta que hay reglas sociales indispensables sobre las que descansa el concepto que el mundo se hace de una persona... Esta es la vez que despido a la mujer esa; así aprenderá a no comprometerme con sus torpezas...

Y la llamé «ad audiendum verbum»:

— ¡Dígame usted!... ¿Cuántas veces le he repetido que cuando se presenta una cara desconocida debe usted pedirle la tarjeta y decirle: voy a ver si está el señor? ¿Eh?... ¿No quiere entenderlo? Muy bien... Queda usted libre de prestar sus servicios en donde quiera...

Luego reflexioné que habría que pagarle en el acto los veinticinco días de trabajo y rectifiqué:

— Le doy tiempo, naturalmente, para que busque otro puesto, mientras nosotros también veremos de dar con una mujer que tenga cinco dedos de frente... Váyase.

Algo más presentable, pasé al comedor. El señor ese miraba con cierta curiosidad unos cuadros que llenaban las paredes:

— ¿Los encuentra interesantes, señor?... Hay uno o dos que en verdad no son malos, pero la mayor parte, como estos, por ejemplo, están para disimular lo viejo del papel... El dueño de casa no quiere saber de gastos, y...

— ¿Este es su retrato?

— Mi retrato.

— Me parecía...

— Sin embargo dicen todos los que lo han visto que está vivo...

— Indudablemente... Pero ahora se ha puesto usted más... más floreciente.

— Diga gordo no más... ¡Qué se le va a hacer!... Los años, señor... ¿Y a qué debo el placer de su visita?

— Vengo a entrevistarlo en nombre del señor director de nuestro diario, que usted conocerá, por cierto...

— ¿Quién?...

— El señor... — Y diciendo esto me entregó una cartita.

— ¡Ah, sí!... Pero el diario ese que usted dice no lo conozco absolutamente.

— Claro... Como que no ha salido todavía.

— ¡Por eso!

— Ahí afuera está el fotógrafo... Quisiéramos sacar unas vistas.

— ¡Hombre, hombre!...

— ¡No se asuste!... Podemos, por ejemplo, tomar una fotografía mientras usted escribe.

— Es un panorama poco... poco agradable... Vea. Venga... Mi escritorio es esa cueva... ¿Ve el cuar-



tucho ese?... Higiénico es higiénico, porque es lo mismo que estar en el patio, pues mantengo las puertas abiertas de par en par a objeto de que no me falte el aire: a veces saco la máquina de escribir al patio, sin más trámites, entre las plantas de mi jardín de invierno. Esos yuyos que usted ve...

— Interesante.

— ¿Le parece?

— Dígame algo de sus costumbres...

— Buenas... Por lo menos... Vida metódica... Me levanto temprano, tomo café, una gran taza de café.

— ¿Con leche?

— Sin leche... Con leche lo tomo media hora más tarde.

— ¿Con una que otra medialuna?

— Sin medialuna... Así no más... Y almuerzo a las doce y media... Escriba, escriba no más con su comodidad... No tengo apuro.

— Comida frugal, supongo...

— ¡No tanto!... Me ha quedado por herencia una afición acentuada para la pasta seca, de la que hago un consumo notable...

— ¿Vino?

— ¡No, señor! Muy poca cosa y lo poco... vino nacional... Una damajuana de vino nacional de 34 centavos el litro dura casi veinte días, porque como se va poniendo siempre más agrio, ¿sabe usted?, el consumo viene a ser siempre más lento...

— Muy bien... ¿Y de noche?

— No ceno.

— ¿Posible?

— ¡Como suena!.

— ¿Y se conserva así?...

— Ya lo ve... Usted *por cierto se preguntará cual* es el secreto de este aspecto de salud... Voy a decírselo en seguida... Cada mes treinta gramos de sulfato de soda en medio litro de agua lo más caliente posible y, eso por tres días seguidos, sin comer nada absolutamente... Una taza de te durante el día, o dos cuando mucho... Agua a discreción...

El colega escribía a todo vapor y yo iba pronunciando lentamente las palabras para darle *tiempo*... Lo mismo que si le fuera dictando.

— ¿Y cuando escribe tiene usted una particularidad digna de mención?

— ¿En qué sentido?

— Sabrá usted que unos se abrigan los pies, otros la cabeza, otros visten de frac, otros...

— Ah... Yo... visto así: zapatillas sin medias, camiseta con mangas cortas, al lado de la máquina un pito común y una bolsa de tabaco mezcla de Bahía y del país... Ah... Agregue, si le parece, que a veces me levanto, me olvido de lavarme, termino el trabajo y sólo a las once paso al cuarto de toilette para arreglarme como un cristiano decente.

— ¿Se afeita solo?

— Ya lo ve...

— Verdaderamente... ¿cómo puedo verlo?

— ¡Hombre!... ¿No se da cuenta por las cicatrices que llevo?... ¡Honradas cicatrices, debidas a esa arma de un solo filo cuando lo tiene! Puede agregar que todavía no he aprendido a asentar la navaja... Hace apenas un mes que mi hijo me enseñó el método de afilar... y ahora me quejo menos... Conceptúo que eso de afeitarse solo constituye un ideal para las nuevas generaciones y que habrá que realizarlo, pues conviene bajo todo punto de vista...

— Lo que noto es que usted, señor, dispone de un verdadero jardín zoológico en su casa... Un magnífico perro...

— Perra.

— Un gato, canarios, un tordo chaqueño... ¿La perra es de policía?

— De policía, pero no sabe perseguir a nadie... Menea la cola no más... y saluda a todo el mundo... Lo que ha aprendido es aquello de querer hasta a sus enemigos como a sí misma... Lo que no es poca cosa desde el momento que no hemos aprendido todavía a hacerlo nosotros.

El repórter hizo una sonrisa de incredulidad.

— ¡Usted no cree por supuesto!... Pues lo va a ver.

Empecé por acariciar al gatito, que descansa día y noche en el punto más fresco de la casa.

— Qué lindo michito... ¿Verdad, Diana, que es muy lindo el michito?

La perra se acercó corriendo y empezó un rápido movimiento con los dientes sobre el pescuezo del gatito, que dejaba hacer porque aquello ahuyentaba las pulgas. Luego agradecido empezó a lamerle los ojos y el hocico a su compañera, hasta que los dos se entregaron por un buen rato a estas recíprocas caricias.

— ¿Ha visto? ¡Y eso es nada!... ¡Verá usted otro milagro!... Voy a dejar suelto al pájaro negro y verá usted como ni gato ni perra se atreven a molestarlo...

Dicho y hecho. Abrí la portezuela de la jaula y llamé al *tordo:*

— ¡Negrito, negrito!... ¡Qué rico este terrón de azúcar!... ¿Querés un poquito?

El «negro» se asomó entonando un chrrrrr que duró unos cuantos segundos. Luego voló y se pasó sobre mi mano, la picoteó a su gusto, pues es su manera de manifestar que está contento, y se hartó de azúcar mientras Diana se relamía y pedía su parte.

— Bueno, ahora, le daremos un poco de azúcar a tu amiguita... ¡Vete!

El «negro» debió comprender, porque después de un pequeño revoloteo por el patio, se ubicó sobre el lomo de la perra, paseando muy ufano sobre el mullido tapiz que le ofrecía el pelo del animal.

El gato filosóficamente cerraba los ojos, para no dejarse vencer por las tentaciones.

— ¡Admirable!... ¿Y cómo ha conseguido eso?

— Muy sencillamente... Dejando vivir a todo el mundo... Nunca he permitido que el gato robe algo de lo que debe comer la perra, y viceversa. El «negrito» sabe que no puede llegar por el momento a ser gato, el gato que debe conformarse si no tiene las proporciones del perro y la inteligencia del policía, y Diana está convencida que por el momento es inútil que intente escribir notas para los diarios como lo hace su dueño. Y así vivimos en paz. Los canarios encuentran que su jaulita es un palacio, se casan, crían, cantan, saludan cuando se les trae la comida... En fin... Es una hermandad, toda una familia compuesta de hermanos de diferente edad y en diferente estado de desarrollo.

— Bueno, señor...

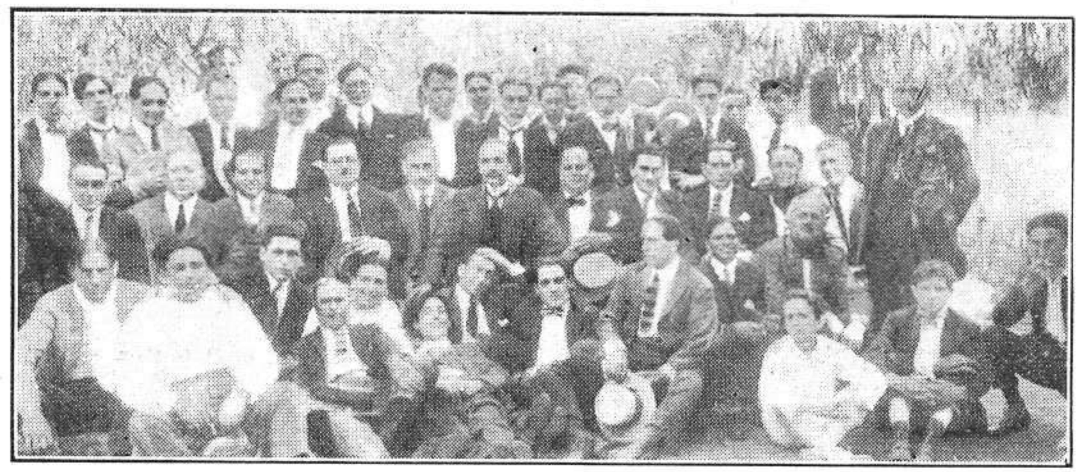
— ¿Se va?... ¡Diana!... A ver el sombrero del señor...

La perra se fué corriendo a buscarlo y volvió trayendo la prenda con mucho cuidado entre los dientes.

— ¡Qué precioso animalito!... ¿Me permite que le dé un terroncito de azúcar?

Diana me miró y yo le hice seña, una seña imperceptible, de que no aceptara. Meneó la cola como para decir: ¡gracias, no como!... y se echó a mi lado.

— Le ruego la disculpe, señor, pero está acostumbrada así... No acepta propinas. Lo que hace, lo hace de buena gana, sin interés. En esto también difiere de los hombres. Así que no es compasión que le guardo sino verdadera admiración!... ¡Que lo pase usted bien, mi amigo!.



Concurrentes a la fiesta campestre que celebró la sociedad "El Ranchito" en honor del señor Nicolás Selén, por haber sido nombrado presidente honorario de la mencionada sociedad.

RECLAMO ORIGINAL

En Calcuta se había condenado a muerte a un criminal.

El día de la ejecución había llegado. El verdugo procedía a vestir al reo, cuando se presentó un caballero inglés, recientemente desembarcado, portador de una orden del gobernador autorizándole a comunicarse con el condenado.

Los dejaron solos durante un cuarto de hora y, cuando se separaron, se oyó al paciente gritar al caballero:

— Escuche usted, yo sí quiero, pero usted entregará 10.000 libras esterlinas a mis herederos.

— Lo juro por la Biblia.

El condenado se dejó atar y conducir al cadalso; pero al llegar aquí reclamó el derecho que tiene todo ajusticiado de dirigir la palabra al público antes de morir, y con voz estentórea dijo:

— Vosotros, todos los que me escucháis, sabed bien esto: el mejor chocolate es el chocolate Williamson, Kennedy 6, Picadilly, London!

Y pasó su cabeza por el nudo corredizo.

Los americanos no habían caído todavía en esto.

¿Queréis ser agradables a las mujeres? Hablad a las honradas con la misma libertad con que hablaríais a las que no lo son, y a las que no lo son, con el mismo respeto que si lo fueran.

Odiamos casi siempre al que tiene nuestros mismos defectos, porque nos parece que los desacredita.

Jacinto Benavente.

ASI COMO EL MARINO



Así como el marino embrea su embarcación para que resista al asalto de las olas, de igual manera el hombre que se preocupa de su salud embrea sus pulmones con **Alquitrán-Guyot** para mejor resistir a las bronquitis, toses, resfriados, catarros, etc.

El uso del **Alquitrán-Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán-Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



La Obesidad

Se cura con el te del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de B. Aires Dr. M. de Tezanos Pintos: «Señores M. Figallo y Cía. — Distinguidos señores: En mi poder su atenta de fecha 18 del corriente, que es la única que he recibido, debido sin duda a mi cambio de domicilio. He usado efectivamente el «Te Densmore», que ustedes tuvieron la gentileza de remitirme un paquete, en el señor J. S., que pesaba 120 kilos, y a los dos meses de hacerlo había rebajado 15 kilos, sin experimentar ningún trastorno. Aun tengo otras personas que lo toman, pero no puedo, por el momento, adelantarle nada por haber principiado a tomarlo recientemente. Habiendo satisfecho su deseo, lo saluda atte. — M. DE T. PINTOS. — Febrero, 21 de 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Notas varias



Señor Apolonio Avernio.

Después de cincuenta y un años de continuados servicios le ha sido concedida la jubilación a este meritorio empleado del Ferrocarril Sur, que durante cuarenta y nueve años fué jefe de la estación Plátanos. Con tal motivo ha sido muy felicitado el señor Avernio por sus muchos amigos.



Señorita Luisa Zanotti que acaba de recibirse de profesora de corte, confección y bordado en la ciudad de Rosario.



Señorita Delia Badan, de once años, argentina, que venció en un concurso de natación que se celebró en el Arroyo del Toro, Tigre.



Señorita Sara Luaces, nueva profesora de solfeo, armonía y piano. — Rosario.



Señor Enrique Maffey, primer premio en el concurso de tiro al blanco del Centro de Empleados de Flores.



Señor Germán G. Thole, segundo premio en el concurso de tiro al blanco del Centro de Empleados de Flores.



Señor Blas Décima, ganador del premio "Caras y Caretas" en el tiro al blanco doctor Antonio del Pino, de Campana.

Productos selectos

— para la despensa

Las señoras que saben lo que significa una despensa bien provista para cualquier circunstancia, casos de apuro, huéspedes inesperados, etc., deben proveerse del incomparable surtido

Armour's Veribest

Esto es lo mejor que se produce en comestibles y comprende entre otros exquisitos productos:

CARNES PREPARADAS

SALCHICHAS OXFORD, FRANCFORT, JAMON DEL DIABLO, CORNED BEEF, PATE DE FOIE, LENGUAS, PASTA DE JAMON, PANCETAS, JAMONES Y FIAMBRES SURTIDOS.

GRASA DE VACA

OLEO MARGARINA

GRASA DE CERDO

Marca ESCUDO



La etiqueta ovalada que ostentan todos nuestros productos es garantía de PUREZA y CALIDAD

Pidalos en todos los buenos Almacenes.

FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A

Sección Ventas:

INGENIERO HUERGO ESQUINA HUMBERTO I

U. T. 5215, Avenida — C. T. 535, Sud — Buenos Aires



PETRÓLEO DE PESCADO. — Esta es la designación que se podrá crear para resumir la conclusión a la cual ha llegado M. Th. Lehmanmo. En el discurso inaugural de la Universidad de Freiberg hace resaltar que si se destilan bajo presión los restos de pescado, se recoge un aceite que por su constitución es muy semejante al petróleo.

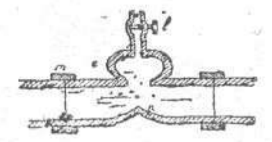
El disertante da por sentado que el petróleo del porvenir será extraído de los restos de animales marinos.

ESTEARINA O ÁCIDO ESTEÁRICO. — La estearina es uno de los principios componentes de las grasas que resultan de la combinación del ácido esteárico con la glicerina. La llamada *estearina* del comercio, producto destinado principalmente a la fabricación de velas esteáricas, no es otra cosa que una mezcla de ácido esteárico y ácido palmítico, derivados del desdoblamiento o de la saponificación de las grasas.

FALSIFICACIÓN DE LA ESENCIA DE ALMENDRAS AMARGAS. — Con frecuencia, se encuentra en el comercio la esencia de almendras amargas falsificada con la esencia de mirbano, fraude que se reconoce fácilmente mezclando una porción de la esencia sospechosa con una solución alcohólica alcalina. La verdadera esencia de almendras amargas se disuelve perfectamente dando un líquido incoloro en tanto que la esencia de mirbano se transforma en una substancia resinosa.

PRESERVACIÓN DE LAS CAÑERÍAS DEL AGUA DURANTE LAS HELADAS. — Sabido es que el agua al pasar al estado sólido aumenta su volumen en un 10 por 100; de consiguiente, al congelarse en el interior de las cañerías la dilatación que experimenta ocasiona a menudo la rotura de las mismas.

Para evitar tal inconveniente, Mr. Nevil Hopkins ha ideado un aparato neumático que se funda en la



propiedad que tiene el hielo de adquirir cierta plasticidad cuando se halla sometido a una gran presión.

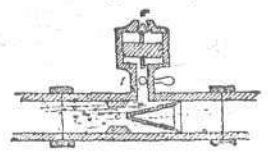
El aparato consta de un pequeño tubo provisto en su parte superior de un ensanchamiento *e* que se corresponde con una elevación inferior en igual sentido que forma los dos planos inclinados *p*. Dichos tubos se intercalan a la cañería de tres en tres metros y se ajustan a la misma por medio de unos manguitos *m*.

Cuando el agua circula, se introduce en las cámaras *e*, comprime el aire que contienen, y cuando la presión queda equilibrada se efectúa sin novedad la circulación del líquido.

Pero en el caso de que el agua llegue a solidificarse, la plasticidad que el hielo adquiere al hallarse comprimido por las paredes del tubo, le permite resbalar a lo largo del mismo, ascender por los planos inclinados *p* y extenderse por la cámara *e*, sin más efecto que aumentar la presión del aire que contiene. Al venir el deshielo, el aire recobra su presión normal. La llave *l* permite la salida del aire cuando se teme que su excesiva presión pueda deteriorar el depósito.

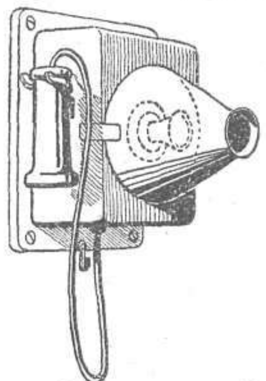
Otras ventajas tienen los aparatos de Mr. Nevil. Cuando diversas circunstancias producen cambios de presión en la cañería, se traducen éstos en golpes de ariete que perjudican la solidez de las paredes, inconveniente que se evita con la instalación de aquéllos, puesto que al variar la presión queda el choque amortiguado en gran parte por la elasticidad del aire contenido en la cámara *e*. Además, la gran cantidad de aire que se disuelve aumenta las condiciones de potabilidad del agua.

Con el fin de renovar el aire contenido en *e*, el cual puede desaparecer por diversas circunstancias, se emplazan de trecho en trecho unos aspiradores *o*. El decrecimiento de sección del tronco de cono *c*, es causa de que el agua atraviese con mayor velocidad el pequeño orificio, lo que produce a su alrededor un vacío que aspira el aire exterior a través del tubo *t*, aire que se mezcla con el agua en forma de burbujas que se desprenden al llegar a *e*. Cuando por no haber consumo cesa el agua de circular, ésta penetra



en el tubo *t*, empuja al embolo *m* por su parte inferior y cierra el orificio de toma de aire *o* por medio de un tapón sujeto a *m* con una varilla, restableciéndose inmediatamente la aspiración del aire tan pronto como vuelve a circular el líquido.

Para los teléfonos de los grandes negocios



Muchas veces es verdaderamente imposible comunicarse con los grandes negocios por teléfono, porque por éste no sólo se transmite la voz del que lo atiende sino también todos los ruidos cercanos, al extremo de hacerse imposible la comunicación.

Esto puede evitarse con el uso de un pequeño megáfono de cartón aplicado al receptor en la forma que demuestra el grabado.

Por este procedimiento no sólo se aisla la voz sino que ésta se transmite con mucha más intensidad.

Para marcar las canchas

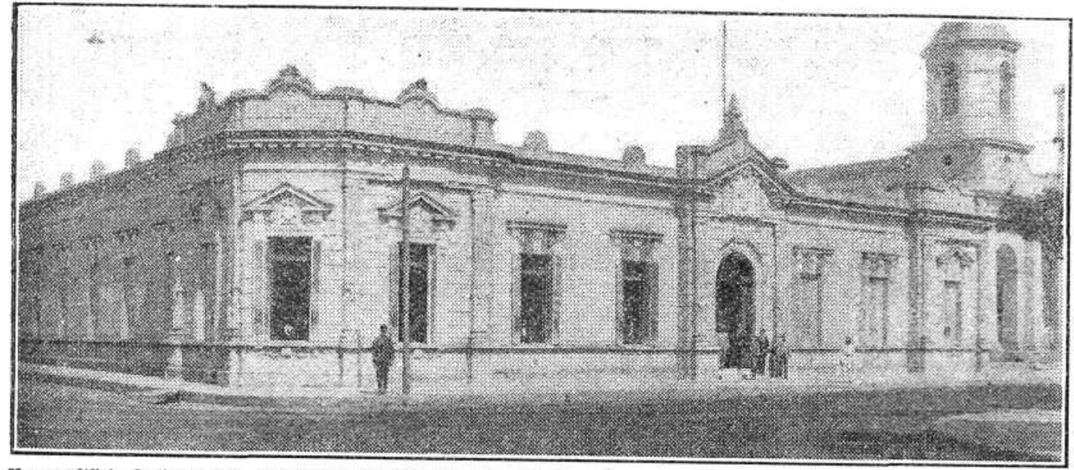
Cuando se quiera marcar una cancha para juegos al aire libre, es posible hacerlo con limpieza y sin mayor trabajo siguiendo las indicaciones del grabado.



Con dos ganchos se sujeta en la parte delantera de una carretilla una lata, cuyo borde inferior, previamente agujereado, quede suspendido sobre la rueda.

Llenando el depósito con agua de cal, ésta caerá por el agujero sobre la rueda de la carretilla, la cual irá marcando el césped como se desee.


FERNET-BRANCA
Para los inapetentes el aperitivo estomacal más indicado es el saludable
FERNET-BRANCA
Su fama bien cimentada abarca todos los continentes. Ya no falta en ningún hogar previsor.
FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
FERNET-BRANCA
CARLOS F. HOFER & C.
GENOVA
CONCESIONARIOS para la AMERICA del SUD
UNICOS CONCESIONARIOS: HOFER & Cía. - Buenos Aires



Nuevo edificio destinado a la Intendencia Municiapl de esta población, el que pone de manifiesto los progresos edilicios y la buena administración comunal.

REUNIONES LITERARIAS DE ANTAÑO

Había en Atenas, cuenta Ateneo, el famoso gramático griego autor del "Banquete de los Sofistas", ciudadanos que tenían el talento de conversar Se reunían en número de sesenta en el templo de Hércules, en Diomes, uno de los poblados del Atica, y se les llamaba, en la ciudad, "Los Sesenta". Y al regresar de su asamblea, se decía: Vengo de los Sesenta. Entre ellos, según cuenta Teléfano, en su libro sobre Atenas, se citaba a Calimedon, por sobrenombre El Calvo, Deinias, Mansigeton, Menechnie, y otros. Su fama de conversadores era tal que Filipo de Macedonia oyendo hablar de ellos, les envió un talento a fin de que le enviasen escritas sus charlas. Esta es, sin duda, la más antigua sociedad literaria de que encontramos rastro en la antigüedad, pues existía cuatro siglos antes de Jesucristo.

En Roma, bajo los emperadores, los poetas tenían formado una especie de cenáculo, o academia, donde se reunían, en una casa particular llamada "Schola Poetarum", a la que Marcial fustigaba a veces con sus epigramas.

Como en todas las academias, allí se prodigaban sus miembros alabanzas recíprocas, y lo mismo que en el Instituto nuestro, un banquete reunía a los elegidos.

La O. — No les bastaba el espejo para estimarse, sino que necesitan de la boca de los tontos abierta en forma de O.



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

SITUACION ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes, Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos, y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente

Cablegramas: "Cecelia, London"

Bodas de oro y de plata



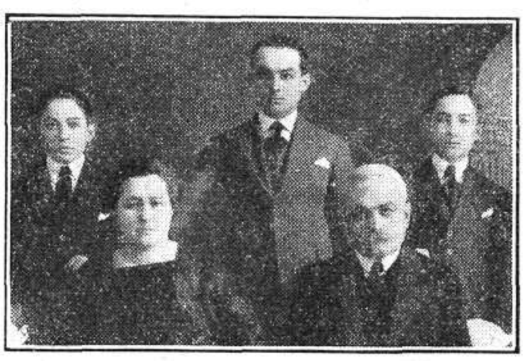
GENERAL LAMADRID. — Los esposos Girado-Girado que acaban de celebrar sus bodas de oro, siendo con tal motivo muy felicitados por sus muchas relaciones.



SAN PEDRO. — Los esposos doña Pilar Mosquera y el señor José María Francisco que festejaron sus bodas de oro con una importante reunión social.



TANDIL. — Los esposos Juana Garmendia y Benigno Díaz que celebraron últimamente sus bodas de plata.



Los esposos José Caviglia y Ana Marcusi rodeados de sus hijos el día que celebraron sus bodas de plata.

Examine el interior de la tapa



Si no tiene esta marca de fábrica, no es una Victrola

La Victrola puede ser identificada en seguida por la famosa marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo." Ninguna Victrola es legítima sin ella. Esta marca registrada se halla en todas las Victrolas, siendo una garantía de que el artículo que Vd. compra es de calidad superior, protegiéndole al propio tiempo de imitaciones inferiores.

La palabra "Victrola" ha sido también registrada por la Victor Talking Machine Co. Se deriva de la palabra "Victor" y designa únicamente los productos de la Compañía Victor.

Aplicada a instrumentos para reproducir el sonido, la palabra "Victrola" se refiere únicamente a los productos fabricados por la Compañía Victor, productos que han sido los preferidos por los primeros artistas del mundo.

Examine el interior de la tapa e insista en ver la famosa marca de fábrica de la Victor. En los modelos más pequeños que no tienen tapa, la marca de fábrica de la Victor se halla en el lado de la caja del instrumento.

Escríbanos solicitando los hermosos catálogos Victor ilustrados.

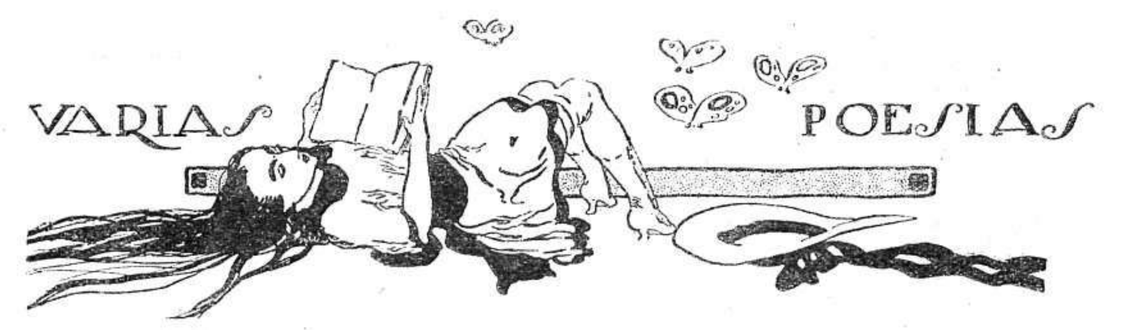
Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CÍA.
Sarmiento, 626-636, Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia, Montevideo



VIEJA LLAVE

Esta llave cincelada
Que en un tiempo fué colgada,
(Del estrado a la cancela,
De la despensa al granero)
Del llavero
De la abuela,
Y en continuo repicar
Inundaba de rumores
Los vetustos corredores;
Esta llave cincelada,
Si no cierra ni abre nada,
¿Para qué la he de guardar?

Ya no existe el gran ropero,
La gran arca se vendió,
Sólo en un baúl de cuero,
Desprendida del llavero
Esta llave se quedó.

Herrumbrosa, orinecida,
Como el metal de la vida;
Como el hierro de mi fe,
Como mi querer de acero,
Esta llave sin llavero
¡Nada es ya de lo que fué!

Me parece un amuleto
Sin virtud y sin respeto;
Nada abre, no resuena...
¡Me parece un alma en pena!

Pobre llave sin fortuna
... Y sin dientes, como una
Vieja boca, si en mi hogar
Ya no cierras ni abres nada,
Pobre llave desdentada,
¿Para qué te he de guardar?

Sin embargo, tú sabías
De las glorias de otros días:
del mantón de seda fina
Que nos trajo de la China
La gallarda, la ligera
Española nao fiera.
Tú sabías de tibores
Donde pájaros y flores
confundían sus colores;
Tú, de lacas, de marfiles
Y de perfumes sutiles
De otros tiempos; tu cautela
Conservaba la canela,
El cacao, la vainilla,
La suave mantequilla,
Los grandes quesos frescales
Y la miel de los panales,
Tentación del paladar;
Mas si hoy, abandonada,
Ya no cierras ni abres nada,
Pobre llave desdentada,
¿Para qué te he de guardar?

Tu torcida arquitectura
Es la misma del portal
De mi antigua casa obscura,
(¡Que en un día de premura
Fué preciso vender mal!)

Me recuerdas mi morada,
Me retratas mi solar;
Mas si hoy, abandonada,
Ya no cierras ni abres nada,
Pobre llave desdentada,
¿Para qué te he de guardar?

AMADO NERVO

EL CABALLERO DE LA MUERTE

Apoyada en el vitral,
Margarita, la cuitada,
pesares de enamorada
canta con voz de cristal.
Y su voz dice la pena
que amarga sus verdes años.
"Tiene los ojos castaños
y dorada la melena.
Suya es esa voz que suena
llorosa en la lejanía."
Nada se oía.
Sólo la fuente riente
decía su serenata.
Sólo la risa de plata
de la fuente.

La niña en su triste suerte
recuerda la despedida.
"¡Te amaré toda la vida...
y hasta después de la muerte!
Ven, caballero Ideal;
ven, romero del Amor,
ven a curar mi dolor
con tu mejor madrigal.
Suya es la voz de cristal
que suena en la lejanía."
Nada se oía.
Sólo en el clave cercano
sonó una nota perdida...
Sólo el alma dolorida
del piano.

La niña, al amor rendida,
sigue sus sueños urdiendo,
sigue tejiendo, tejiendo...
y lo que teje es su vida.
"¡Ya viene mi bien amado
con su melena de oro;
Ya escucho el paso sonoro
de su caballo nevado!"
Su corazón la ha burlado.
Nada, allá, en la lejanía,
se veía.
La luna fingía una
quimera, en el bosque umbroso.
Sólo el rastro milagroso
de la luna.

"Ya estoy aquí, Margarita",
— dijo el pálido enlutado —
"Yo soy el enamorado
que nunca falta a la cita."
Ya sus mejillas ajadas
tienen tonos sepulcrales,
y sus manos ideales
están mustias y cruzadas.
Suenan lentas campanadas
que lloran en lejanía
una elegía.
No vino el blondo romero
de amor, a endulzar su suerte.
Sólo llegó el Caballero
de la Muerte.

EMILIO CARRERE



LAS DOS GRANDEZAS

Uno altivo, otro sin ley,
Así dos hablando están:
— Yo soy Alejandro, el rey.
— Y yo Diógenes, el can.

— Vengo a hacerte más honrada
Tu vida de caracol.
¿Qué quieres de mí? — Yo, nada,
Que no me quites el sol.

— Mi poder... — Es asombroso,
Pero a mí nada me asombra.
— Yo puedo hacerte dichoso.
— Lo sé, no haciéndome sombra.

— Tendrás riquezas sin tasa,
Un palacio y un dosel.
— ¿Y para qué quiero casa
Más grande que este tonel?

— Mantos reales gastarás
De oro y seda. — Nada, nada,
¿No ves que me abriga más
Esta capa remendada?

— Ricos manjares devoro.
— Yo con pan duro me allano.
— Bebo el Chipre en copas de oro
— Yo bebo el agua en la mano.

— Mandaré cuanto tú mandes.
— Vanidad de cosas vanas!
¿Y a unas miserias tan grandes
Las llamáis dichas humanas?

— Mi poder a cuantos gimen
Va con gloria a socorrer.
— ¡La gloria! capa del crimen:
Crimen sin capa ¡el poder!

— Toda la tierra, iracundo,
Tengo postrada ante mí.
— ¿Y eres el dueño del mundo
No siendo dueño de ti?

— Yo sé que, del orbe dueño,
Seré del mundo el dichoso.
— Yo sé que tu último sueño
Será tu primer reposo.

— Yo impongo a mi arbitrio leyes.
— ¿Tanto de injusto blasonas?
— Llevo vencidos cien reyes.
— ¡Buen bandido de coronas!

— Vivir podré aborrecido,
Mas no moriré olvidado.
— Viviré desconocido,
Mas nunca moriré odiado.

— ¡Adiós! pues romper no puedo
De tu cinismo el crisol.
— ¡Adiós! ¡cuán dichoso quedo
Pues no me quitas el sol! —

Y al partir, con mutuo agravio,
Uno altivo, otro implacable.
— ¡Miserable! dice el sabio;
Y el rey dice — ¡miserable!

RAMÓN DE CAMPOAMOR



Comisión de señoras y señoritas que actuó en las romerías españolas que se realizaron últimamente en esta localidad patrocinadas por la Sociedad Española de Socorros, y que alcanzaron un brillante éxito.

EL PAÍS DONDE LAS MUJERES MANDAN

El pueblo más feminista del mundo se halla en el Tibet. La mujer tiene allí una suprema e incuestionable autoridad sobre el hombre. Nos referimos al país de los ladaks, cuya población se calcula en 140,000 almas. Las mujeres ladaks aventajan en belleza e inteligencia a sus compatriotas de otras tribus. Son pequeñitas, blancas, agraciadas, limpias, afables y algo coquetas en el vestir. Unas mujeres ideales. En cambio, no hay en toda Asia hombres más feos que los ladaks. Son bajos, rechonchos de cabeza pequeña, frente aplastada, pómulos salientes, y por si esto fuera poco, bajo su diminuta nariz se abre una boca descomunal. Además, son sucios como ellos solos, tanto que ha sido preciso promulgar una ley imponiendo multas a los que no se lavan una vez al año, por lo menos. Con tales antecedentes, no es extraño que sea allí la mujer quien se imponga. Ellas eligen los sacerdotes, deciden las cuestiones de interés público y hacen, en fin, todo lo que en los demás países compite a los hombres.

En Ladak se practica la poliandria. Cuando una joven se fija en un muchacho, notifica a la madre que lo quiere como jingtuk (amante), y la mamá, que está deseando quitarse de encima sus feos retoños accede, y se verifica la boda con arreglo a ciertas ceremonias.

Todos los maridos de una mujer viven amigablemente, trabajando todo lo que pueden para mantenerse y para mantenerla a ella. La llegada de un nuevo esposo es siempre motivo de regocijo en el harén masculino.


Studebaker
Nuevos precios
Correspondiendo al constante favor que el público nos dispensa, lo que ha originado un considerable aumento de producción, nos complacemos en anunciar una nueva rebaja de precios.
SEIS GRANDE (7 pasajeros) $ 8.000
SEIS ESPECIAL (7 pasajeros) $ 6.400
SEIS ESPECIAL (5,4 y 2 pasaj.) $ 6.250
SEIS LIVIANO (5 pasajeros) $ 4.850
Sobre wagón Buenos Aires
Todos los modelos STUDEBAKER se distinguen por sus líneas elegantes, aspecto suntuoso, lujoso confort y excelencia mecánica. Todos ellos están equipados con neumáticos Cord y Magneto de alta tensión.
The Studebaker Corporation of America
Av. Mayo, 1235 — Buenos Aires
JOHN GOULD
Calle 18 de Julio, 91
Montevideo
GABRIEL PEDRO DIAZ
Calle Maipú, 777
Rosario



Alumnas de la clase de labores, corte y confección que concurren a la escuela de "El Hogar Agrícola de la Nación", a cargo de la señorita Rebeca Chachques.

El Cero

El cero es una cifra que no tiene ningún valor positivo, pero el trabajo de escribirlo ha costado muchos miles de pesos.

¿Se ha dado usted cuenta de que el cero implica una gran parte del trabajo de todo operación numérica?

Las Máquinas Burroughs imprimen el cero automáticamente. El operador no tiene que deprimir ni una sola tecla. La máquina lo hace todo por sí sola.

Esta es tan sólo una de las múltiples ventajas del teclado completo (81 teclas) de que están provistas las Máquinas Burroughs.

Con mucho gusto le haremos una demostración práctica en su propio escritorio del modelo que mejor se adapte a las necesidades de su negocio.

```
          *
   12.50
    7.50
    3.65
   10.00
  216.45
  500.00

  750.10 *
```

Ejemplo tomado de un trabajo numérico original. Aparecen once ceros (automáticamente impresos por la Burroughs) sobre veintinueve cifras, o sea 39% del trabajo.

```
          *
   403.68
   134.86
   100.80
   940.80
 1,834.90
 2,334.90

 5,749.94 *
```

Otro ejemplo de igual índole. Aparecen ocho ceros sobre treintiocho cifras.

H.E.Watkins & Co. Ltd.

Importadores

773-Tucumán-785
Buenos Aires

937-Córdoba-937
Rosario

1540-Zabala-1540
Montevideo



4362

DON JUAN DE ESPAÑA

TRAGICOMEDIA DE G. MARTINEZ SIERRA

(Conclusión)

DON JUAN. — *(Apartándola con asco.)* ¡Quita allá, bruja!

Constanza, pensativa, se ha sentado en un taburete, junto a la mesa. Don Juan se acerca a ella y le pone la mano en el hombro; ella levanta la cabeza, le mira un instante, y vuelve a bajar los ojos al suelo.

VIEJA. — *(Separándose de don Juan, y andando muy despacio hacia la puerta de la otra sala.)* ¡Válame Santa Rita, abogada de casos imposibles! *(Gimoteando.)* Devolver... ¡devolver cinco reales de a ocho! ¡Qué trances tiene esta perra vida!

PÁNFILO. — *(Al pasar la vieja junto a él.)* ¡No llores, abuela, que todo tiene compostura en el mundo. *(La vieja le mira esperanzada de que él ha de dar los reales.)* ¿No dices que los señores parroquianos han venido de Italia?

VIEJA. — Acabaditos de llegar...

PÁNFILO. — Siendo así, no conocen a la niña.

VIEJA. — *(Ofendida.)* De fama la conoce el mundo entero.

PÁNFILO. — Pero verla, lo que se dice verla, no la han visto...

VIEJA. — ¡Cómo la han de ver, si llegaron amaneciendo, y ella, la cordera, nunca sale de día!

PÁNFILO. — Pues siendo así, éntrales otra, y les dices que es ella. De gitana a gitana, poco va, y a más que con el mosto que, a juzgar por la voz tienen en el cuerpo, no han de andar muy claros de la vista.

VIEJA. — *(Con extremos y aspavientos.)* ¡Ay, mi Arcángel Gabriel eres tú, escudero de perlas y diamantes!... ¡Razón tienes... déjame que te abrace, que merecías ser gitano, o siquiera, siquiera, dotor por Salamanca!... *(Dirigiéndose a la gitanilla, que está en animado y secreto coloquio con el Poeta.)* ¡Ven acá, Repulida! *(La gitanilla dócilmente se levanta y se acerca a la vieja.)* Entra tú y baila, niña. *(Con gesto de bruja.)* Constancilla te bautizo y confirmo. ¡A ver cómo nos dejas!

REPULIDA. — *(Sujetándose las castañuelas.)* ¡Descuide su merced!... *(Mirando al Poeta con burla cariñosa.)* ¿No hay quién me encadene?

POETA. — *(Suspirando cómicamente.)* Perdona, por Dios, niña. Todo el oro que tengo está en consonantes, y bien sabes tú que no siendo en sonantes *(hace ademán de contar dinero)* sin con, no corre en la plaza.

REPULIDA. — ¡Todo sea por Dios! *(Suspira.)* ¡Ay, pobreza!... ¡Vamos allá!

Se santigua devotamente, tomando agua bendita del cacharro que hay bajo la imagen, y entra en la otra sala acompañada por la vieja. Al abrirse la puerta de la sala vuelven a oírse el ruido y las voces de los marineros borrachos.

HOMBRES BORRACHOS. — *(Dentro.)* ¡Constancilla!... ¡Venga la Constancilla!

VOZ DE VIEJA. — *(Ya dentro de la otra sala.)* ¡Aquí tenéis la Constancilla!

Se cierra la puerta de la otra sala.

CONSTANCILLA. — *(Levantándose en cuanto ha desaparecido la vieja, arrancándose la cadena del cuello y tirándola encima de la mesa, mirando a don Juan.)* ¡Toma tu cadena, que siendo de oro, compra y no ata!

La otra gitanilla y el gitano se ponen en pie escandalizados.

PÁNFILO. — *(Santiguándose espantado.)* ¡*Bárbara cœlarent!* ¿Es esta mujer viva o santa de palo?

POETA. — *(Con admiración melancólica.)* ¡Cuando yo digo, niña, que morirás de hambre!

DON JUAN. — *(Acercándose a ella, en impulso de admiración y amor.)* ¡Constancilla, mi alma!

Pero antes de que haya llegado a tocarla, se abre con estrépito la puerta de la otra sala, se oyen voces y golpes, y entran huyendo despavoridas REPULIDA y la VIEJA. Detrás de ellas entran dos MARINEROS, borrachos y enfurecidos.

REPULIDA. — *(Gritando, desgreñada.)* ¡Socorro! ¡Favor!

Corre hacia el poeta, pero la alcanza uno de los marineros, que la sacude brutalmente.

VIEJA. — *(A quien ha cogido por las greñas otro marinero.)* ¡Amparo que me mata este ladrón, desuella caras, desalmado!

MARINERO 1.° — *(A la vieja.)* ¡Ah, vieja bruja, me las pagarás! ¿Son estas burlas, para hacerlas a hombre que paga en plata?

REPULIDA. — *(Gritando.)* ¡Aaaay!

MARINERO 2.° — *(Arrastrando a Rapulida, y poniéndola delante de la vieja.)* ¿Es ésta Constancilla, es ésta la famosa, es ésta la gitana sin par? ¿Es ésta, es ésta, perra ladrona, di?

Suelta a Rapulida, que va a acurrucarse en el rincón opuesto.

VIEJA. — ¡Suelta, verdugo!

MARINERO 1.° — ¡Antes te soltará Satanás, tu amo!

Todo esto rapidísimo, y casi simultáneamente todas las palabras de los diversos personajes.

DON JUAN. — *(Adelantándose.)* ¡Ténganse! ¿Quién les dió licencia de entrar aquí? ¿Qué vienen buscando?

MARINERO 1.° — *(Con risa de borracho.)* ¡Je, je, je! ¡Barbilindo! ¿A vos, que os va ni os viene?

MARINERO 2.° — *(Viendo a Constancilla, y precipitándose hacia ella.)* ¡Ah!... ¡Esta es la Constancilla!... ¡A ésta buscamos... a ésta queremos!

Se precipita hacia ella, queriendo abrazarla.

CONSTANCILLA. — *(Huyendo.)* ¡No!

DON JUAN. — *(Acudiendo a ella, con la espada desnuda.)* ¡Atrás, menguado! ¡El que se acerque a esa mujer es muerto!

MARINERO 1.° — *(Desenvainando un cuchillo, lucha con don Juan; el marinero 2.° saca también su cuchillo y se acerca a don Juan por detrás.)* ¡Dale, que yo lo tengo!

CONSTANCILLA. — *(Precipitándose desesperada entre don Juan y el marinero 2.°)* ¡Ah, no! ¡A él no... a él no! *(Se interpone entre don Juan y el marinero 2.°, mientras el poeta y el gitano sujetan al marinero 1.°, y recibe la puñalada que iba destinada a don Juan.)* ¡Jesús!

Se desploma, herida, y don Juan, volviéndose rápidamente, la recibe en sus brazos.

VIEJA. — *(Cogiéndose, como perro rabioso, al marinero que ha herido a Constancilla.)* ¡Favor! ¡Asesinos! ¡Justicia!

El marinero 2.° le tapa la boca brutalmente. Acuden las otras dos gitanas y forcejean los cuatro.

CONSTANCILLA. — *(En los brazos de don Juan, con angustia de muerte.)* ¡Mi vida... bésame... bésame!... ¡Ahora ya sí!... ¡Aunque sea mentira!... ¡Bésame, que me muero de frío!

DON JUAN. — *(Estrechándola con desesperación.)* ¡Constancilla... mi alma... mírame!... ¡Te han

herido... por mí!... ¡Constancilla!... no tiembles, que me matas!

VIEJA. — *(Gritando).* — ¡Asesinos! ¡Favor!

Se oyen fuertes golpes a la puerta y la voz de un corchete.

CORCHETE. — *(Fuera.)* ¡Abran a la justicia!

MARINERO 2.° — *(Que está sujeto por las tres gitanas, al primero, que forcejea contra el poeta y el gitano.)* ¡Mata esas luces!

El marinero 1.°, en un esfuerzo violento, consigue soltarse, y derriba los dos candeleros que están sobre la mesa.

Obscuridad absoluta. Confusión general. Todos van y vienen de un lado a otro, aturdidamente. Cae un banco, se derriba una silla, se rompe un jarro, etc.

CONSTANCILLA. — *(Con voz moribunda, pero distinta.)* ¿Dónde estás, mi amor?

DON JUAN. — *(Con apasionamiento doloroso.)* Aquí... contigo... Soy tuyo, Constancilla, ¡soy tuyo!

Rompen los CORCHETES la puerta, y aparecen en ella con sus linternas. Al iluminarse la escena, con luz extraña, se ve a don Juan sosteniendo en sus brazos a Constancilla, pero en pie, junto a ellos, con una mano apoyada sobre la cabeza de la gitanilla, está la DAMA VELADA.

DAMA VELADA. — *(Respondiendo a las palabras de don Juan, con voz serena y grave.)* ¡Sí... eres mío!

DON JUAN. — *(Mirándola con espanto.)* ¡Aaaah! *(Abre los brazos y suelta a Constancilla, que cae pesadamente al suelo.)* ¡Tú! *(Reaccionando de su espanto con ira violentísima.)* ¡Juro a Dios que esta vez he de saber quién eres! *(Le arranca con violencia el velo de la cara. El rostro de la Dama velada, envuelto en lívido resplandor, deja ver la descarnada calavera de la MUERTE. A través del ropaje, se transparentan también los huesos del esqueleto. Don Juan, sobrecogido de terror indecible, tiembla y retrocede, balbuceando.)* ¡Eras tú!... ¡eras tú!... ¡Has venido!... ¡me buscas!...

Tiembla violentamente.

DAMA VELADA. — *(Con voz grave y serena.)* ¡Aún no... mas conóceme... y recuerda... que he de llegar... cuando no me aguardes!

Vuelve a envolverse en su manto, y sale de prisa y silenciosamente. Don Juan la sigue titubeando, como borracho, cogiéndose al aire con las manos crispadas. Al desaparecer ella, y llegar al umbral, don Juan cae primero de rodillas y luego de bruces en el suelo, gritando con voz áspera y demudada, como si viera encenderse a sus pies las llamas del infierno.

DON JUAN. — ¡Confesión! ¡Confesión!

Desaparece con la Dama velada la luz fantástica. Los corchetes han adelantado. Son tres. Uno cierra la puerta de salida, otro guarda la puerta de la otra sala. El tercero se adelanta y tropieza con el cuerpo de Constancilla.

CORCHETE. — ¿Qué es esto? ¡Una mujer muerta! ¡Ténganse todos, en nombre del rey!

Cae el telón rápidamente. Si vuelve a levantarse, los gitanos estarán formando grupo sollozante sobre el cuerpo de Constancilla. Dos de los corchetes sujetan a los marineros, y el tercero con toda calma se acerca a la mesa donde ha quedado la cadena de don Juan, la recoge y se la guarda, con gran indignación muda, pero expresivamente indicada en pantomima, de Pánfilo.



DIBUJO DE MACAYA



Señoritas Esther y Elena Cortés, Carmen Cornú y señores Rueda Pueyrredón y Correa en una de las escalinatas de los salones durante la fiesta de caridad efectuada en Río Ceballos, cuya celebración alcanzó las proporciones de un gran acto social.



Señoritas de Dávila, López Narvaja, Lozada, Montenegro, Oliva, Paz Dávila y Narvaja Casas.



Señora María L. M. de Roldán, presidenta de festival y las señoritas que actuaron en el mismo

Necrología








Señora Carolina Guenzani de Colombo. — Capital. | Señora Clara Gualco viuda de Conti. — Capital. | Señor Julio Aberastury. — Capital. | Señor Santiago Gentile. — Capital. | Señor M. S. Madariaga. — Capital. | Señor Fernando Passalacqua. — Montevideo.

CONTRASTE

Una de las cosas más alegres que he visto jamás, era un ciprés de cementerio.

Había dos en el osario: uno, el ciprés triste, un ciprés cadáver, flaco, descarnado, nervioso, tan viejo y débil, que cuando el aura lo movía, parecía como si temblase, y cuando llovía dijérase talmente que lloraba; y el otro, alegre, espeso, de terciopelo vestido, ufano y virgen, todo él modelado, tierno y siempre lleno de verdor.

Pero lo que le hacía ser alegre era el enjambre de pajarillos que dormían en sus brazos y allí anidaban y vivían. Parecía un árbol con palabra y canciones entre aquella quietud, una casa de vecindad cercana a los nichos; una escuela llena de gritos y de risadas.

Todo el día yendo y viniendo, bajaban, subían, iban de visita, se holgaban, reñían, se llevaban las noticias del lugar donde había panizo y no había cazadores, volcaban las criaturas, les lavaban las patas y les enseñaban gimnasia; reían, lloraban, y se contaban sus vacilaciones; todo el día era un tejemaneje de pellizcos, de besos y de picotazos; de subir briznas de paja para mullir los cojines, de meter la cabeza so el ala y espantar las lagartijas.

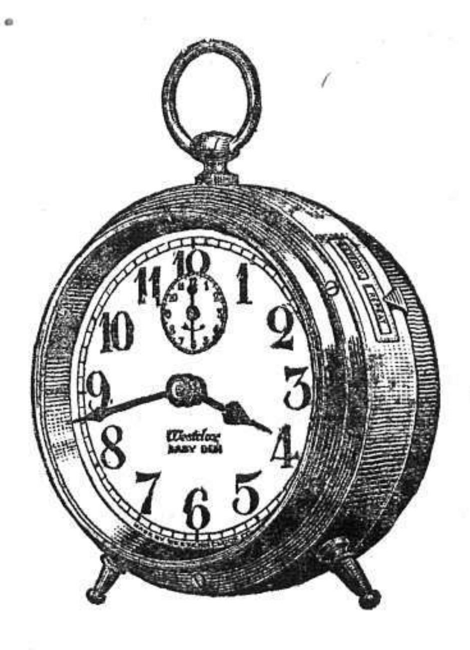
Al atardecer aumentaba la algazara para disputarse una ramita: había una furia de gritos para lograr un toldo de hojas, un guirigay para conseguir una alcoba; y después, una vez persignados los pequeños entre los nidos de las ramas y rezada la oración, el árbol se queda dormido entre los fuegos fatuos que corrían.

¡Oh árbol alegre! En ningún lugar estaban tan seguros como bajo aquel dosel de dulzura; en ninguno tan seguros y tan respetados por los hombres como en el mismo osario; en ninguno tan contentos como entre aquella paz poblada; siempre ellos con ellos; siempre con los suyos; siempre llenando la soledad con su festiva alegría.

Hasta cuando llevaban un muerto subía del ciprés un vuelo de vida.

SANTIAGO RUSIÑOL.

Westclox



Westclox—Marca de fábrica

BABY BEN es el miembro más pequeño de la familia de despertadores seguros Westclox y lleva la marca de fábrica Westclox en la esfera y marbete; posee todas las buenas cualidades que encierra la marca de fábrica Westclox.

Baby Ben mide 9 cms. de altura y tiene una caja de latón con un fuerte y lustroso niquelado. La máquina está cuidadosamente acabada y ajustada. El timbre suena contínuamente o a intervalos.

Antes de comprar un despertador fíjese Ud. que lleve el nombre Westclox.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, B, C, D y E), El Vigia.



EL VINO

POR GEZA GARDONYI

Es domingo por la mañana. El sol otoñal resplandece en el patio donde, de pie, Imre (1) Baracs goza del calor. Tales placeres el campesino sólo se los puede permitir cuando es domingo. Los demás días están dedicados al trabajo. Quizá no busca sólo gozar del sol, sino también contemplar las gentes que van hacia la iglesia. Quizá sea también que lleva puesto un traje nuevo: en casos como éste, el campesino permanece siempre de pie, excepto durante la comida, para no estropearlo. En efecto, Baracs lleva calzones de paño nuevos, de color azul obscuro: los lisos botones brillan sobre su chaleco cual si fuesen de plata, y sus botas, lustradas el día anterior por sus propias manos, resplandecen como los ojos de las vacas. Está cuidadosamente peinado, sujetos los cabellos por el cosmético; y su bigote, puesto en enceradas sortijillas, parece pegado bajo su gruesa nariz.

De pie, mira pasar las gentes, mientras su perro, cerca de él, atisba a través de la empalizada con la misma plácida tranquilidad de su amo. De tiempo en tiempo cruzan por delante de la casa hombres con trajes azules, mujeres con zagalejos flotantes y endomingadas muchachas. Las mujeres llevan bajo el brazo gruesos libros de misa, de los que pende un rosario. Los libros de las muchachas son más pequeños y, con su rosario, suelen llevar alguna rosa.

Al cruzar ante Baracs algunos saludan, otros no; pero las muchachas y las mujeres le saludan todas, porque no pueden volver la espalda frente a la casa de un "viudo vivo" — así es como se llama entre nosotros a los divorciados. — ¿Quieren espiar su mal humor, su tristeza, o temen encontrar un día la mujer a su lado?

¡Cosa rara el divorcio, en la vida de los campesinos! Mas remedan en esto a la clase superior, tal como las mujeres la imitan tomando café, y las muchachas usando zapatos. Las muchachas lanzábanle ojeadas como hubieran hecho con un mozo soltero. Además, Baracs no tiene más de treinta años, y desde que su mujer lo abandonó, lleva el bigote siempre enhiesto, manifestando de ese modo estar resuelto al divorcio. Con un movimiento de cabeza responde a los saludos; a los de las mujeres con aire un poco fúnebre. ¡Ah, las mujeres, cuanto ruido han hecho en torno a su historia!

Cuando ya ha pasado todo el mundo, se echa sobre sus espaldas el szür (2) y le dice a su madre, que está en la cocina:

— No se dé usted prisa para la comida; voy a ver a Jancsi. (3).

La anciana, que está amasando, retira sus manos, llenas de pasta, mirándole estupefacta:

— ¿A ver a Jancsi?

— Sí — responde — ¡no puedo olvidar al niño!

— Entonces tráetele, y reconcíliate con tu mujer. Dile que la culpa de todo fué mía.

Baracs menea la cabeza:

— No, yo no voy detrás de ella. ¡Jamás me uniré con ella!

Después se dirige hacia los jardines y continúa su camino por la carretera, entre dos hileras de acacias. El perro le sigue a respetuosa distancia. Sabe muy bien que si le ven, lo despedirán. Pero Baracs no mira para atrás; absorto camina entre las acacias, cuyas hojas comienzan a ponerse amarillas. Aquí y allá lucen las flores rojas de un zarzal de rosales; por la carretera saltariquea un gorrión. Por fin, Baracs llega a la colina, desde donde podría distinguirse el campanario del pueblo vecino; pero no mira nada. Acuérdase de que en tiempo de su noviazgo, el aspecto de aquel techo rojo le ponía siempre contento. Era la iglesia donde se habían casado. La bendición del cura habíale dado la felicidad algunos años, pero después el diablo habíalo echado a perder.

En los confines del pueblo existen unos ciruelos silvestres cerca de la carretera. Baracs cogió una rama y la puso en el saco, para distraer al conejo de ojos rojos que allí se agazapaba perezosamente, y que llevaba a Jancsi. El pueblo le parecía más blanco que de ordinario a pesar de que la tierra y las techumbres de paja se han obscurecido más, después de caídas las últimas aguas otoñales. Necesitaría ahora atravesar el pueblo, porque su mujer habita en el otro extremo; pero prefiere dar un rodeo y pasar por detrás de los jardines, a través de los campos. Hasta entonces no ve a su perro.

— ¡Vete! — le grita.

El perro recoge su cola entre las piernas y escapa durante unos minutos, pero después se para. ¿Aguarda a que su amo cambie de idea y le permita seguirle? ¡Quién es capaz de adivinar el pensamiento de un perro! No obstante, Baracs está enfadado porque le ha seguido. Un perro no debe abandonar la casa, a no ser en tiempo de la labor. Ahora su deber es guardar el grano. Baracs se vuelve, ve que el perro no se mueve y agita su bastón furiosamente. Con paso avergonzado el perro se aleja y desaparece.

Baracs continúa su camino. Hace ya un mes que viven separados o, mejor dicho, que su mujer le abandonó. Efectivamente, la culpa fué de su madre. Ella le puso en el cuello al menudo Jancsi una bufanda muy grande para que el viento no se lo llevara. Lo cierto es que el viento no podía arrastrar semejante bufanda, pero el pequeño resultó con la garganta inflamada. Su mujer hizo notar entonces que aquella maldita prenda había sido la causa de la enfermedad, pero la abuela, picada por ello, respondió no ser el pollo quien debe dar lecciones a la

(1) Imre-Aménico.
(2) El capote.
(3) Juanito.

gallina. Se envenenó la disputa, y las mujeres acabaron por injuriarse. Baracs regresaba de una comilona y palideció viendo reñir a las dos mujeres. Cuando escuchó cómo su esposa ultrajaba a su madre, furioso alzó su bastón...

En realidad, no es ninguna cosa extraordinaria el que un campesino golpee a su mujer; pero, en aquella casa, era la primera vez que tal sucedía. Hija única, su mujer había sido criada con gran mimo por sus padres, y no se la habían entregado, sin previa promesa de no catar el vino ni el aguardiente. Tenía el pícaro defecto de que, una vez bebido, golpeaba a cuantos caían bajo sus manos. Defecto execrable, pero hay muchas gentes así. Una botella de vino vuelve furiosas a personas que, ordinariamente, son como corderos. Baracs no ignoraba aquello y se abstenía de beber siempre que podía. Así, pues, habían vivido contentos y dichosos. Pero, en la comida dada para celebrar la terminación de la nueva iglesia, tuvo que beber y, después de cinco años de abstinencia, encontró el vino excelente...

La mujer gritó al sentirse golpeada; después, apresuradamente, se puso la ropa de los domingos, cogió de la mano al pequeño Jancsi, y se fué de la casa para no volver.

Los vecinos aconsejaron a Baracs que fuese a buscar a su mujer. Era honesta, trabajadora, aunque no hubiese llevado más que un solo traje como dote.

— Estabas borracho — le dijo hasta el cura; — la culpa es tuya. Tu mujer conoce tu habitual sobriedad; pero, ¡qué quieres!, tiene su orgullo.

— Jamás volveré a beber vino — respondió Baracs; — antes me segaría la garganta; pero el perro que abandona su amo ya no vale nada.

Una semana después detúvose ún coche delante de la casa, descendiendo de él un pariente de su mujer: un anciano silencioso, flemético, que llevaba una guía del bigote levantada, y la otra siempre caída. Su ocupación diaria era fumar y ver correr las nubes. Creyendo Baracs que venía a intentar una reconciliación, recibióle con miradas torvas:

— ¿Qué quiere usted?

— Nada más que la cama y el cofre.

Como el viejo no hablaba ni de perdón, ni de reproches, la cólera de Baracs se apaciguó y, apoyándose en la pared, miró, sin ayudarle, como izaba sobre el coche el cofre decorado de tulipanes y la cama con rosas amarillas. Su madre estaba entonces en la iglesia. Cuando el viejo ocupó el pescante, Baracs hizo un movimiento para decirle algo, mas ya el otro golpeaba con el látigo los caballos y se alejaba sin ni siquiera decir adiós. Todo había terminado. Desde entonces no había oído hablar de su mujer, ni bien ni mal.

Helo, pues, caminando por detrás de los jardines; si cruzase por el pueblo dirían que viene en busca de su mujer. ¿Sería él capaz de semejante locura? Poco a poco acorta el paso; por fin se detiene y derriba a bastonazos una mata de cardos secos. Después, siguiendo su marcha, llega a la extremidad del pueblo. Las suelas de sus botas van dejando el rastro sobre la tierra húmeda. Pronto se puede seguir sus huellas por enmedio de la carretera. No quiere ir por la derecha, pero, si tomase por la izquierda, dirían que teme a su mujer. Es preciso vean que no tiene miedo a nadie. Con un gesto fiero, la pipa en la boca, cruza ante la casa de su esposa sin lanzar una ojeada. Diríase que la pipa lo arrastra, como la locomotora a los vagones. El pueblo está silencioso. Desde que hacen pagar un impuesto por los perros, éstos no suelen armar gran alboroto.

Sin embargo, Baracs desearía que un perro de la casa ladrase tras él, para poder aporrearle con su bastón. Pero ni uno solo corre por la calle. Llega con rastrero paso hasta el centro del pueblo; se vuelve, hace ademán de encender la pipa, mientras por entre los dedos recorre con una mirada toda la calle.

— No me verán — murmura aburrido. — Pero ¿qué diablo hago yendo de acá para allá, como el viento en primavera? He venido a ver a mi hijo, y mi hijo me pertenece.

Envalentonándose con aquellas palabras, vuelve el rostro hacia la vivienda de su mujer, y se apoya en el bastón. Lanzaba enormes bocanadas de humo hacia la puerta, manifestando de este modo no tener miedo a nadie; sólo que no quiere entrar. Jancsi acabará por salir y se hablarán. Bastará una palabra para que el niño le reconozca.

Pero Jancsi no aparece. Baracs permanece allí, inmóvil, contemplando la casa. El paraje está tal como estaba seis años antes. La guadaña, llena de orín, en el mismo lugar de la bohardilla. En el jardín, sobre la horquilla, enganchado el jarro de la leche, en torno de la cuál las rosas florecen como en otro tiempo, cuando su mujer era todavía soltera. Cerca de la estacada amarillean tres girasoles; aquella es la única novedad. ¡Cuántas flores de aquel jardín se mustiaron en su sombrero! Y todas se las dieron acompañadas con innumerables besos...

Al llegar Baracs había visto un montón de piedras en el lado opuesto de la calle. ¿Por qué no sentarse? Las piedras no forman parte de la propiedad de su mujer. Además, el pájaro descansa donde quiere.

Pero su pipa va a apagarse; la carga apresuradamente, aunque la arcilla está todavía caliente. Según el barón Eötvös, hay momentos en la vida del hombre en que es absolutamente preciso que su pipa esté encendida. Sentado frente a la casa, mientras carga su pipa, mira involuntariamente a un lado, y ¿qué es lo que ve? A su perro que, habiéndole desobedecido, permanece sentado a unos cincuenta pasos, mirándole atentamente.

— Ahí tienes el perro, renegado Baracs; ese no abandona a su amo. ¡Ven aquí, Hattyu!...

Un instante después el perro se le junta y salta sobre él, alegremente. Baracs le acaricia suavemente la cabeza satisfecho de no hallarse solo.

Pero Hattyu olfatea algo, y se lanza hacia la casa. En este momento sale Jancsi.

Va calzado con botas nuevas y lleva un *szür* pequeño, bordado con rosas rojas. Aquel capotillo es enteramente superfluo; pero el padre ve que tienen cuidado del niño. Con alegre ladrido el perro salta sobre el niño y le lame las mejillas.

— Hattyu, perrito mío — dice Jancsi.

Baracs esperó tranquilamente el final de aquellas expansiones recíprocas. Jancsi, acompañado del perro, viene hacia él. Baracs lo abraza con toda su alma.

— ¡Papá! — grita alegre el niño.

Ya el perro vuelve hacia la casa y, mientras Baracs acaricia a su hijo, no deja de advertir que acaban de echarle un trozo de pan y un hueso a Hattyu.

Entonces el chiquillo coge la mano fuerte y callosa del padre y le dice:

— Papá, ven a casa.

— No — responde Baracs, serio; — no he venido para entrar en vuestra casa.

Y, como el niño insiste en vano, una sombra aparece en el umbral con ruido de faldas; Baracs percibe hasta un ligero perfume de menta, pero, testarudo, no alza los ojos.

— Imre — dice una voz bien conocida, — entre ya; así podrá usted hablar con su hijo en nuestra casa.

— Gracias; no he venido para entrar.

Y tras estas palabras, levanta la cabeza, pone la pipa entre sus dientes, y mira insolentemente a su mujer. Con todo, al mirarla así, comprende que, decididamente, en el pueblo no hay ninguna como ella... Pero es lo mismo; una mujer que ha abandonado a su marido es como una rama en flor que, separada del árbol, cae en el polvo. ¿Para qué recogerla? Tal es la idea de Baracs, y así lo diría si un campesino fuese capaz de expresar sus pensamientos.

Con la cola inquieta, el perro continúa saltando en torno de ellos.

— Ya me figuro, — dice la mujer bajando los ojos — que no ha venido usted por mi causa; también yo le llamo únicamente para que las gentes no lo vean.

Dichas estas palabras, ella coloca su mano sobre el hombro de su marido. A lo lejos se ve ya a la multitud, que sale de misa y se dispersa por la carretera.

— Bueno — dice Baracs a su hijo — ¿quieres tú que entre?

— Sí — responde el pequeño; — ya tienes el vino servido en la mesa.

DIBUJO DE MACAYA.



El subsecretario de Hacienda de la provincia dando posesión de la presidencia de la Caja Popular de Ahorros al señor Salvador de Arco, acto que fué presenciado por los directores de la misma.

YO SOY...

Lo que todo el mundo está buscando.

La esperanza de ganarme es el gran resorte de toda empresa.

Yo soy el premio, para ganar el cual los hombres de todas las edades han hecho lo "imposible".

Yo soy aquello para lo cual envió el Creador a este mundo a todos los seres humanos.

Yo estoy al alcance de todos los hombres, sin consideración de razas, de credos o de castas.

Yo soy el que atrae a la civilización hacia el adelanto. Hay muchas falsificaciones de mí, pero no engañan a nadie.

Tomo muy variadas formas y muy distintos caminos, pero siempre hacia la misma meta.

No se me encuentra en el dinero ni en la fama, ni en las elevadas posiciones, ni en el aplauso de las multitudes.

Soy el enemigo de la maldad, de la deshonradez, de la traición, del egoísmo, de la avaricia, de todos los bajos deseos y de las bajas pasiones.

Cuando los hombres me desean tienen valor para todas las penas y vencen los obstáculos, las oposiciones, la calumnia, la envidia, la malicia, todas las desventajas y todos los desalientos.

Yo no tengo favoritos; los pobres y los humildes tienen igual oportunidad de ganarme que los ricos y los poderosos.

Yo soy el premio de una voluntad firme y un propósito fuerte; del valor, de la perseverancia, de la honradez y de la energía bien dirigida.

Yo animo a los hombres para que desarrollen su talento y para que se apoyen en sí mismos y por su propia fuerza lleguen a la victoria.

Yo soy la visión que lleva a los hombres a desafiar hasta la muerte misma, a dar gustosos su vida por mí.

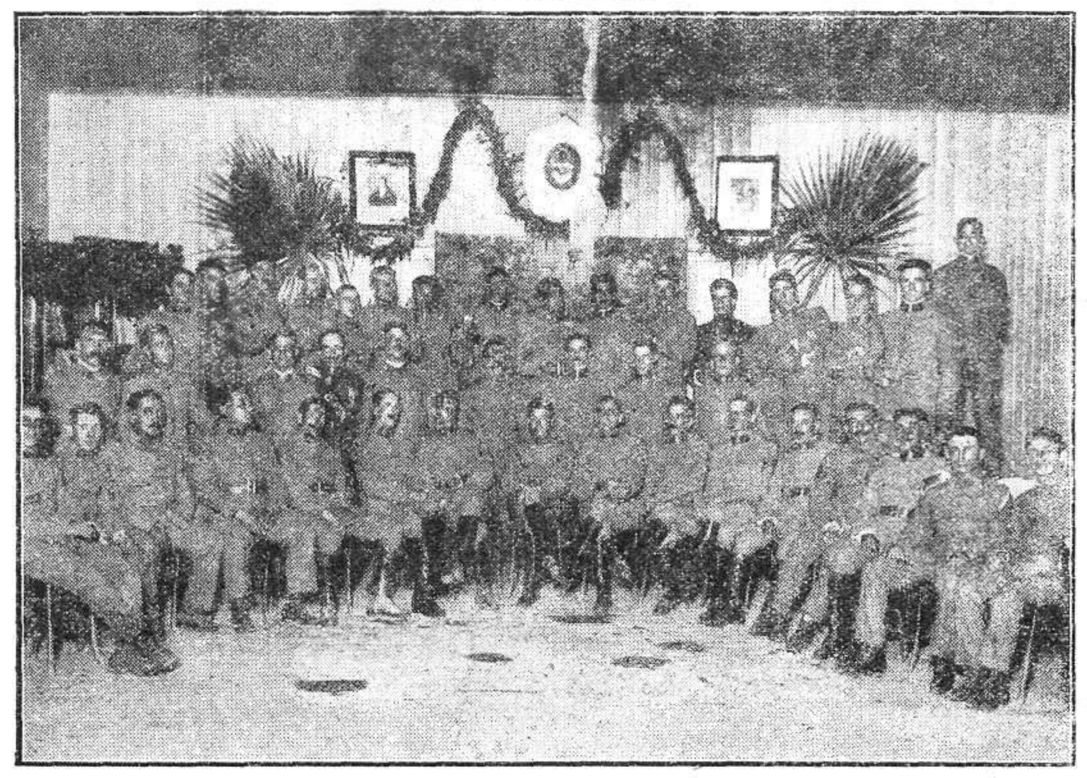
Yo soy la buena estrella del descubridor, del inventor, del artista, del poeta, del soldado, del estadista, del escritor, de todos los hombres.

Yo soy el verdadero éxito.

O. S. MARDEN.


Boccanegra
Es el aceite puro de
oliva más fino y delicado.

De San Luis



Suboficiales del regimiento 16 de Infantería que festejaron con un banquete el 15.° aniversario de la fundación del batallón, resultando una amable fiesta de camaradería.

CONCERTOLAS Y GRAFOFONOS "AMERICA"

LAS MAQUINAS PARLANTES MAS PERFECTAS

CONCERTOLA N.º 5
Magnífica máquina Suiza de salón, lo más perfecto que existe en máquinas parlantes, lujoso mueble en roble o caoba con armario guarda discos. Motor doble de gran potencia y membrana de gran concierto. Precio con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis.

$ 250 al contado

o $ 275 en 10 mensualidades

Grafófono América número 14. Precioso aparato Suizo, modelo muy recomendable. Caja de nogal con tapa de bisagra para abrir, midiendo $34 \frac{1}{2} \times 34 \frac{1}{2}$ de base por $16 \frac{1}{2}$ centímetros de alto. Motor de dos cuerdas reforzadas con regulador "Sin Fin". Brazo acústico último modelo y membrana doble de "Gran Concierto". Corneta forma flor esmaltada a fuego con bonitos y variados colores. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.

$ 97.50 al contado

o $ 110 en 10 mensualidades.

DISCOS OFRECEMOS EL MAYOR Y MEJOR REPERTORIO DE MUSICA CLASICA, CELEBRIDADES, BAILABLES NACIONALES Y EXTRANJEROS.

ULTIMAS NOVEDADES

Orquesta R. Firpo, $ 3.—

6020 { Sin amor. Tango. / Monigote. Tango.
6023 { Pulgarín. Tango. / Haga correr. Tango.

Orquesta de Baile, $ 2.50 cada disco

22137 { La rosa de Stambul. Vals. / Destiny. Vals boston.
22046 { El vals real. Vals. / Vals de Venecia. Vals.
22051 { Margarita. Vals. / Eco Silvano. Vals.
22048 { Gloria. Mazurca. / El antifaz. Schottisch.

Oferta de dos bonitos GRAFOFONOS a precios de propagada

N.º 600ª. — Bonito grafófono de corneta amplificadora de lindos colores, midiendo 32 × 32 de base por $15 \frac{1}{2}$ centímetros de alto. Motor de cuerda reforzada. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis........................ **$ 35**

CONCERTOLA AMERICA N.º 2. — Precioso aparato de corneta acústica interna, construído en madera fina de roble, midiendo 42 × 50 $\frac{1}{2}$ de base por 23 de alto y con puertita modificadoras del sonido. Motor Suizo reforzado y membrana doble con goma. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.. **$ 85**

Por otros modelos de Concertolas, Grafófonos América, Grafófonos y Victrolas Victor soliciten catálogo que remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Av. de Mayo, 979
BUENOS AIRES

NO TENEMOS SUCURSALES. NO CERRAMOS LOS SABADOS.

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Refrán interpretativo, por «Fodola» (Rosario)

LUGAR	EL SABER

N.º 2
Comprimido, por «Fodola» (Rosario)

RIO NOTA R

N.º 3
Comprimido con intercalación, por «Fodola» (Rosario)

NOTA NO IT TA R

N.º 4
Charadístico, por «Fodola» (Rosario)

1.ª y 2.ª	3.ª, 2.ª y 4.ª	3.ª y 4.ª
Tercero	En las hojas	En los animales
TODO: TELA		

N.º 5
Triángulo numérico, por «Fodola» (Rosario)

1 2 3 4 5 6	En los viajeros
2 3 4 5 6	En los peces
1 2 5 6	Tiempo de verbo
2 3 6	En las aves
3 6	Nota
1	Número romano

N.º 6
Charadístico, por «Fodola» (Rosario)

1.ª y 3.ª	2.ª y 3.ª	2.ª y 1.ª
Animal	Animal	Tiempo de verbo
TODO: PROCER ARGENTINO		

N.º 7
Intercalación comprimida, por «Mario Dibal» (Córdoba)

TO NOTA NOTA TA

N.º 8
Comprimido, por «Mario Dibal» (Córdoba)

C NOMBRE DE MUJER NEGRO

N.º 9
Comprimido, por Icaro Guaita, (Cañuelas, F. C. S.)

NOTA ASTRO UCION

N.º 10
Comprimido, por «Mario Dibal» (Córdoba)

: TU	ENERO 14 SABADO

N.º 11
Intercalación doble, por «Mario Dibal» (Córdoba)

TI CI FI - T KM E

N.º 12
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



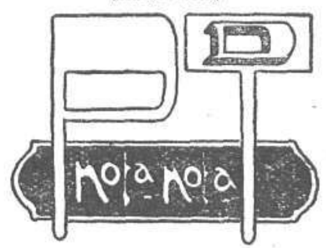
N.º 13
Charadístico, por Icaro Guaita (Cañuelas, F. C. S.)

1.ª y 2.ª	3.ª
En la ciudad	Nota musical
TODO: ESTADO	

N.º 14
Charada, por Icaro Guaita (Cañuelas, F. C. S.)

Si te fijas en los viejos
la "primera" "segunda" verás
y en el Río de la Plata
la "tercera" encontrarás.
Muy fácil acertarás
si lo buscas en tu casa
porque el "todo" pertenece
a una amarillenta raza.

N.º 15
Jeroglífico comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 16
Pensamiento de Alberdi, semicomprimido, por Rino (Río Santiago)



N.º 17
Comprimido, por Icaro Guaita (Cañuelas, F. C. S.)

NOTA R NOTA GO

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO de 1922
CUPON N.º 1223.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

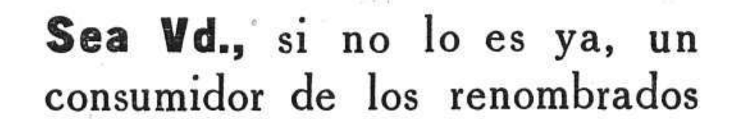
No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Otra. — Los juegos con el seudónimo de «Rino» se incluyen desde la fecha en los concursos.

¿Tiene Vd. interes por algunos de los 750 premios...?



Sea Vd., si no lo es ya, un consumidor de los renombrados

Productos "PAULISTA"

Cafés, Tes, Yerbas, Chocolates y Cacao, que a más de consumir **artículos de calidad superior** puede Vd. ser favorecido con alguno de los **750 PREMIOS** que se ofrecen en el

Primer Gran Concurso "PAULISTA"

$ 123.620 en premios

POR CINCUENTA CUPONES de los que contienen los envases de los productos Paulista, se le entregará un boleto numerado que dará derecho a tomar parte en este concurso.

LOS BOLETOS NO PREMIADOS conservan su valor, siendo canjeables como anteriormente en nuestra sección premios.

Todas nuestros sucursales están habilitadas para el canje de cupones.

Visite la Exposición de Premios
Avenida de Mayo, 864 — Buenos Aires

CAFÉ "Paulista" Soc. Anon.



ESTACION FRAGA. — Banquete con que se obsequió al interventor nacional, al diputado doctor Gatica y otras autoridades para festejar la fundación de la Cooperativa Agrícola.


¡Vd. mismo es el culpable del malestar de su estómago!
Después de la comida muchas personas sienten una impresión penosísima de pesadez e hinchazón durante todo el tiempo en que se efectúa la digestión; este padecimiento proviene, casi siempre, de la dilatación crónica producida por debilidad y desgaste del órgano. Se precisa, pues, aliviar su tarea agregando artificialmente los elementos necesarios a toda buena digestión.
Para tal objeto, ningun remedio presenta las virtudes del
DIGESTIVO MOJARRIETA
que puede llamarse, con justicia, el verdadero medicamento de las vías digestivas.
EN VENTA:
DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.
DEFENSA, 215, sus secciones
y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Pequeños amigos.

PARA LOS NIÑOS

El amigo del hombre

Os veo sonreir a todos, señal evidente de que ya todos sabéis que el amigo del hombre es el perro; pero os diré que el perro es sobre todo amigo de vosotros, de los niños. Intentad hacer con cualquier otro animal lo que frecuentemente hacéis con el perro, y veréis lo que os pasa. Al perro le tiráis de la cola, de las orejas; le metéis las manitas en la boca, sin temor a los largos y afilados dientes que en un instante podrían despedazarla; lo pincháis con cuanto palo pilláis; le dáis azotes; lo hacéis correr cuando no tiene ganas; lo mortificáis de mil maneras, turbando su sueño, quitándole el reposo. El conoce su fuerza y vuestra debilidad y os compadece, os perdona, os acaricia y no se rebela. Hasta os defiende si os ve en peligro. Os saca del agua si estáis por ahogaros, y en los momentos de vuestro recreo os lleva a la grupa y se presta a todos vuestros caprichos. ¿Sois vosotros tan dóciles, generosos, buenos, pacientes y agradecidos como los perros?... ¿Por qué ahora no reís y empezáis a poneros serios? ¿No tenéis la conciencia tranquila, pequeñuelos?...

Bueno; ahora os presento algunos personajes ilustres. Este es Tutú, lindo chico norteamericano, muy rico y tan fuerte como su perro. Tutú lo cabalga magníficamente y, prendido a una argolla de su grueso collar, tomó parte en las carreras de perros que se efectuaron en Richmond, en las cuales él y su perro vencieron a todos sus competidores. Ahora los perros de lujo están muy a la moda, y las carreras de perros también. Pensad que en una de ellas, en un parque holandés, tomaron parte nada menos que dos mil quinientos perros.



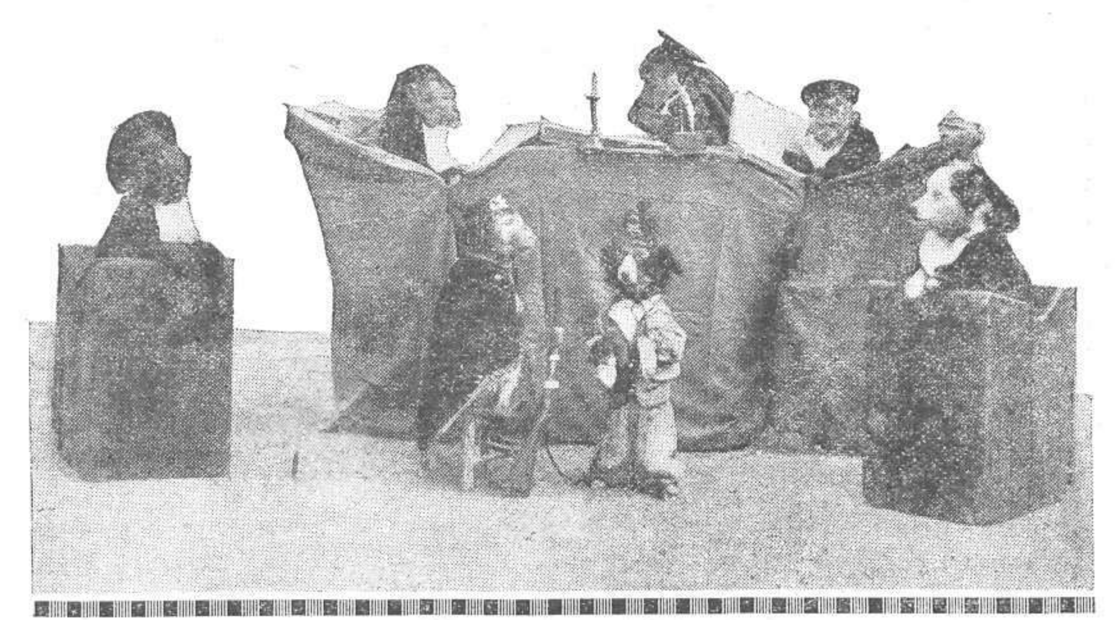
Tutú montando un corpulento perro, que es su gran amigo y fiel guardián.

Pero creo que nunca habréis visto una escena como la reproducida en una de las fotografías que acompañan esta nota: un curioso tribunal completo, con jueces, presidente, fiscal, defensor del acusado, gendarmes: todos ellos monos y perros.

Mirad con cuánta seriedad desempeñan sus funciones dos perros: el acusado y el juez que deberá juzgarlo. Es positivamente verdadero que a esos perros les falta sólo la palabra; pero hablan con los ojos, llenos de expresión y sentimiento.

Recordad la anécdota de aquel avaro que... ¡Ah! He comprendido; no la recordáis; entonces, repitámosla de nuevo. Había una vez un señor muy rico, muy avaro, muy nervioso, muy irascible y maníaco. Nadie podía sufrirlo, a causa de sus maneras descorteses: ni parientes, ni criados, ni amigos, ni simples conocidos. Solamente el fiel perro era capaz de soportar a ese hombre.

Un día, cansado de estar en su pueblo, en donde se había peleado un poco con todos, nuestro hombre montó a caballo y se encaminó a la montaña, en donde había un castillo. Había guardado todo su oro en una bolsa que aseguró bien a la silla de su



Curiosa escena de un tribunal, representado por perros y monos.

cabalgadura. El camino era largo y monótono. El hombre empezó a cabecear. De pronto, el perro principió a ladrar furiosamente; el hombre lanzó una blasfemia y siguió cabeceando; pero el perro no se tranquilizaba. No pasaba nadie, no se oía rumor alguno. El hombre se enojó con el perro y le dió fuertes latigazos para que se callase; pero el animal, cada vez más enfurecido, seguía ladrando y le mordía las patas al caballo para que se parase.

El hombre, enloquecido de ira, sacó de la montura una pistola e hizo fuego: el perro rodó por la nieve, en medio de un pozo de sangre; pero miró a su amo con una mirada indescriptible. Quizás el hombre se sintió turbado; pero siguió su camino como si nada hubiera pasado.

Al llegar al castillo se dió cuenta de que la bolsa de oro se le había caído; recordó a su perro, le pareció ver su mirada y por primera vez en su vida tuvo el sufrimiento de un remordimiento. Volvió sobre sus pasos y, ¡cuál no fué su sorpresa al encontrar la bolsa llena de oro debajo del cuerpo inanimado de su fiel perro!

El pobre animal, aunque gravemente herido, se había arrastrado más de trescientos metros, manchando la nieve con su sangre, y había muerto protegiendo con su cuerpo el oro de su amo, que hizo levantar un grandioso monumento en honor del inolvidable perro.

Los ojillos de los pequeños oyentes se inundan de lágrimas...

HÉCTOR MANFR DI.

Un soberbio perro holandés amaestrado.



Los señores Héctor Copo y Nicolás que intentaron la carrera de Maratón, recorriendo 36 kilómetros alrededor del lago San Martín, prueba que por primera vez se realizó en esta ciudad.

NOTICIAS DEPORTIVAS DE TODAS LAS PARTES DEL MUNDO

— El americano Murphy ha sido el jugador más brillante de ajedrez.

— Kumaga y Shimidzu son los dos mejores jugadores de "tennis" del Japón.

— Miss Ethelda Bleibtrey ha ganado el "Senior National Championship" a nado. Recorrió una distancia de tres millas y media en 56 minutos y 27 segundos.

— El gran boxeador Baby Lyons es nativo de Italia y su verdadero nombre es Munzio Ramunto.

— R. R. Heikes fué el primer ganador del "Gran American Handicap" de Platillos en 1900 con un score de 91 por ciento a una distancia de 2 yardas. Este record fué superado en 1914 por Wolffolk que de 100 rompió 98.

— Tommy Murphy, triunfador de varias grandes carreras de automóviles, lleva 25 años manejando el timón y hoy en día cuenta con un millón de pesos de capital.

— El único juego que Capablanca perdió en el torneo de San Sebastián fué con Rubinstein, que acaba de retarlo.

— Jones derrotó a Tunney en Inglaterra en 1825 a los 276 "rounds" Los "rounds" eran de a minuto. ¡Qué horror!...

— William Tildeen II es la maravilla del "tennis".

— El prodigioso jugador de "tennis" Robert Richard solamente tiene 17 años de edad.

— El campeonato de billar del Japón fué ganado por el joven Suganama, que competirá este año con el americano Billie Hoppe.

— El mejor jugador de "football" que ha tenido el "team" de Harvard se llama Charles Brickley.

— El primer campeonato de boxeo se efectuó en 1719 y fué ganado por Figg.

EL POLVO DE TALCO MENNEN



EL Polvo de Talco "MENNEN" ha sido reconocido durante más de cuarenta años como el polvo ideal para los niños y mujeres. Los Médicos y las Enfermeras lo recomiendan sin reserva por su excelente calidad y absoluta pureza.

EXISTE una gran diferencia en la composición química de las diferentes clases de talco, como también en la calidad de los ingredientes empleados en su fabricación. Polvos de talco que las personas mayores podrían usar impunemente, resultarían sumamente perjudiciales para los niños. El análisis químico del polvo de Talco Boratado "MENNEN" demuestra que en pureza y finura no tiene rival.

LAS madres deben ejercer el mayor cuidado en la selección del polvo de talco que han de usar sobre la piel delicada del nene. El nombre "MENNEN" es garantía absoluta de pureza.

Compre la nueva lata ovalada. — En venta en todas las Farmacias.

UNICOS AGENTES: **DONNELL y PALMER - 542, Moreno, 572 - Bs. Aires**

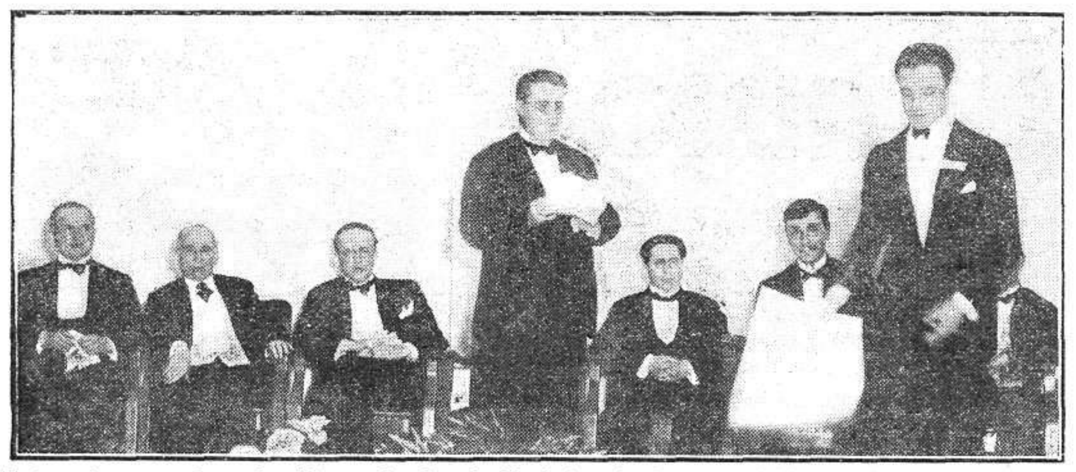
¡Ser hermosa...!

He aquí la suprema idealidad de la mujer. No solamente el cuerpo o la gracia la hacen hermosa sino especialmente el cutis que desempeña un papel esencialísimo en sus encantos. Y todos los cuidados son pocos para mantener el rostro libre de toda alteración y obtener aquella tersura y lozanía que lo hacen tan seductor. "La Lait de Beauté" es hoy como ayer el producto científico, requerido por toda dama que rinde culto a la belleza, pues al destruir todas las afecciones cutáneas (granos, pecas, barros, manchas, etc.), devuelve al rostro los matices de la frescura juvenil.

Son muchas las mujeres en el mundo que deben su belleza a este producto que representa una verdadera creación.

Pídala en todas las farmacias y perfumerías de la República y si no diríjase a los únicos concesionarios: Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo, 900. Frasco, $ 3.50, interior, $ 3.70.





Fiesta escolar con que fueron despedidos por el profesorado del colegio nacional de esta ciudad los nuevos bachilleres que se recibieron durante el curso de 1921.

UN ARZOBISPO MULTADO POR SALIR A LA CALLE CON TRAJE TALAR

En Guadalajara, Méjico, las autoridades municipales han impuesto cien pesos de multa al arzobispo Francisco Orozco y Jiménez, como castigo por salir a la calle con el traje talar de su ministerio.

Hace poco el jefe señor Rivera, de la policía, dió órdenes a sus subalternos de que procediesen al arresto de todos los sacerdotes que anduviesen por las calles con sotana, y el cumplimiento de dicha disposición dió motivo a unos cuantos desagradables incidentes.

Los dioses. — Juntaban las manos las pequeñas y alzaban la oración junto a los tiestos.

Y la vasija tenía por Dios al alfarero, padre de las niñas pequeñas.

La esperanza. — ¡Desearía mejor no haber nacido!...

— Haces bien. Lo mismo piensa el polvo y eso que hasta él conserva la esperanza — dijo la larva pequeñita y sin alas.

La golondrina. — Quisiera que volaras más recto — dijo un señor a una bella golondrina.

— Soy golondrina — dijo la aludida, — no la flecha que agujerea el aire y le hace sangre.

El sapito. — ¿Qué miras tú, sapito, que te has quedado en éxtasis, con la panza al sol?

— Lo que muchos poetas no comprenden: el cielo azul.



Remington UMC
Cartuchos para Revólveres y Pistolas
Estos cartuchos, habiendo sido fabricados con toda precisión y bien experimentados con las armas para cuyo uso se destinan, presentan funcionamiento correcto y el maximum en exactitud.
Remington UMC
La Marca Preferida
Sea cualquiera la marca o calibre de su revólver automático favorito, le será posible obtener los cartuchos adecuados de marca Remington UMC, perfectos en todo sentido.
Catálogo gratis a quien lo solicite. Se ruega al interesado que escriba su dirección con claridad.
C-3
REMINGTON UMC
THE REMINGTON ARMS UMC COMPANY
Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno 562-570, Buenos Aires

LA MODA AL DIA

por

LUZ Y SOMBRA

«No te rías... compréndeme... Yo tengo la psicología del traje obscuro y largo, que tenga cierto aspecto casi de gravedad, que me vista toda, que haga pensar en una noche de estrellas sin luna. Mi espíritu, inquieto pero un poco triste, un poco soñador y muy solitario, necesita aquel marco. No te puedo decir mi tormento al verme obligada a llevar este vestido, suntuoso hasta la maravilla, pero claro, demasiado claro, demasiado corto, demasiado poco vestido, y llamativo como una aurora tropical. Pero tú sabes que mi condición no me permite en estos momentos ningún otro dispendio fuerte... ¡Ah, si estuviéramos en París!»

« ? »

«Claro. París ofrece muchas combinaciones lícitas a las mujeres ingeniosas que no tienen 500 mil francos de renta para ser parroquianas de las casas de moda de rue de la Paix. Según escribió recientemente G. C. Sarti en un diario de aquí, las cosas pasan de la manera siguiente: En las primeras semanas, el modelo recién creado es reservado a las clientes más fieles de la casa, y los otros modistos no pueden copiarlo ni imitarlo sino después de dos o tres meses, es decir, cuando ya haya tenido numerosas reproducciones y haya sido estrenado en los teatros y en las reuniones mundanas. ¡Las despaviladas, pues, han encontrado el sistema para conseguir estas nuevas creaciones apenas acabadas, sin gastar un centavo! Ellas están de acuerdo con una casa de modas de segunda importancia, la cual les da los 4 ó 5 mil francos que se precisan para ir a la casa Paquin, o Worths o Drecoll; el día mismo en que uno de estos afamados modistos les entrega el tailleur o el vestido de noche que habían mandado hacer, ellas van apresuradamente a casa del modisto que les había proporcionado los medios, éste copia el modelo y pone en circulación muchas reproducciones del mismo. Naturalmente, estas señoras mantienen el secreto lo más posible sobre estas facilitaciones, que por otra parte no tienen nada reprochable. Ya ves, en París «on s'arrange».

Yo creo que para las mujeres ingeniosas todo el mundo es París. No es más que cuestión de nervios. Te voy a dar un ejemplo... Cierto día una señora había admirado en una peletería de lujo un tapado magnífico cuya posesión en seguida le pareció indispensable. Pero, ¿cómo? ¿Quién sabe cual cifra fantástica era el obstáculo de esta necesidad? La cifra la supo, por casualidad, aquel día mismo, en casa de una amiga, donde se encontró con otras que también habían dejado un pedazo de corazón al pie de aquella prenda. Era una cifra enorme que tenía 4 ceros... No había, pues, que esperar. Y sin embargo, si ella hubiera podido conseguirla, qué triunfo, ahora que sus amigas conocían el precio... Pero la señora tenía un marido que protestaba siempre cuando los gastos de la casa eran un poco elevados, y una vez hasta amenazó con no pagarlos... y no eran más que una tercera parte de la suma necesaria para comprar aquel tapado.

La vuelta a casa fué muy triste. El tapado tentador bailaba en la mente de la señora, la cual sentía que desde aquel momento su felicidad estaba en él.

Llegó el marido. La comida fué corta y triste. Al postre, una lágrima silenciosa cayó de los ojos de la bella señora, fué a posarse trémula sobre un durazno, y allí se quedó como gota de rocío.

«¿Qué tienes, querida? ¿Te pasa algo? Di...»

«Es que... preciso...» y dijo tímidamente la cifra.

«¿Estás loca? ¿Y para qué este capital?»

«Para un... tapado, ¡oh, si vieras!...»

«Basta. Ni que fuera para otra cosa mejor. Estás loca».

Y volvióse para salir, sin ver la perfumada hoja rosa que caía de su bolsillo al sacar el pañuelo. La señora, sí, la vió; una idea cruzó su mente como un rayo... recogió ligera el papelito y corriendo detrás del marido lo llamó para decirle:

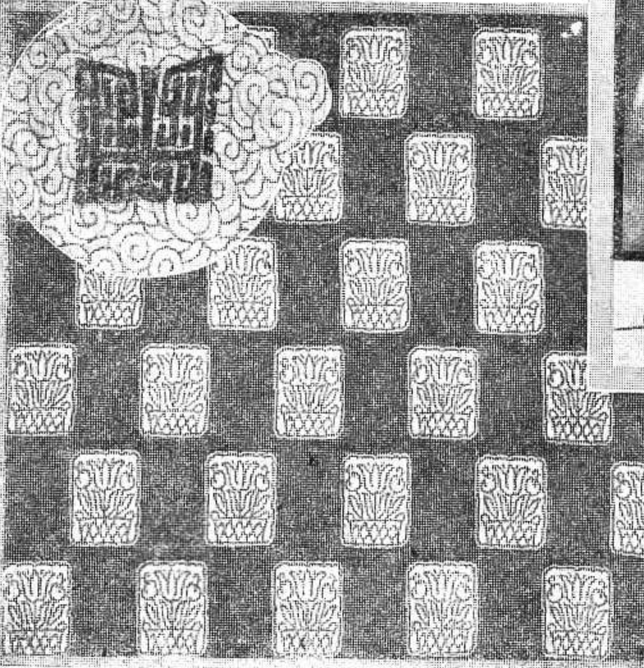
«Mira, te ha caído esto... no la he abierto...»

El frunció el ceño, sacó la cartera, tomó de ella varios billetes y dijo:

«Aquí está el dinero que necesitabas».

Tomó el papelito y salió. El contenido de aquella hoja de papel rosado y, más que él, su tranquilidad, valían bien cuatro ceros...»





El género elegido por la reina de Rumania para sus vestidos del verano 1922 fué por ella misma bautizado con el nombre de "Baragladina". He aquí dos entre los varios dibujos que ofrece esta nueva creación. A la izquierda, el retrato de la augusta mujer, con su autógrafo. "Baragladine" es el nombre de un pobre muchacho perseguido por la mala suerte y protagonista de una novela que publicó recientemente la reina escritora.

SAVAGE



El rifle de gran potencia y alcance. Savage, cal. 22 modelo 1899.

Supremacía del Savage

HACE cerca de un cuarto de siglo que el famoso rifle SAVAGE, cal. 22, sentó precedente disparando un proyectil con una velocidad inicial de 850 m. por segundo con certera puntería; revolucionó así la construcción de armas de fuego, e hizo posible el hoy notable establecimiento fabril de la SAVAGE.

Los rifles SAVAGE presentan ahora perfeccionamientos tan evidentes que, de manera inevitable, continúan reteniendo el respeto y la admiración de consumados deportistas. Cada modelo se ofrece en calibres convenientes para satisfacer los deseos del comprador.

El Savage modelo 1899, cal. 22, de peso muy liviano y estilo desarmable, tiene cañón cilíndrico de 51 cm. de largo. Peso 3 kgs. Velocidad inicial por segundo 850 m. aproximadamente.

Se venden en los principales establecimientos del ramo.

Representantes exclusivos:

NATIONAL LEAD Co., S. A.
25 de Mayo, 158
Buenos Aires.

SAVAGE ARMS CORPORATION, Utica, N. Y., E.U.A.
Oficina de Exportación: 50 Church Street, Nueva York



Nuestros pequeños visitantes



Arminda N. Sanabria: holandesa.



Osvaldo Norberto De Angelis: campeón argentino.



Osvaldo, Juancito y Aldo Ambrosini: payaso, pierrot y mora.



María Emilia Briguelli: sultana.



Francés Baur: rosa.



Zelda del Santo: aldeana holandesa.



Lolita López: andaluza.



Armando H. y Héctor J. Vázquez y Esteban Santa Cruz: turcos y pierrot.



Ricardito de la Rúa Dasso: hortaliza.



Antonio Carlos Secicatti: fantasía.

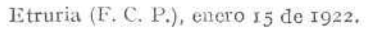






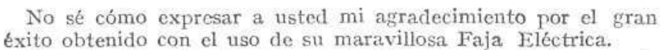
20 AÑOS SUFRIENDO

de Calambres en las Piernas, Mareos y Dolor de Cintura


Etruria (F. C. P.), enero 15 de 1922.

Compañía doctor Sanden. — Buenos Aires.

Estimado doctor:


No sé cómo expresar a usted mi agradecimiento por el gran éxito obtenido con el uso de su maravillosa Faja Eléctrica.

Como le dije antes de comprar su incomparable Faja, cansado de sufrir, pues hacía veinte años que padecía de calambres en las piernas, mareos, falta de memoria, fuertes de dolores de cintura, estando durante todo este tiempo en tratamiento con medicinas estuve en Buenos Aires, y me mandaron a las sierras de Córdoba y siempre igual.

Abatido de tanto sufrir me decidí usar su Faja Eléctrica, y a los veinte días de uso sentí mejorarme y eso me animó a usarla con constancia, y hoy agradecido de sus beneficios escribo la presente y le autorizo para que haga de éste mi testimonio el uso que crea conveniente en bien de los que sufren.

Completamente a sus órdenes, S. S. S.

Firmado: SEGUNDO C. BECERRA

PODEMOS HACER LO MISMO POR USTED

Visítenos; si no puede, escríbanos, y a vuelta de correo recibirá GRATIS todos los informes que usted necesite y también le enviaremos sin compromiso para usted los folletos SALUD y VIGOR.

Compañía "SANDEN" — Carlos Pellegrini, 105 — Buenos Aires

CONSULTAS GRATIS de 9 a 18.

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE

FLORES

Y DE

ARBOLES

PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la MEJOR CALIDAD

BULBOS Y CABEZAS DE FLORES, Jacintos, Tulipanes, Gladiolos, etc., Importados de Holanda.

PRECIOS MUY MODICOS

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".

SEMILLERIA INGLESA

DE WILLIAM H. LOGAN

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Conviene saber

que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo, que no hay un hogar donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma líquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda muy especialmente para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etc. En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor y rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa con notable eficacia en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

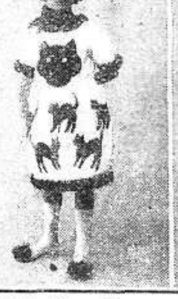
MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

Nuestros pequeños visitantes



Blanca Villoria: portuguesa. — Marta Renek: holandesa. — Gioconda Ambrosini: bailarina. — Sarita de la Rúa Dasso: árbol de Navidad. — Enriqueta Z. Escudero: fantasía.

Carlos M. Lutardo García: paje. — Leoncio E. Iraola: paje de Felipe II. — Antonio y Dominga Scordamalia: pierrot y gitana. — Alicia Elena Torre: gato. — Lolín Reforzo Membrives: momento musical.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T. 598 (Avenida).- Administración: Unión T. 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre......	$ 3.00	Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre.......	" 5.00	Semestre......	" 6.00	Semestre.....	" " 4.00
Año...........	" 9.00	Año.........	" 11.00	Año.........	" " 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto.	25 ctvs.		
Número atrasado del cte. año...	40 "	Número atrasado del cte. año...	50 "		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

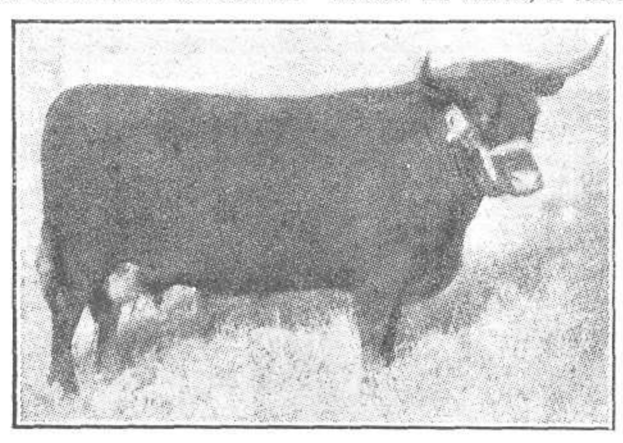
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

LAS RAZAS LECHERAS — COMO CUIDARLAS
INFORMACIONES UTILES PARA LOS QUE COMIENZAN

Durante estos últimos años los agricultores y tamberos más progresistas han comenzado a reconocer la importancia de tener ganado al que puedan alimentar con los productos de la chacra; el bienestar general de la mayoría de los agricultores, como asimismo los valores actuales de los terrenos y su productividad, constituyen una prueba evidente de que esto ha sido el camino lógico a seguir. Manteniendo vacas lecheras para consumir los productos de la chacra, el chacarero estará en condiciones de valorizar la productividad del suelo. Cada año los cereales extraen grandes cantidades de los elementos minerales de la tierra: potasio, nitrógeno y fósforo, pero con alimentar las vacas con los productos y luego aplicar bien el abono a la tierra, se puede devolver desde 75 o/o hasta 90 o/o de dichos elementos al suelo; mientras que, si los productos se venden todos los años, dentro de relativamente poco tiempo la tierra sufre los efectos de la pérdida continua de los elementos minerales y deja de producir con beneficio.

Además, hay otro punto de gran importancia, que todos reconocen, y es que el ganadero es más progresista que el agricultor, pues parece que hay algo indefinido en asociarse con materia viva que estimula al individuo a mayores esfuerzos y a un estudio más detenido de su negocio de producción.



Una vaca raza lechera Devon, campeona en Inglaterra.

Las variadas condiciones en que se pueden explotar con éxito las razas lecheras hacen que la vaca sea un animal muy apreciado entre todos los pueblos del mundo. Indudablemente, las razas lecheras son más productivas en los climas templados, pero dan resultados satisfactorios aun en las partes meridionales de los países más tropicales. Si las vacas se mantienen en debidas condiciones producirán bien en estas regiones, y algunos países, como la Argentina, están llamados a ser los más importantes centros de producción lechera debido a sus ventajas naturales. El pastoreo en esos países es abundante durante la mayor parte del año y el clima de la Argentina es tan templado en casi todas las provincias que no es necesario preocuparse mayormente de la cuestión de establos o abrigos. Los productos lecheros encuentran una venta fácil para el consumo doméstico en todas partes del mundo, y son muchos los países que no producen ni lo que necesitan.

El valor del suelo en varias partes del mundo hace que la producción lechera sea un negocio que rinde buenas ganancias, especialmente en países de gran población donde el valor de la tierra es elevado.

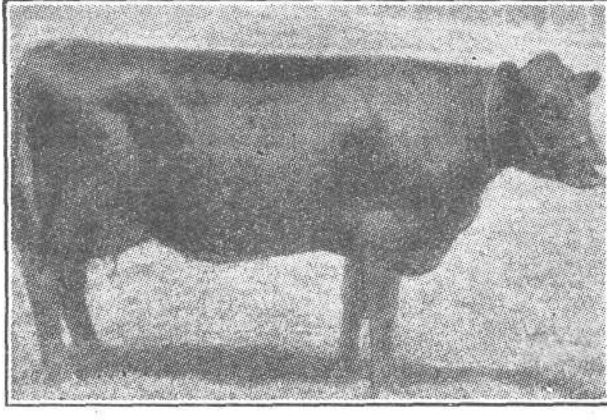
LA PEONADA

Actualmente la cuestión de la peonada es de gran importancia para el tambero; sin embargo pronto se aliviará la situación, y siempre ha existido la misma dificultad en la industria lechera. La vaca lechera requiere muchos cuidados y trabajo constante, pero el empleo de maquinaria ha obviado en gran parte los trabajos más engorrosos y la cuestión de brazos no posee hoy día en ciertas fases la importancia que antes ha tenido. Cuando se normalicen las condiciones industriales, lo que no parece muy lejano, la industria lechera experimentará una ola de prosperidad que ha de cambiar la faz entera de la explotación.

Los productos jóvenes de las vacas lecheras no necesitan tantas atenciones como ocurre en el caso de otros animales productores de leche; sin embargo requieren mayores cuidados que las razas porcinas y lanares. En cambio, el rendimiento que se obtiene recompensa sobradamente cualquier diferencia en el trabajo. Por ejemplo, los terneros de un plantel de vacas lecheras pueden dejarse correr en tropillas chicas, y de esta suerte no necesitan más cuidados que suministrarles una ración adecuada durante los meses de invierno.

Pero es la tarea de alimentar y ordeñar las vacas del plantel que ocasiona el mayor trabajo, y para conseguir los mejores resultados es necesario estudiar las características de cada vaca en particular a fin de asegurar que reciba la debida cantidad de alimentación y los cuidados requeridos para mantener la mayor producción posible. La falta de atención en los detalles ha sido causa de muchos fracasos en la industria lechera; las vacas lecheras necesitan buena alimentación y muchos cuidados para producir constantemente y con beneficio para los dueños.

Como es el caso con otras razas de ganado, el éxito de un plantel de vacas lecheras depende hasta cierto punto de la parte del país en donde se crían, y si bien es verdad que no son animales precoces, sin embargo encuentran venta fácil en cualquier edad. Este es un hecho que ha sido comprobado muchas veces por los precios exorbitantes alcanzados por las terneras procedentes de planteles lecheras, y especialmente si las terneras son de buena calidad, elegidas para remitirse al norte de este país en las regiones infestadas por la garrapata. Los animales que han alcanzado ya la edad en que producen, o que están listos para producir, tienen mayor aceptación en cualquier parte, y una vaquillona bien cuidada y dispuesta a desarrollarse con precocidad estará lista generalmente a producir a los dos años o dos años y medio, sin peligro; y a tal edad es conveniente disponer de ellas. Aquí cabe decir que los productos de un plantel de vacas lecheras aumentan en valor, si los registros del plantel en cuanto a la producción de leche han sido bien llevados y tales registros muestran un record bueno.



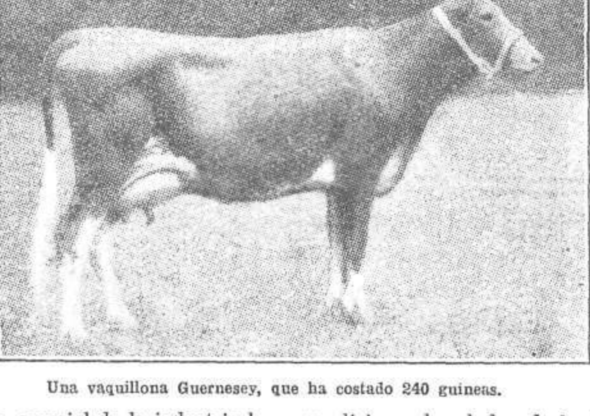
Una vaca raza norteamericana Red Poll.

Va sin decir que cuesta más tiempo producir un plantel de vacas que de otros animales domésticos, puesto que cada vaca produce una sola

cría por año, y, sin embargo, con muy pocos animales es posible tener un plantel suficientemente numeroso dentro de relativamente breve tiempo. El valor de los productos, especialmente de los terneros, depende en gran parte de los registros estadísticos de producción lechera de las madres y, por lo tanto, requiere algún tiempo para obtener un buen mercado para los terneros si es que el plantel procede de vacas ordinarias. La posibilidad de mejorar la raza es una de las cosas que siempre deberá tenerse en cuenta, pues es uno de los factores más importantes que influyen en el valor de los animales que luego se deseará poner en venta para la cría.

EQUIPO NECESARIO PARA UN PLANTEL DE VACAS LECHERAS

Este no es un problema que se pueda solucionar con unas cuantas recomendaciones generales, sino una para cada individuo, según las necesidades del caso especial, tendrá que estudiar por sí solo. Sin embargo, y a pesar de que las condiciones climatéricas y geográficas difieren en distintas partes del país, ha sido comprobado ya que el asunto del equipo es de menor importancia, mientras el carácter y personalidad del dueño del plantel es lo que influye mayormente.


Una vaquillona Guernesey, que ha costado 240 guineas.

Los aparatos mecánicos modernos han obviado ya muchos de los trabajos más molestos que antes formaban parte esencial de la industria lechera, y hoy día constituyen una ayuda valiosa al dueño de un plantel o un tambo. Es conveniente siempre mantener viviendas adecuadas para las razas lecheras, y el tipo depende de las varias estaciones del año y de las condiciones locales. Se ha comprobado en muchísimas ocasiones que no es necesario tener galpones costosos para producir animales finos, y hasta campeones, pero, sin embargo, es indudable que la persona que tiene mayores comodidades para cuidar su plantel obtendrá mayores beneficios que otra de la misma habilidad que no posee tales medios, lo que quiere decir que si bien es bueno poseer un equipo perfecto y establos de los más modernos, lo que en realidad es de importancia es la práctica y el conocimiento del trabajo que debe hacerse. Otro punto es que nunca conviene proporcionar demasiados cuidados a animales puros, pero deberán recibir mayores cuidados que los animales más rústicos.

La experiencia ha enseñado ya a los más escépticos el valor de sangre buena en las razas lecheras. El animal que desciende de una buena rama, bien seleccionada, es el animal que se muestra más susceptible a los buenos cuidados y que responderá con un mayor desarrollo y mayor producción.

En otros países la competencia entre los criadores de animales de buen pedigree, que han demostrado su prepotencia en mejorar la producción general del plantel, ha motivado un aumento en los precios de tales animales hasta un nivel muy elevado, y lo mismo ha de suceder aquí en la Argentina con el curso de los años; pero si bien es verdad que el valor de los animales de esta clase no puede computarse, no lo es menos que todavía es una cuestión respecto a la influencia beneficiosa que tales precios elevados han ejercido en el progreso de la industria lechera.

A pesar de que las vacas comen una variedad de alimentos, que otros animales como los caballos, rechazan, nunca conviene suministrarles alimentación que esté en malas condiciones. En resumen, los mejores resultados se obtienen únicamente de los mejores alimentos.

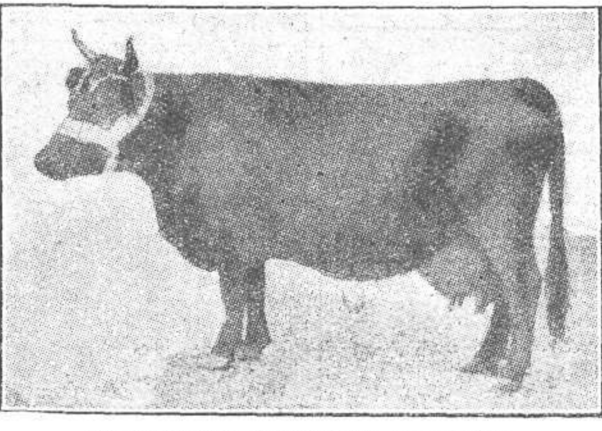
Hace mucho que los criadores de las razas lecheras admiten que los dos factores de mayor importancia en la producción de sus planteles son el ejercicio y el alojamiento, y a este respecto es bueno recordar, como se ha dicho antes en este artículo, que los buenos establos no han de ser necesariamente costosos. La utilidad de los galpones se calcula más bien por el progreso del plantel que por el costo de la edificación o la belleza de su apariencia.

El padrillo del plantel necesita de ejercicio adecuado en todo momento para asegurar su potencia y vigor. Los toros que hacen poco ejercicio y se les sigue alimentando con la ración ordinaria dan muy malos resultados como padrillos. No es necesario indicar aquí la cantidad de ejercicio que un toro necesita; basta decir que el mejor método de proporcionarle el movimiento que requiere para mantenerse en buenas condiciones de salud es darle el espacio necesario para poder moverse libremente. Es costumbre entre los dueños de planteles pequeños dejar el toro entre las vacas durante el año entero, pero no es bueno seguir tal práctica.

El padrillo del plantel siempre debe tener un establo bien ventilado y seco, y libre de corriente de aire, y al arreglar el galpón que un padrillo va a ocupar es conveniente tener en cuenta que las facilidades para cuidarlo y manejarlo son los factores de mayor importancia.

Si hay una cantidad de toros jóvenes para la venta es recomendable dividirlos en lotes destribuyéndolos en pequeños potreros, según edades y desarrollo, pues no es conveniente, debido a las dificultades de alimentarlos, tener un gran lote en un solo potrero. Es sabido que un lote de cinco o seis animales progresará mejor que un lote de diez o doce; sin embargo, este último número podrá formar un solo lote si los animales son numerosos y el terreno limitado. Los toritos deben apartarse de las vaquillonas a los cuatro meses, pero de cualquier manera no más tarde que a los seis meses.

En otro número me ocuparé de este asunto, tan importante para una industria que todavía no ha alcanzado en este país el desarrollo que es de desear, y por el momento baste decir que todo agricultor y todo estanciero tiene a mano la oportunidad de aumentar sus ingresos de una manera satisfactoria con sólo poner un poco más de atención a la industria lechera. Los elementos existen, y todo lo que falta es dedicación y conocimientos.


Una vaca de la raza lechera Dexter, de gran mérito.

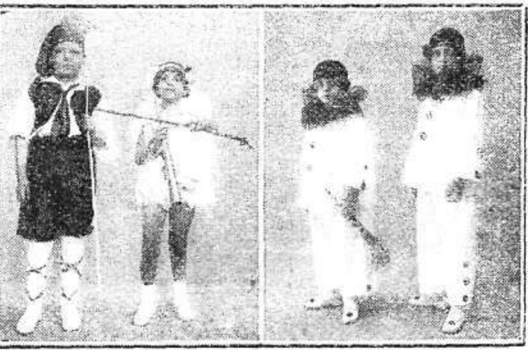
G. G. St. J. Peters.

Nuestros pequeños visitantes



Alberto Reale: hada de carnaval.

Evangelita Mansoni, Celia Valle y Teresa Catalina Casanello: gato blanco, gato negro y jockey.



Natalita y Andrés Durand: Cupido y pescador.

Nélida y Angela Giglio: pierrots.



Amalia Sambuseti, Carlos e Ismael Lucioni: holandesa bretona y pescadores.



M. Máiquez Membrives: mariposa.



Luis y Josefa Soileyro y María Isder Leguizamón: jockey, bailarina y payaso.

Margarita Elena y L. Mariana Rivato: fantasía y maja.



El tocado de las bellas celosas de cuidar su delicado cutis, de limpiarlo de impurezas de la piel y de conservar el aspecto lozano y juvenil del rostro, requiere el uso de la higiénica



CREMA LECHUGA

J. Beauchamphs

Rejuvenece, porque elimina las pecas, barros, granos, etc., alisa las arrugas y grietas de la piel, y estimulando la epidermis le confiere la lozanía seductora de los tempranos años de juventud.

Polvo Grasoso LECHUGA

J. Beauchamphs

Es tan *fino como* lo requiere el tocado de la mujer distinguida. Su adherencia es perfecta.



Exija siempre en estas Especialidades la marca registrada "LA LECHUGA".

DE VENTA EN TODAS PARTES

UNICOS AGENTES: **DIAZ Hermanos**

Cabildo, 2135 Buenos Aires

En Montevideo: DEL-CO y BERTOLA, Soriano, 1135

Si Vd. se siente enferma,

débil y extenuada; si las funciones de su organismo son irregulares; si le abandona la memoria y sus nervios están gastados,

NO SUFRA MAS.

Recurra hoy mismo al poderoso tónico nervino nutritivo y reconstituyente.

DINAMOFERRIN

FLINDT



Una cucharada después de cada comida obrará en forma maravillosa sobre todo su organismo. Enriquece la sangre, tonifica los nervios y el cerebro, y robustece los músculos. En su composición entran el hierro, que la sangre necesita; el fósforo, indispensable a la célula; la estricnina para los nervios, y coca y kola que nutren y facilitan la perfecta asimilación de los alimentos.

El DINAMOFERRIN Flindt *se vende en todas las farmacias. El frasco*.............................. $ 3.20

UNICO DEPOSITARIO **DROGUERIA AMERICANA** Buenos Aires

Nuestros pequeños visitantes



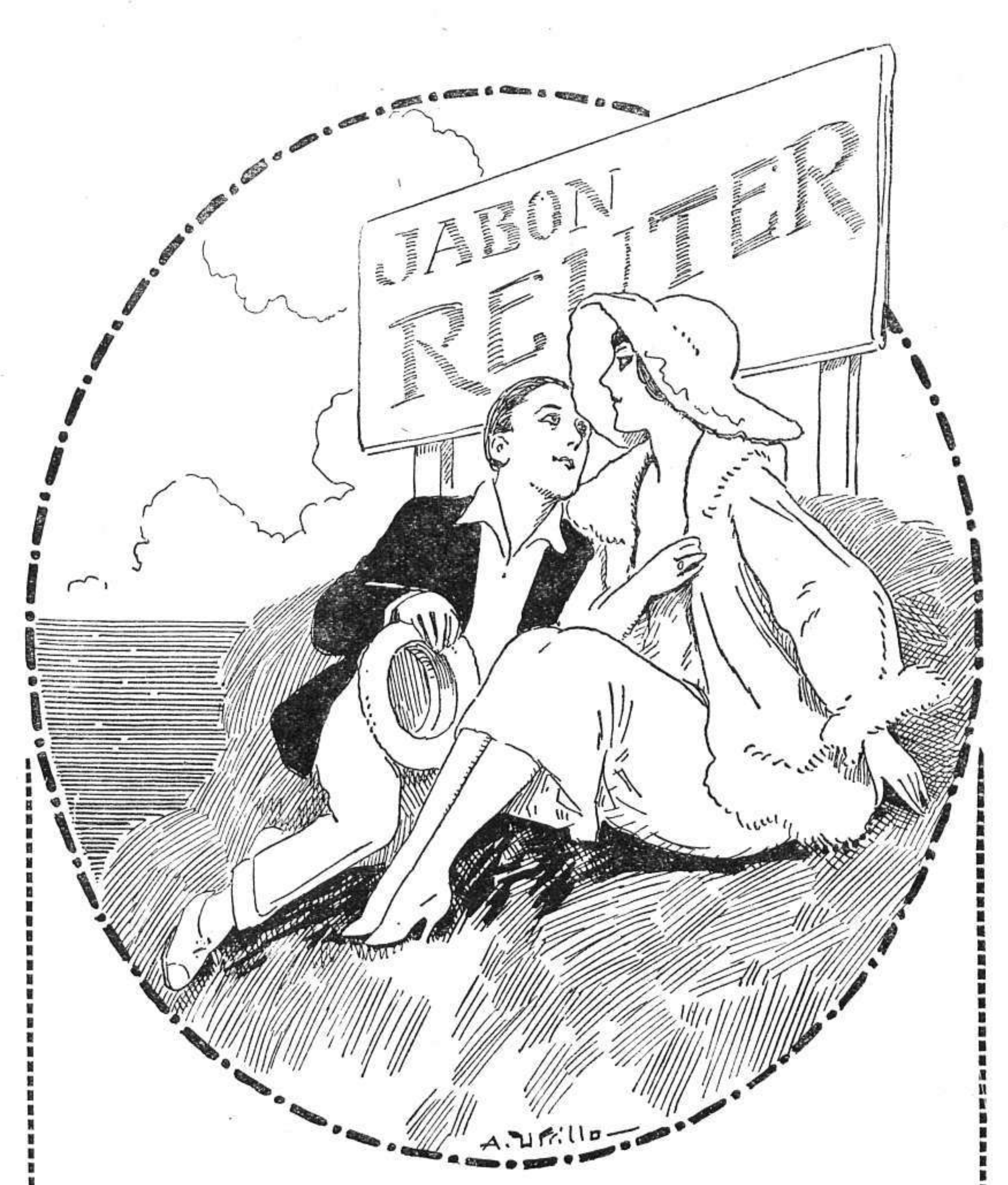
Aida F. de Grande: hada. Elda García: aldeana. Elvira Marqués: maja. Carmen Solema: mar. Antonia Senra: maja.







Jorge Febré: tony. Amelia Febré: luna. María Carlota Gormaz: maja. Antonio y Oscar Mostrucho: payaso y gitana. Rosa Amelia Taranto: boulogne.



El sino, a quien se moteja
de fatal, sin duda quiso
que al pie de ese grande aviso
se sentara esa pareja.

Pues ésta es quizá la hora
en que él, ciego de pasión,
no adivina la razón
de la belleza que adora.

¿Por qué la hermosa mujer
que ha despertado su amor
tiene el cutis seductor
que admira, hasta enloquecer?

Porque usa el **REUTER**, jabón
sin igual para la piel,
que da esa blancura que a él
le llena de admiración.

Comentarios

Lo que se oye en un grupo de señoras
que realmente no son muy habladoras.



—¿Quién será presidente?
—¿Usted lo sabe?
—Ni remotamente.
—El que sea, será de los que apoyen
a Irigoyen. ¿Lo dudan?
—Ni un segundo.
Ello es que está pendiente todo el mundo
de la "media palabra" de Irigoyen.
—¿De la media palabra? Dios mediante,
el cuarto de palabra es lo bastante.

—A mí me encantaría
un presidente adusto,
que desdeñase el chiste y la ironía
y que hiciese las cosas a su gusto.
—En esas condiciones está Justo,
pero no es radical. Su socialismo
va a ser, por el momento,
un gran impedimento.
—¿Y qué? Ahí está Torello. ¿No es lo mismo?

—Un ministro extranjero
que siente un entusiasmo verdadero
por Pueyrredón, a quien admira en todo,
exclama de este modo,
apenas le divisa:
"¡Es todo el protocolo su sonrisa!"
Y le sobra razón al diplomático
Pueyrredón, en conciencia,
merece la futura presidencia.
—Sería un presidente aristocrático.
—¡Oh, sí! ¡Es tan elegante!
—¡Y tan simpático!

—Gómez es un magnífico estadista,
pese al leve defecto de la vista.



—Simpático en extremo
es, también, Gallo.
—Y gran jurisconsulto.
—A ese Gallo tan culto
lo van a desplumar.
—Mucho lo temo.

—Candidato notable
es Alvear.
—Y anda siempre bien vestido.
—Y hasta habla de corrido
el francés sin tonada.
—¡Es admirable!



—¿Y Saguier triunfará?
—Podría ser.
No hay sastre que no vote por Saguier.

—De Elpidio me parece
que hay mucho que esperar.
—Frío y resuelto,
se destaca entre todos por lo esbelto
y su aire soñador le favorece.
—Pero hay quien le censura.
—Cuatro gatos,
que en Córdoba le dicen varias cosas
pavas y calumniosas.
Los cordobeses son unos ingratos.



—De tanto hacer sonar la campanilla
ya lo hace, Goyeneche, a maravilla.
—¡Un vasco encantador!
—¡Y un caballero!
—Tiene que resultar, según espero,
un vicepresidente
de campanillas.
—Indudablemente.

—Estoy pensando, absorta,
en que, de Salaberry, que aun no ha muerto,
hoy ya no habla ninguno.
—¿Y qué le importa?
¡Se ha hablado tanto de él!
—Es cierto.
—Es cierto.

—No existe un candidato indiscutible.
—¿Y hasta podría serlo a última hora,
Rincón, el de La Rioja?
—Sí, señora.
Todo podría ser. No es imposible.

—Nada se saca en limpio ni se entiende
de este embrollo tremendo.
—Yo he sabido
que Frugoni quizás...
—Todo depende
del cuarto de palabra consabido.
—Los hombres son así.
—La Convención
nos debía pedir nuestra opinión.

MONOS DE REDONDO.

Correo sin estampilla.

S. F. — Buenos Aires. —
El Carnaval se acaba. ¡Tenía que acabarse!
Ninguno, en nuestros días, se quiere divertir;
y hasta los más "ignaros", en vez de disfrazarse,
se ponen a escribir.

Ramón Román. — Buenos Aires. —
El éxito indiscutible
no nos parece probable,
con un cuento inadmisible
y otro cuento impublicable.

J. J. B. — Buenos Aires. —
Pese a la experiencia
que hay que suponerle por su mucha edad,
las "composiciones"
han sido inspiradas por la inconsistencia
de las ilusiones
de un menor de edad.

E. N. — Buenos Aires. —
En el jardín, oía el chiquilín
al grillo monocorde, pero al fin
llegó a aburrirse de él.
¿Y usted quiere encargarse del papel
del grillo monocorde del jardín?

R. C. S. — Buenos Aires. — Se publicará.

E. G. Ch. — Buenos Aires. —
Una mujer con bigotes,
disfrazada de vestal,
si se mete en esos trotes
tiene que acabar muy mal

C. — Buenos Aires. —
El que a plagiar acierta
con tal desenvoltura,
es capaz de robar la cerradura
de la Sublime Puerta.

Anatolio. — Rosario. — No.

Admiración

produce una bella cabellera, larga, sedosa, abundante y de hermoso color natural.

Y todo el mundo puede poseer cabello así. No importa que le afecte la calvicie, que su cabello sea escaso, lacio y canoso. Puede usted recuperar toda su cabellera y devolver al cabello canoso su color primitivo, si recurre a la afamada



Esta sabia preparación vegetal científica es el único eficaz restaurador del cabello. Extirpa la caspa y detiene la caída del cabello ya al cabo de pocas aplicaciones, y luego se ve crecer cabello nuevo, firme y sedoso en toda la epidermis capilar. Con el uso de esa Especialidad el cabello canoso recupera paulatinamente su color primitivo, sin ser teñido.

Numerosas personas de destacada figuración social que han usado la Especialidad Boliviana BENGURIA corroboran nuestras afirmaciones en gran cantidad de certificados.

ENSAYE UN FRASCO, pidiéndolo al UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

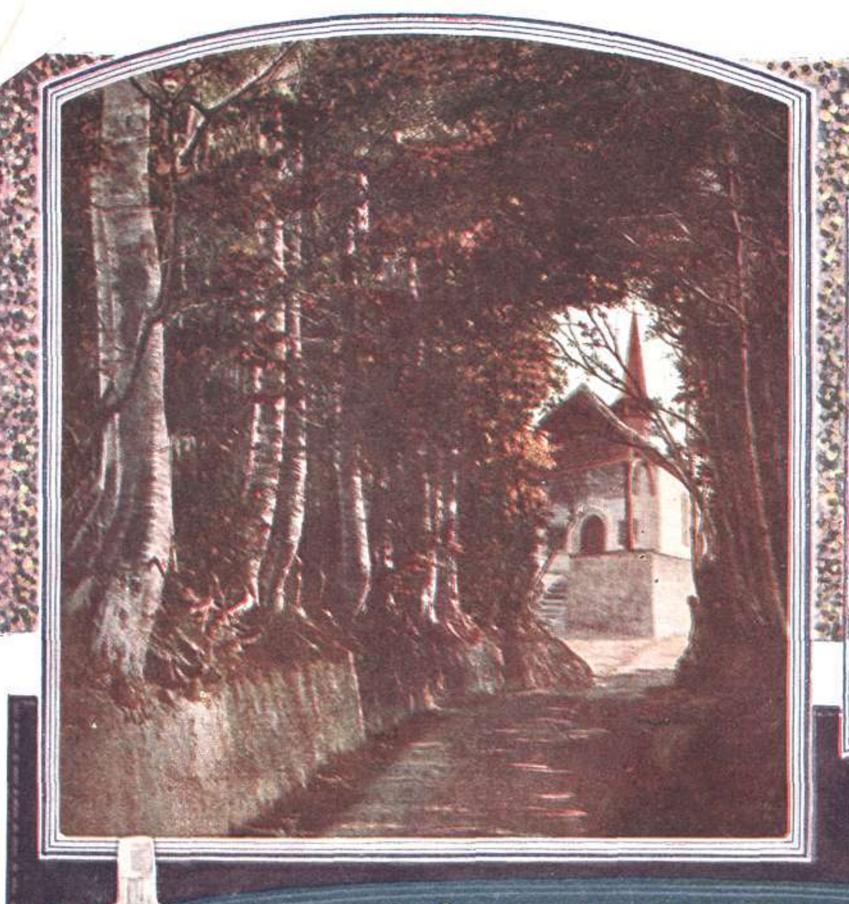
Dr. Benguria

Av. DE MAYO, 1239. — Buenos Aires

Unión Telefónica 5753, Rivadavia.

En MONTEVIDEO: (R. O. del U.):
SARANDI, 429. — Tel. Urug. 960, Central.

Gratis se envía, a quien lo solicite, el instructivo Brochour "BENGURIA".



VISTAS PANORAMICAS DE SUIZA

Maravillosa fotografía tomada por el señor Dubarry que reproduce el histórico lugar de "Hohle Gasse", cerca de Küssnacht. Según la leyenda, en este paraje Guillermo Tell, héroe legendario de la independencia de Suiza, dió muerte al tirano Gessler, libertando así al pueblo de su cantón de las temibles garras del caudillo. En el fondo de la presente ilustración se divisa la Capilla "Tellskapelle", erigida para rememorar esta hazaña histórica.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS